

Proyecto de investigación. Año 2011

Caracterización de dos distritos del conurbano bonaerense en clave de su desarrollo demográfico, económico, productivo y educativo de los últimos años.

Definición de un modelo de análisis en base a fuentes secundarias.

Informe final

Equipo de trabajo:

Nancy Montes (coordinación)

Diego Born

Delia González

Rubén Otero

INDICE

Introducción	pág. 3
I. Aspectos demográficos	pág. 5
II. Condiciones de vida	pág. 12
III. Características económicas y mercado de trabajo	pág. 23
IV. Cobertura del nivel secundario e indicadores de proceso	pág. 38
V. Perfil educativo, condiciones de vida y mercado laboral	pág. 56
VI. Comentarios finales	pág. 75
Anexo I. Fuentes consultadas	pág. 77

Introducción

Este informe caracteriza en forma comparativa y en términos demográficos, sociales, económicos y educativos, dos distritos de la provincia de Buenos Aires ubicados en el Primer Cordón del Gran Buenos Aires o Conurbano Bonaerense¹: Morón y San Fernando. Se trabajó con diversas fuentes de información que cuentan con agregación a nivel de distrito y, en algunos casos, de localidad, y se utilizaron los datos más recientes disponibles.

De acuerdo a los lineamientos expresados en el plan educativo de la provincia de Buenos Aires 2008-2011 presentado ante la Legislatura provincial, resulta necesario evaluar y adecuar la oferta de formación técnico profesional a los requerimientos socio-económicos de cada distrito y poner en diálogo la formación del nivel secundario con el mundo contemporáneo y del trabajo. Para ello, un primer paso lo constituye el conocimiento del territorio en el que la educación debe desplegarse o ponerse en diálogo.

Se trata de un estudio descriptivo en base a información estadística producida por organismos estatales. En todos los casos se trabajó con datos secundarios, algunos de ellos disponibles en publicaciones o en páginas web y otros, gestionados directamente con las áreas encargadas de su producción. Sin la buena disposición de los equipos técnicos mucha de esta información no hubiera sido de fácil acceso.

El objetivo de este trabajo ha sido desarrollar una cartografía de dos distritos productivos del territorio bonaerense en base a un conjunto de información y de indicadores que constituye un modelo de análisis, para dar cuenta de las condiciones demográficas, sociales, educativas y socio-productivas de los distritos con la intención de reunir datos que en general se encuentran dispersos para producir un diagnóstico del territorio que permita una mayor adecuación del vínculo entre educación y trabajo o de la oferta educativa y de las demandas a escala local.

¹ Las variadas denominaciones que recibe habitualmente este aglomerado se prestan a confusión. Aquí se utilizará la denominación “Conurbano” para referir al conjunto de 24 partidos que conforman el Conurbano Bonaerense en términos administrativos, en tanto que la denominación “Partidos del GBA” hará referencia a la porción del aglomerado Gran Buenos Aires, en términos demográficos, correspondiente a la provincia de Buenos Aires. Así “Partidos del GBA” contiene a los partidos que conforman el “Conurbano”, pero incluye también otros distritos, en su totalidad o en parte. Véase INDEC (s/f): *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* (disponible en línea: <http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/1/folleto%20gba.pdf>). En el Anexo I se detalla cada una de las fuentes utilizadas.

Algunas de las variables e indicadores que se utilizaron para mapear los territorios son los siguientes:

- Evolución de la población según grupos de edad (información censal y estimaciones de población).
- Condiciones de vida: Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH); Líneas de pobreza e indigencia.
- Empleo: Tasa de actividad, tasa de empleo, tasa de desocupación, tasa de subocupación demandante, máximo nivel educativo alcanzado por la PEA y por los ocupados, ocupados por rama de actividad, porcentaje de empleo informal.
- Jóvenes: condición de asistencia, porcentaje de jóvenes en situación de vulnerabilidad, vinculación con el mercado de trabajo.
- Oferta educativa: Evolución de unidades educativas y matrícula de los niveles secundario y de educación superior y de la formación profesional, indicadores de eficiencia interna.

Se trabajó con la información proveniente de estadísticas continuas sectoriales producidas por el Ministerios de la Producción, la Dirección General de Cultura y Educación, la Dirección Provincial de Estadística y de relevamientos propios de las áreas de estadística de las municipalidades y algunos de los estudios elaborados por el Observatorio PyME.

El informe se organiza en cinco apartados. En primer lugar, se presentan y analizan indicadores referidos a aspectos demográficos. En segundo lugar se describen las condiciones de vida de la población de los territorios seleccionados. En tercer lugar, se despliegan cuestiones referidas a las características económicas y al mercado de trabajo. En un cuarto apartado se aborda la cobertura y los principales indicadores de proceso del nivel secundario, por ser éste uno de los niveles considerados prioritarios en la gestión educativa. Finalmente, se plantean los vínculos entre la escolarización y la situación social y laboral de adolescentes y jóvenes.

I. Aspectos demográficos

La provincia de Buenos Aires, con más de 300 mil km² y 15,6 millones de habitantes, es la provincia de mayor tamaño y población del país, a la vez que presenta una gran heterogeneidad interna. El Conurbano bonaerense está conformado por un grupo de distritos concentrados en torno a la Ciudad de Buenos Aires, formando junto a ella el área metropolitana del Gran Buenos Aires, que con más de 13 millones de habitantes se constituye en uno de los aglomerados urbanos más grandes del mundo y en continua expansión. En la porción del aglomerado urbano Gran Buenos Aires situada en la Provincia de Buenos Aires, que ocupa un área inferior a los 5 mil kilómetros cuadrados, residen alrededor de las dos terceras partes de la población total de la Provincia (considerando a la Ciudad de Buenos Aires, uno de cada tres argentinos viven en este aglomerado); en tanto, en el interior provincial la población alcanza a alrededor de 6 millones de habitantes, distribuidos en más de 300 mil kilómetros cuadrados de superficie. Mientras que en el Conurbano la producción fabril constituye el motor de la producción de bienes, en el Interior este lugar lo ocupa prioritariamente el sector agropecuario. Además, en el Conurbano una mayor proporción de población está sujeta a condiciones materiales de vida precarias. Sin embargo, al interior de cada una de estas grandes áreas la heterogeneidad es significativa: mientras que en algunos distritos del Conurbano los estándares de vida son cercanos a los de las zonas más ricas de la Ciudad de Buenos Aires, en otros los problemas socioeconómicos son mucho mayores. Por su parte, en el Interior de la Provincia es posible encontrar ciudades de gran tamaño, con importantes niveles de producción fabril y actividad portuaria, mientras que por otro lado existe una gran cantidad de distritos de importante tamaño y poco poblados, centrados en la actividad agropecuaria.

Los distritos aquí considerados presentan similitudes y diferencias entre sí. Ambos se ubican en el Primer Cordón del Conurbano². Pese a tratarse de una clasificación en sentido administrativo, este conjunto de partidos cuenta con una historia compartida de desarrollo demográfico, económico y social, aún cuando persisten profundas diferencias.

² El Primer Cordón está conformado, en términos administrativos, por 12 partidos cercanos a la Ciudad de Buenos Aires: Avellaneda, Lanús, Quilmes, Lomas de Zamora, Tres de Febrero, Morón, Ituzaingó, Hurlingham, General San Martín, Vicente López, San Isidro y San Fernando. El Segundo Cordón, en tanto, está conformado por Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela, Ezeiza, Esteban Echeverría, La Matanza, Merlo, Moreno, José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Miguel y Tigre.

Cuadro I.1. Superficie, población, densidad y ruralidad por distrito / área.

Distrito / Área	Superficie (km ²)	Población (2010)	Densidad de población (Hab/km ²) (2010)
Total Provincia	307,571	15,625,084	50.8
Interior	305,042	5,715,801	18.7
Conurbano ^{1 2}	2,529	9,909,283	3918.3
<i>Primer Cordón</i>	655	4,147,713	6332.4
<i>Segundo Cordón</i>	1,874	5,761,570	3074.5
Morón	56	321,109	5734.1
San Fernando	973	163,240	167.8
<i>Continental²</i>	23	159,812	6948.3
<i>Islas²</i>	901	3,428	3.8
¹ La superficie y la población de la zona de islas del Delta del Paraná correspondientes a Tigre y San Fernando se incluyen en Interior. ² La población de la zona de islas fue calculada aplicando el porcentaje sobre la población total del Censo de 2001 a la cantidad de población que surge del Censo 2010.			

Fuentes: INDEC, CNPhyV, 2010 y Centro de Investigaciones Territoriales y Ambientales Bonaerenses del Banco Provincia de Buenos Aires, s/f (disponible en línea: <http://www.bapro.com.ar/citab/estadisticas/01%20GENERALIDADES/0105%20DIVISI%C3%93N%20POL%C3%8DTICO%20ADMINISTRATIVA.pdf>).

Morón, ubicado al oeste del Gran Buenos Aires, según los datos del Censo de Población de 2010, cuenta con una población de 321.109 habitantes, y ocupa un territorio de 56 km², lo que arroja una densidad demográfica de 5.734 hab/km², levemente por debajo de la media del Primer Cordón.

En San Fernando, hacia el norte del GBA, la población total asciende 163.240 habitantes, pero distribuidos en dos espacios territoriales radicalmente diferentes: por un lado, un pequeño territorio de 23 km² cuadrados ubicado en medio del ejido urbano del GBA (considerando sólo la superficie continental, es el partido de menor tamaño de la Provincia) que concentra a la gran mayoría de la población (97,9%, de acuerdo a los datos del Censo de Población de 2001), con una densidad de 6.948 hab/km; por otro lado, este distrito está conformado por una zona insular que forma parte del Delta del Paraná, no contigua geográficamente, que ocupa unos 900 km² y concentra muy poca población, dedicada fundamentalmente a las actividades primarias y al turismo.

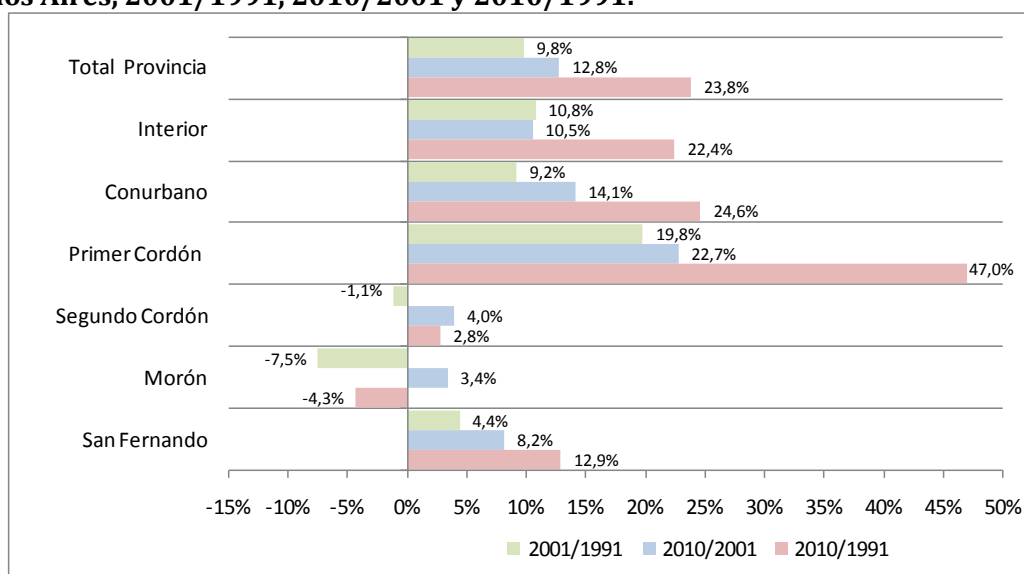
Cómo muestra el Gráfico I.1, entre el Censo de 1991 y el de 2010 la población del Conurbano aumentó un 24,6%, en sintonía con el crecimiento total de la Provincia. Sin embargo, los dos cordones que conforman este área muestran comportamientos claramente disímiles, ya que mientras que en 20 años la población del Segundo Cordón se incrementó en un 47,0%, en el Primer Cordón la población sólo aumentó 2,8%, con una leve caída entre 1991 y 2001 y una posterior recuperación entre ese

año y 2010. Morón muestra una evolución más negativa que la del promedio del cordón, con una caída del 4,3% en su población en los últimos 20 años. En San Fernando, en cambio, durante este lapso la población aumentó 12,9%, con variaciones intercensales positivas en ambos periodos.

El Gráfico I.2 da cuenta de la estructura etaria de la población. En 2010, los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años representaban el 29,8% de la población de la Provincia, valor dos puntos porcentuales inferior al registrado en 2001 (31,7%), lo que da cuenta de un envejecimiento de la población al que no es ajeno ninguno de los distritos y áreas considerados. Si no se registran diferencias significativas entre el Interior y el Conurbano, en cambio entre los cordones que integran esta última zona las diferencias son notables, ya que mientras que en el Primer Cordón dicha proporción representa en 2010 al 26,1% de su población total, en el Segundo Cordón la misma se incrementa hasta el 33,0%.

Nuevamente entre Morón y San Fernando se verifican diferencias destacables: en Morón, sólo el 25,0% de sus habitantes son menores de 18 años, en tanto que en San Fernando este valor asciende a 28,5%. De esta manera, el promedio de edad en el primero de estos distritos (37,47 años) es levemente mayor al verificado en el conjunto de los partidos del Primer Cordón (35,50 años), el cual es superior al registrado entre los habitantes de San Fernando (33,56 años).

Gráfico I.1. Población. Variaciones intercensales por distrito / área. Provincia de Buenos Aires, 2001/1991, 2010/2001 y 2010/1991.



Fuente: INDEC, CNPHyV, 1991, 2001 y 2010.

Gráfico I.2. Población. Estructura según grupos de edad por distrito / área. Provincia de Buenos Aires, 2001 y 2010.



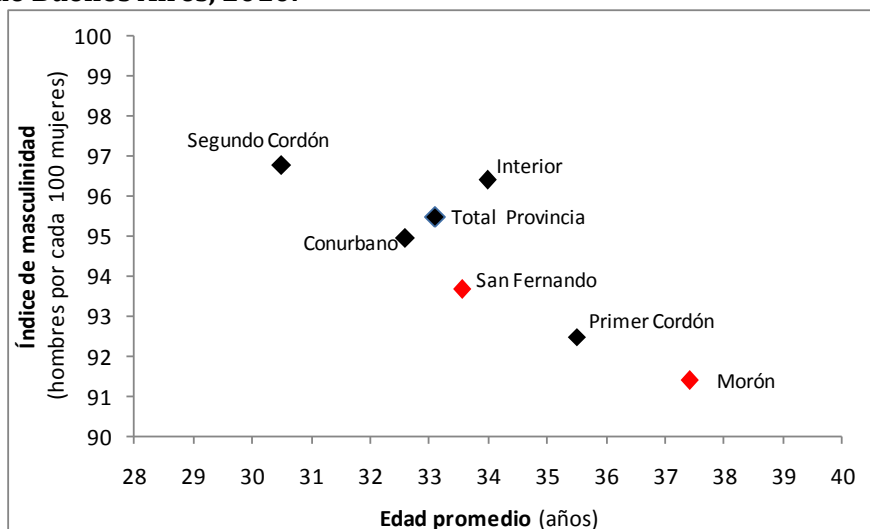
Fuente: INDEC, CNPHyV, 2001 y 2010.

Los datos presentados dan cuenta que la población de Morón crece a un ritmo más lento y oscilante que la del Primer Cordón del Conurbano, mientras que lo contrario ocurre con San Fernando, aunque en ambos casos los valores no se alejan sustancialmente del promedio de los partidos que conforman este cordón. Lo mismo sucede con la distribución de la población por género, que se refleja en el índice de masculinidad.

Tal como lo muestra la recta que trazan los puntos del Gráfico I.3, siguiendo las clásicas regularidades de la demografía, a mayor envejecimiento de la población, mayor es la proporción de mujeres³. En Morón residen 91.4 hombres por cada 100 mujeres, valor inferior al registrado en San Fernando (93.7 hombres por cada 100 mujeres). Cómo se observa, en el Segundo Cordón, donde la población es más joven, el valor de este índice es claramente superior al del Primer Cordón.

³ El leve distanciamiento de la recta que se verifica en el caso del Interior probablemente obedezca a los movimientos migratorios ligados a las actividades económicas típicas de la región.

Gráfico I.3. Población. Edad promedio e índice de masculinidad por distrito / área. Provincia de Buenos Aires, 2010.



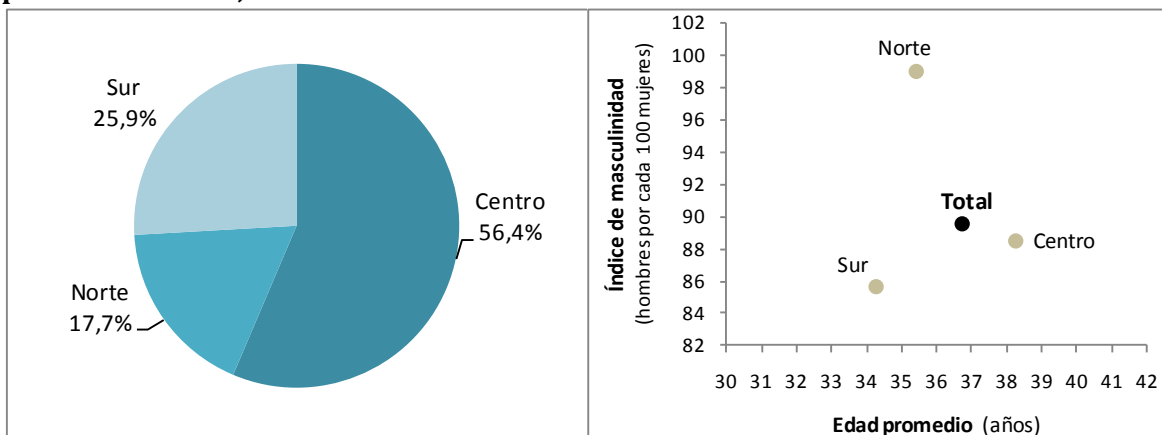
Fuente: INDEC, CNPhyV, 2010.

Tampoco la situación interna de cada partido es homogénea. En base a las encuestas a hogares que los municipios han llevado a cabo pueden observarse notables diferencias⁴.

La zona Centro de Morón -que comprende las localidades de Morón Centro Norte, Haedo, y Castelar Centro Norte, Villa Sarmiento (Unidad de Gestión Comunitaria – UGC- 1, 2, 4 y 7 respectivamente) y se extiende desde la Autopista del Oeste hacia el sur, siendo atravesada por las vías del ex Ferrocarril Sarmiento- concentra poco más de la mitad de la población, con una proporción de mujeres significativamente mayor a la de hombres y una edad promedio de 38,3 años. La zona Norte (localidad de El Palomar, UGC 3) concentra casi un quinto de la población, con similar proporción de hombres y mujeres y una edad promedio (35,4 años) levemente inferior al total del distrito. Finalmente, en la zona Sur, integrada por las zonas correspondientes a la UGC 5 (Castelar Sur) y a la UGC 6 (Morón Sur) reside un cuarto de la población, con la particularidad de presentar un bajo promedio de edad y un índice de masculinidad muy bajo.

⁴ La muestra de la encuesta a hogares de San Fernando fue diseñada para obtener resultados en dos niveles de dominio: el primero corresponde a una división geográfica, y el segundo a una de tipo socioeconómica, distinguiendo los “Barrios” o zonas carenciadas del resto. En el caso de Morón, los datos por localidad o UGC han sido agrupados siguiendo criterios de contigüidad geográfica y características socioeconómicas. Para más detalle, véase el [Anexo X](#).

Gráfico I.4a. Población. Distribución por localidad, índice de masculinidad y edad promedio. Morón, 2007.

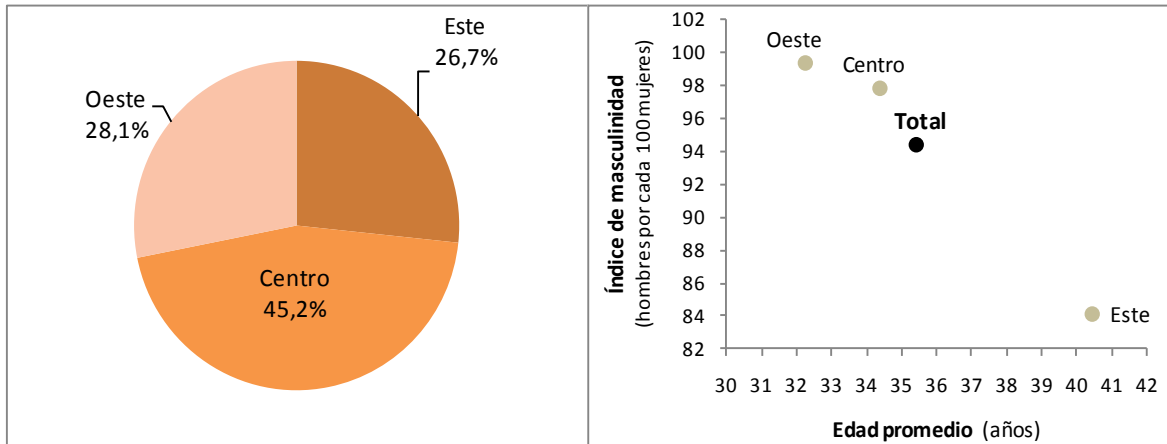


Fuente: DEEPP, EH Morón, 2007.

En San Fernando las zonas definidas no coinciden con los criterios de división política (las localidades -Victoria, Virreyes y Victoria- se extienden en sentido este-oeste, mientras que estas zonas lo hacen en sentido norte-sur), pero resultan más homogéneas desde el punto de vista demográfico y socioeconómico. Este distrito limita con San Isidro al sur, con el Río de la Plata al este y con Tigre al norte y al oeste, constituyéndose allí como límite natural el Río Reconquista.

La zona Este, ubicada entre el Río de la Plata y las vías del ex Ferrocarril Mitre, incluye lo que fue el casco histórico del municipio; allí viven uno de cada cuatro sanfernandinos, con un promedio de edad superior a los 40 años y una altísima proporción de mujeres. La zona Centro, situada entre las vías del ferrocarril y el Acceso Norte es la más populosa y densamente poblada, y su edad promedio así como su índice de masculinidad resultan levemente inferiores a los del partido en conjunto, con valores más próximos a los de la zona Oeste que a los de la zona Este. Precisamente, en la zona Oeste -gran parte de la cual se encuentra ocupada por un aeródromo y otras zonas despobladas-, donde viven casi tres de cada diez habitantes de San Fernando, las proporciones de varones y mujeres son equilibradas y la edad promedio (32,2 años) es casi tres años inferior a la del distrito y ocho años a la de la registrada en la zona Este.

Gráfico I.4b. Distribución de la población por localidad, índice de masculinidad y edad promedio. San Fernando continental, 2010.



Fuente: UMEC, ESDE San Fernando, 2010.

En las zonas que integran el dominio “Barrios” de la encuesta a hogares de San Fernando reside el 11,5% -poco menos de 20 mil personas- de la población del distrito. La edad promedio de sus habitantes es de sólo 24,4 años, frente a los 36,8 años registrados en el resto del distrito; en los Barrios, la cantidad de varones es similar a la de mujeres, en tanto que en el resto del distrito habitan 94 hombres por cada 100 mujeres.

Dos tercios de la población de los Barrios reside en la zona Oeste (representando casi un 30% de la población total de esta zona), mientras que sólo el 5% de esta población se localiza en el Este del municipio.

II. Condiciones de vida

En la Provincia de Buenos Aires, según el Censo de Población del año 2001⁵, el 15,8% de la población tenía sus necesidades básicas insatisfechas (NBI)⁶ y este valor era superior en el Conurbano (17.6%) que en el Interior de la Provincia (12.6%). Sin embargo, cómo se observa en el Gráfico II.1, la situación de los dos cordones que conforman esta última zona era muy distinta, puesto que la proporción registrada en el Segundo Cordón (22.1%) casi duplicaba a la del Primer cordón (12.2%).

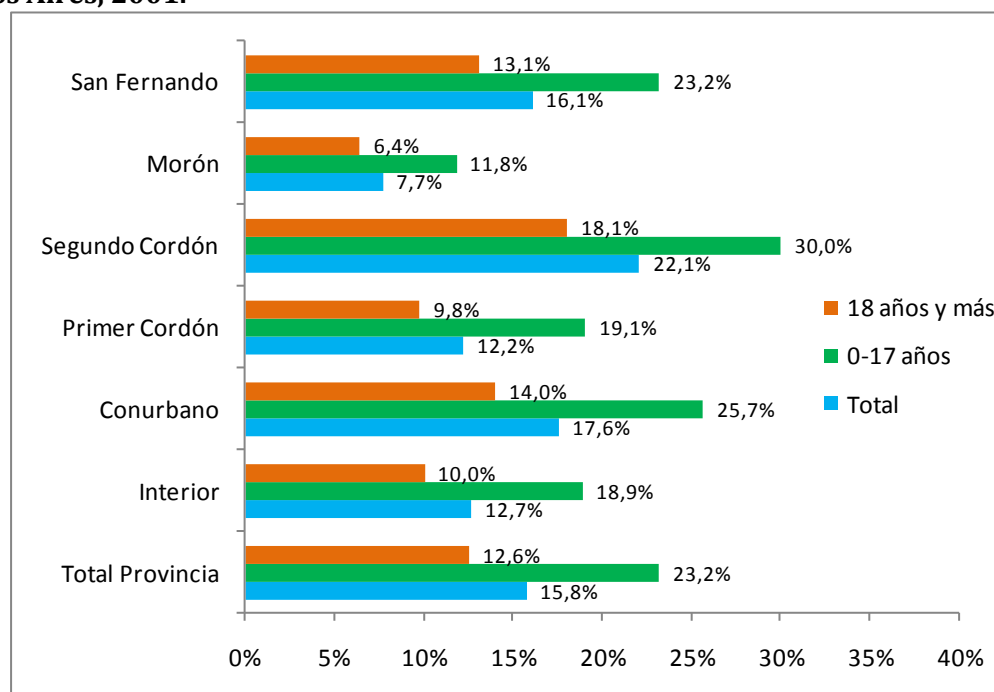
Un factor a destacar es que, como ocurre habitualmente independientemente de la metodología destinada a mensurar las condiciones de vida de la población, la situación se agrava a medida que disminuye la edad. Así, en 2001, el 23.2% de los niños, niñas y adolescentes bonaerenses formaban parte de hogares con NBI, mientras que esto ocurría con sólo el 12.6% de las personas mayores de 18 años. Esta brecha se observa en todas las unidades geográficas contempladas, con una diferencia relativa máxima en el caso del Primer Cordón, donde la proporción de personas que residen en hogares con NBI era el doble entre los menores de 18 años (19.1%) que entre los adultos (9.8%).

En el caso de los distritos contemplados, una década atrás el porcentaje de personas con NBI era más del doble en San Fernando (16.1%) que en Morón (7.7%) y esa brecha se mantiene entre los niños, niñas y adolescentes (23.2% y 11.8% respectivamente). Las brechas entre adultos y chicos en ambos distritos presenta niveles similares a las grandes áreas consideradas: por cada 100 menores de 18 años con NBI, había alrededor de 55 adultos en la misma situación. Dicho de otra manera, la probabilidad de formar parte de un hogar con NBI era casi dos veces mayor entre los chicos que entre los adultos.

⁵ Pese a la distancia temporal con el Censo 2001 -y a que más abajo se presentan datos más actuales en base a encuestas hogares-, dado que los datos del último Censo llevado a cabo durante 2010 no se encuentran aún disponibles, se ha optado por incluir datos procedentes de dicha fuente puesto que es la única que permite realizar comparaciones entre los distritos, los cordones y los totales provinciales. Es conveniente centrar el análisis en la comparación más que en el valor absoluto de los datos.

⁶ Los hogares con NBI son aquellos que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: (i) Hacinamiento (más de tres personas por cuarto), (ii) Vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, pieza de hotel o pensión, casilla, local no construido para habitación o vivienda móvil; excluyendo casa, departamento y rancho), (iii) Condiciones sanitarias deficientes (no tienen ningún tipo de retrete), (iii) No asistencia escolar (tienen al menos un niño en edad escolar -6 a 12 años- que no asiste a la escuela), (iiii) Baja capacidad de subsistencia (tienen cuatro o más personas por miembro ocupado, o no hay ocupados, y el jefe no completó tercer grado de la escolaridad primaria). Si una persona habita en un hogar con NBI, se considera que esa persona, independientemente de su situación particular, vive con NBI. Ver: INDEC (2005): *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Definiciones de la base de datos*. Buenos Aires. CD Base Usuarios v1.3.

Gráfico II.1. Población. Incidencia de NBI por edad y por distrito/área. Provincia de Buenos Aires, 2001.



Fuente: INDEC, CNPHyV, 2001.

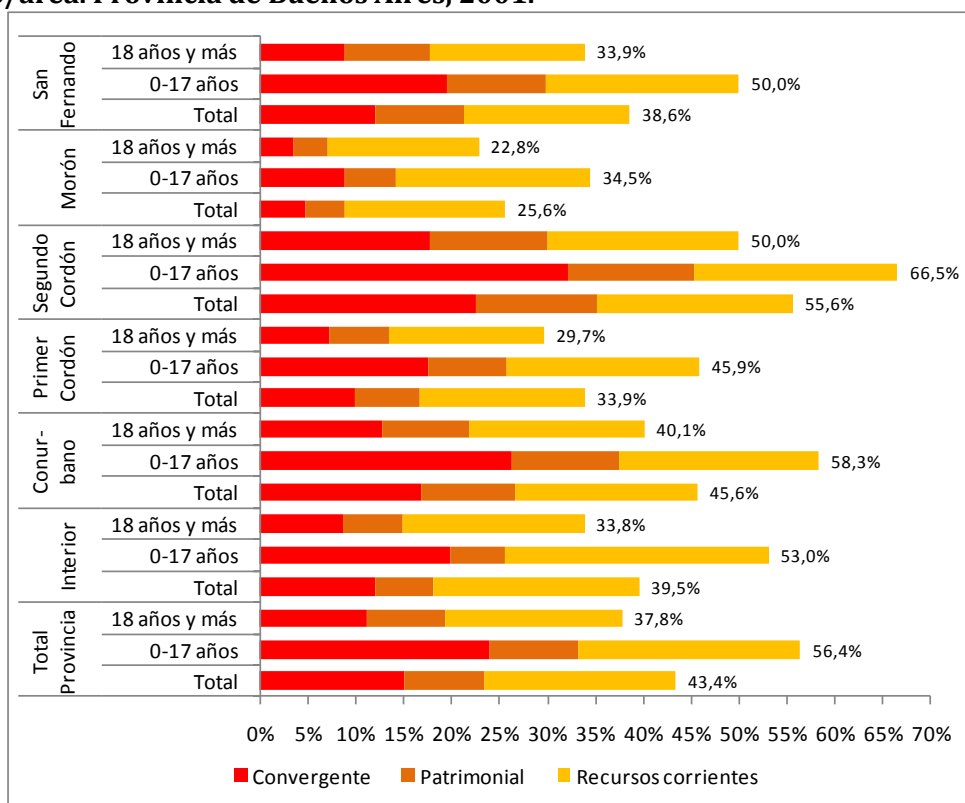
Un indicador complementario al NBI es el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), desarrollado no sólo para mensurar las privaciones patrimoniales o de carácter más estructural (cómo es el caso del método de NBI) sino también privaciones de recursos corrientes, mas asociadas a la coyuntura⁷ (Gráfico II.2).

En el año 2001, el 43.4% de la población bonaerense presentaba privaciones de alguno de los dos tipos; sin embargo, entre la población de menos de 18 años esa proporción alcanzaba un 56.4%, frente al 37.8% registrado entre la población adulta. Además, entre los niños, niñas y adolescentes que residían en hogares con algún tipo

⁷ El IPMH es un indicador elaborado por el INDEC para dar cuenta de la pobreza a partir de los datos relevados en el Censo de Población. Busca distinguir, por un lado, lo que sería la privación “coyuntural” o de ingresos/recursos corrientes (considerando como un *proxy* la capacidad económica del hogar en términos de cuantas personas dependen de un ocupado y del tipo de ocupación de éste) y, por otro lado, de las privaciones más “estructurales”/patrimoniales (referidas básicamente a si la vivienda en que habita el hogar es precaria o no). Este indicador tiene 4 categorías que sintéticamente se pueden interpretar así: (i) Sin Privación: no pobres, (ii) Privación sólo de recursos corrientes: no pobres “estructurales” pero sí por capacidad económica actual, (iii) Privación sólo de recursos patrimoniales: no pobres por capacidad económica pero sí por condiciones estructurales, (iiii) Privación Convergente: ambos tipos de privación. Véase: INDEC: El Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Nota metodológica. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/7/sesd-metod-ipmh.pdf>.

de privación el 42% de ellos lo hacía en hogares con privación convergente, es decir, tanto de recursos patrimoniales como corrientes; entre los adultos con algún tipo de privación material, sólo el 30% presenta ambos tipos en forma conjunta. En definitiva, no sólo es más probable que los chicos formen parte de hogares con privaciones, sino que entre ellos es mayor que entre los adultos la probabilidad que presenten privación convergente: al igual que en el caso del NBI, se verifica aquí la peor situación relativa de las condiciones socioeconómicas entre la población de menor edad.

Gráfico II.2. Población. Incidencia de Privación Material de los Hogares por edad y por distrito/área. Provincia de Buenos Aires, 2001.



Fuente: INDEC, CNPHyV, 2001.

También aquí es mayor la proporción de población que reside en hogares con privaciones materiales en los Partidos del GBA (45.6%) que en el Interior (39.5%) y, dentro de la primera de las zonas, en el Segundo Cordón que en el Primer Cordón (55.6% y 33.9% respectivamente). El análisis de las unidades consideradas muestra que a medida que aumenta el porcentaje total de población con privaciones, la participación de la privación convergente dentro de dicho grupo tiende a aumentar, y que cuanto más desfavorable es la situación, mayor es la brecha entre los adultos y los menores de 18 años.

En Morón, una de cada cuatro personas integraba hogares con privaciones materiales, valor inferior registrado en el Primer Cordón (una de cada tres personas se encontraba en esta situación) y al de San Fernando, donde casi cuatro de cada diez habitantes afrontaban dicha contingencia. En ambos distritos, la probabilidad de encontrar niños, niñas y adolescentes en hogares con privaciones materiales era un alrededor de un 50% mayor a la verificada entre los adultos. En San Fernando, uno de cada dos chicos se encontraba entre esta situación, mientras que en Morón uno de cada tres formaba parte de hogares con algún tipo de privación. Finalmente, mientras que entre los menores de 18 años con privaciones materiales de Morón sólo uno de cada cuatro presentaba privación convergente, en San Fernando esto ocurría con cuatro de cada diez chicos.

Los resultados de las encuestas a hogares dan cuenta de una mejora en relación a la incidencia del NBI en la última década. Si bien desde el punto de vista metodológico no son mediciones comparables, por diferencias en la construcción del indicador referido a la vivienda (tal como se explicita en las notas de la Tabla II.1) en los Partidos del GBA la proporción de hogares con NBI bajó de 19,5% en 2003 a 13,5% en 2010, con un descenso más o menos marcado en la mayoría de los indicadores, especialmente en el de vivienda, que es el que muestra mayores niveles de incidencia⁸.

En San Fernando continental, la comparación de cada uno de los indicadores de las encuestas de hogares de 2007 y 2010 entre sí y respecto al Censo 2001 muestra importantes mejoras. En 2010, la incidencia de NBI alcanzaba al 9,7% de los hogares, valor casi un tercio inferior al registrado en los Partidos del GBA (13,5%). Por su parte, en 2007 la proporción de hogares con NBI en Morón (5,5%) era tres veces inferior a la observada en los Partidos del GBA (15,2%).

⁸ A excepción de los indicadores de Vivienda y Sanitarios, las demás dimensiones que integran la definición de NBI se encuentran influenciadas por la edad de los integrantes del hogar. La relación más directa se verifica en el indicador Escolaridad, donde sólo pueden encontrarse hogares con dicha privación en donde haya al menos un integrante de 6 a 12 años. En el caso de Hacinamiento, la probabilidad también aumenta a medida que se incrementa la proporción de niños o adolescentes. Finalmente, en Subsistencia la probabilidad aumenta cuando el hogar se encuentra habitado por personas de baja o alta edad, puesto que es posible que se incluyan hogares formados únicamente por integrantes jubilados inactivos de bajo nivel educativo pero que perciban jubilación o pensión y no ven restringida su capacidad de subsistencia, más aún en el contexto actual de expansión de la cobertura del sistema previsional, que alcanza prácticamente un nivel de universalidad, y con el aumento sostenido del haber real. En definitiva, es probable que este indicador este sobreestimando el impacto del NBI y a la vez explique la poca fluctuación verificada en un indicador que en teoría, debería presentar alta sensibilidad a las oscilaciones macroeconómicas: la edad de las personas que integraban hogares con privación en capacidad de subsistencia en los Partidos del GBA en 2003 era de 37 años, mientras que en 2010 este valor se incrementaba a 45 años. Además, mientras que en 2003 el 82% de las personas que presentaban NBI en subsistencia formaban parte del tercio de la población con ingresos más bajos, en 2010 dicha proporción se redujo a sólo el 50%.

Tabla II.1. Hogares. Incidencia de NBI total y por indicador. Partidos del GBA, Morón y San Fernando, 2001 (censo), 2003, 2007 y 2010 (encuestas).

Distrito / Área	Censo 2001					NBI	AÑO	Encuestas a hogares					NBI
	Hacinamiento	Vivienda	Sanitarios	Escolaridad	Subsistencia			Hacinamiento	Vivienda	Sanitarios	Escolaridad	Subsistencia	
Partidos del GBA	4.7%	5.8%	1.7%	0.7%	5.1%	14.9%	2003	5.9%	14.1%	1.0%	0.1%	3.2%	19.5%
							2007	4.7%	10.9%	0.6%	0.5%	1.9%	15.2%
							2010	4.4%	8.8%	0.5%	0.3%	2.3%	13.5%
Morón	1.5%	2.0%	0.6%	0.2%	3.2%	6.8%	2007	1.1%	3.1%	0.1%	0.3%	1.4%	5.5%
San Fernando	4.0%	5.5%	1.8%	0.5%	4.4%	13.5%							
San Fernando Continental	4.1%	5.2%	1.6%	0.5%	4.3%	13.2%	2007	3.2%	6.5%	1.7%	0.3%	1.7%	10.3%
							2010	2.4%	4.4%	1.3%	0.0%	3.2%	9.7%
San Fernando Islas	3.5%	19.5%	9.3%	0.2%	5.3%	30.2%							

Hacinamiento: 3 o más personas por cuarto de uso exclusivo del hogar u sin cuartos exclusivos.
Vivienda: Indicador no comparable entre Censo 2001 y encuestas a hogares por diferencias en la definición.
Censo 2001: Inquilinato o conventillo, Hotel o pensión, Local no construido para habitación, Otro, Casilla.
Encuestas a hogares: Inquilinato o conventillo, Hotel o pensión, Local no construido para habitación, Otro / Piso de Ladrillo suelto o tierra / Techos de Chapa de cartón o Caña-tabla-paja con barro-paja sola / Vivienda ocupada de hecho / Sin distribución de agua dentro de la vivienda.
Sanitarios: Sin baño / letrina de ningún tipo
Escolaridad: Niño/as de 6 a 12 años que no asisten a la escuela
Subsistencia: 4 o más personas por miembro ocupado (o sin ocupados) y jefe sin al menos tercer año del Nivel Primario aprobado
NBI: Cumple con al menos una de las cinco condiciones.
Valores no comparables entre Censo 2001 y encuestas a hogares por diferencias en la definición de Vivienda.

Fuente: INDEC, CNPHyV, 2001; INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Las encuestas a hogares cuentan con información sobre los ingresos del hogar, lo cual permite estimar la incidencia de la pobreza por ingresos. El Gráfico II.3 muestra el porcentaje de población con NBI y/o pobreza por ingresos⁹. Los datos referidos al conjunto de los Partidos del GBA dan cuenta de una drástica disminución en el

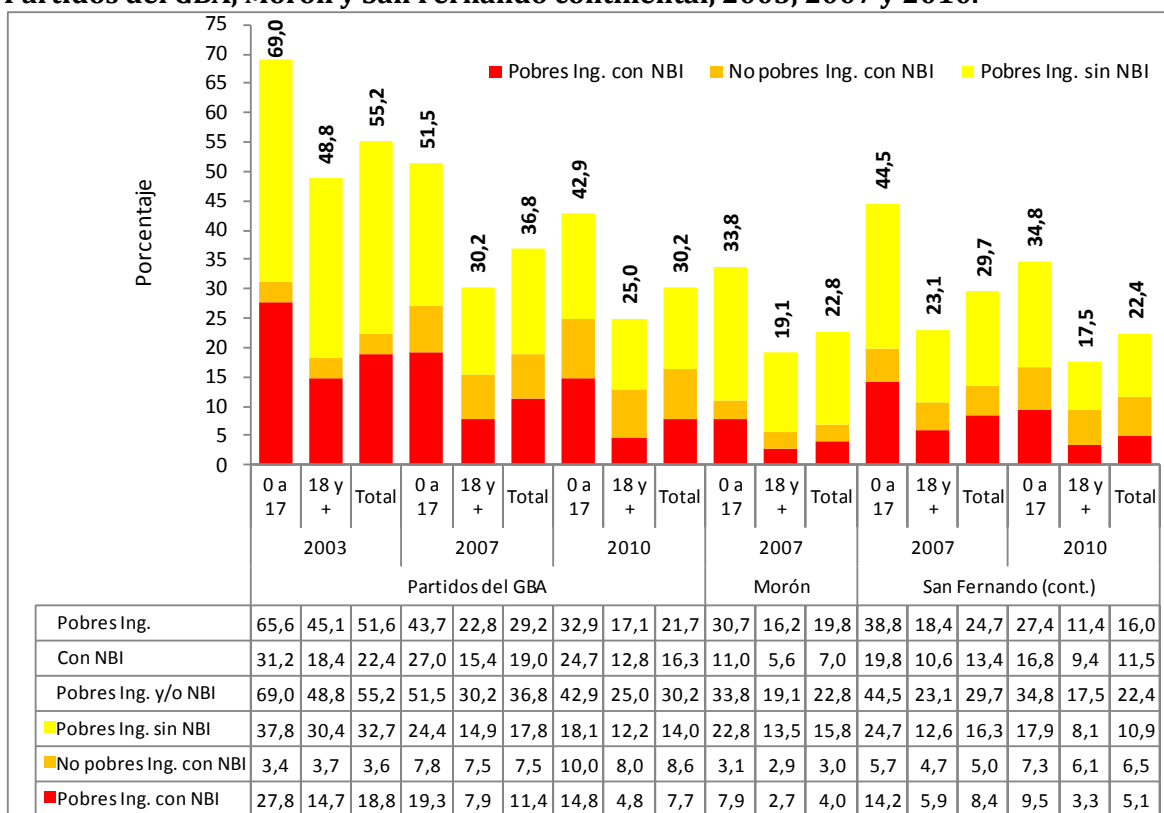
⁹ La pobreza por ingresos se mide comparando el ingreso monetario percibido por todos los integrantes del hogar del hogar con una línea de pobreza, que equivale al valor de una canasta básica de bienes y servicios (CBT) necesaria para que, de acuerdo a su composición, el grupo familiar satisfaga sus necesidades alimentarias y no alimentarias. Para detalles sobre la metodología de estimación de la CBT y la línea de pobreza, véase INDEC (2003): *Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina*. Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar>.

Desde principios de 2007 las estadísticas de precios del INDEC no resultan fiables. Por tal razón, el valor de la CBT utilizado aquí se ha calculado a partir de diversas fuentes: desde 2003 a 2006, CBT-INDEC; desde 2007 a 2010 se ha aplicado al valor de la CBT-INDEC de diciembre de 2006 la evolución de la CBT-Paraná elaborada por la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Entre Ríos. Cabe señalar que los valores de la CBT corresponden a cada uno de los meses, mientras que en las bases usuario no es posible conocer en qué mes fue encuestado el hogar y, por tanto, el periodo de referencia para realizar la comparación exacta; por tal motivo se ha utilizado el promedio de los meses de referencia correspondientes a cada uno de los trimestres. En el Anexo X se presentan los valores de la CBT utilizados para cada encuesta y año.

porcentaje de personas con estos tipos de privaciones desde 2003: en ese año, el 55,2% de la población era pobre por ingresos o presentaba NBI, en 2007 dicho valor descendió a 36,8% y tres años más tarde era del 30,2%. Como se observa, esta disminución es explicada en su mayor parte por la reducción de la pobreza por ingresos, que pasó de 51,6% en 2003 a 21,7% en 2010, mientras que la población con NBI descendió de 22,4% a 16,3% en este periodo. Además, mientras que en el año 2003 prácticamente la totalidad de la población con NBI era también pobre por ingresos, en 2010 esto se verificaba en menos de la mitad de los casos.

Nuevamente, se verifica el mayor impacto de la pobreza sobre los niños, niñas y adolescentes: en 2010, más de dos de cada cinco personas menores de 18 años era pobre por ingresos o tenía NBI, frente a una de cada cuatro personas entre el resto de la población. No obstante, entre los niños, niñas y adolescentes se verificó una fuerte disminución de la incidencia de estas privaciones, ya que en 2003 el 69,0% de ellos era pobre por ingresos o por NBI (el 65,6% era pobre por ingresos y el 31,2% presentaba NBI, encontrándose, además, uno de cada cuatro chicos en ambas situaciones).

Gráfico II.3. Población. Incidencia de NBI y/o pobreza por ingresos por grupos de edad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

La proporción de habitantes de Morón que en 2007 eran pobres por ingresos o por NBI alcanzaba al 22,8%, nivel que representa poco más de la mitad del registrado ese año en los Partidos del GBA (36,8%) y poco más de dos tercios del de San Fernando (29,7%). En relación al conjunto del aglomerado, se observa una brecha mucho mayor en la incidencia de NBI (19% en los Partidos del GBA y 7% en Morón) que en la de la pobreza por ingresos (29,2% y 19,8% respectivamente). Finalmente, la proporción de menores de 18 años pobres por ingresos o con NBI (33,8%) casi duplicaba a la registrada entre la población que superaba dicha edad (19,1%).

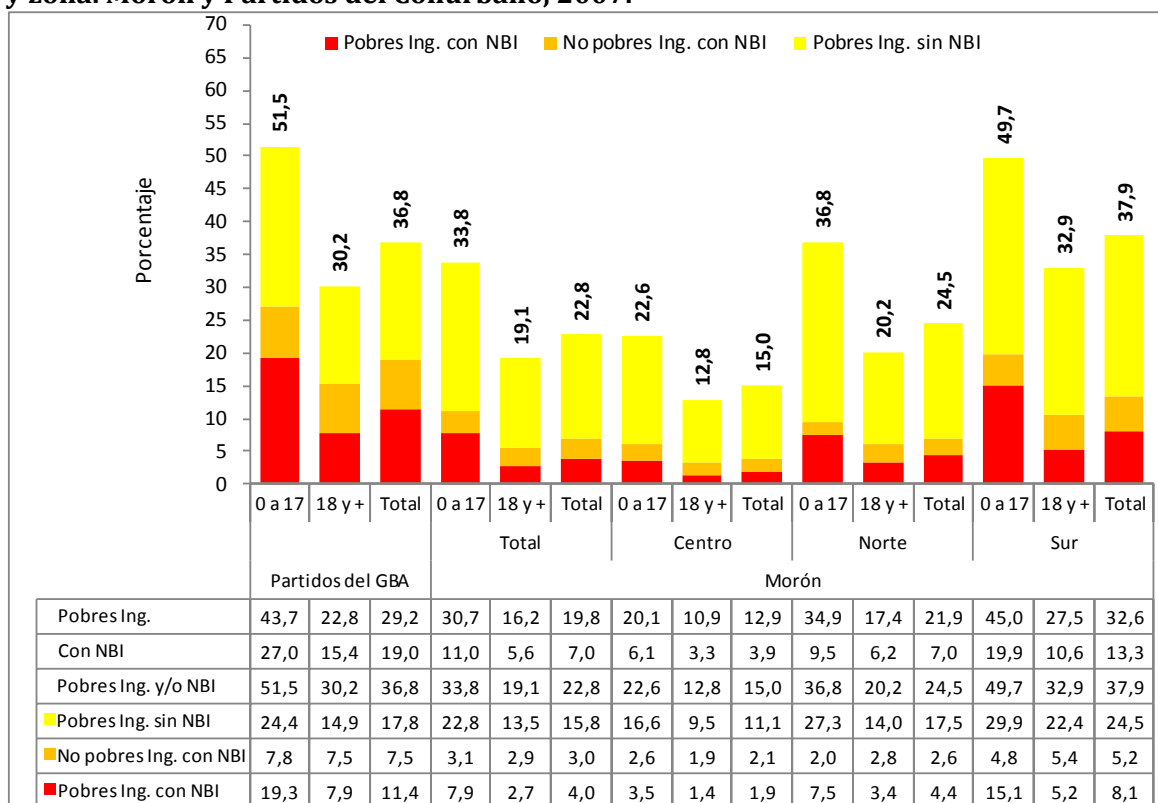
San Fernando presentaba en 2007 un porcentaje de población pobre por ingresos o por NBI ubicado en el medio de los valores observados en Morón y en los Partidos del GBA. En 2010, la población sanfernandina en dicha situación (22,4%) era una cuarta parte inferior a la que presentaban los Partidos del GBA (30,2%). A diferencia de Morón, la brecha respecto a los Partidos del GBA en cuanto a la incidencia de NBI y pobreza por ingresos era similar: en 2010, en San Fernando, el 11,5% de la población presentaba NBI y el 16,0% pobreza por ingresos, mientras que en el conjunto de los Partidos del GBA esto ocurría con el 16,3% y 21,7% de la población respectivamente. Aquí también la proporción de niños, niñas y adolescentes pobres por ingresos o NBI (34,8%) era dos veces mayor a la registrada entre los adultos (17,5%).

Nuevamente, dentro de cada uno de los distritos la heterogeneidad es marcada.

En Morón, la proporción de población de la zona Centro que en 2007 presentaba NBI o pobreza por ingresos era del 15%, un tercio inferior al total del partido (22,8%), y la gran mayoría de ellos presentaba sólo pobreza por ingresos. En contrapartida, la zona Sur presentaba niveles de pobreza por ingresos o NBI (37,9%) similares a los del total del Conurbano. Finalmente, la población en la zona Norte en esta situación, 24,5% se ubicaba levemente por encima del total distrital.

Las diferencias entre la población menor de 18 años y la población adulta son marcadas en todas las zonas. Si bien la brecha era mayor en las zonas Centro (donde el 22,6% de los chicos presentaba NBI o pobreza por ingresos, frente al 12,8% de los adultos) y Norte (36,8% y 20,2% respectivamente), en la zona con mayores carencias, el Sur, uno de cada dos niños, niñas y adolescentes tenía NBI o era pobre por ingresos, y en el 15,1% de los casos se combinaban ambos tipos de privaciones, situaciones registradas entre el 32,9% y 5,2% de la población adulta respectivamente.

Gráfico II.4a. Población. Incidencia de NBI y/o pobreza por ingresos por grupos de edad y zona. Morón y Partidos del Conurbano, 2007.



Fuente: INDEC, EPH 2007 y DEEPP, EH Morón 2007.

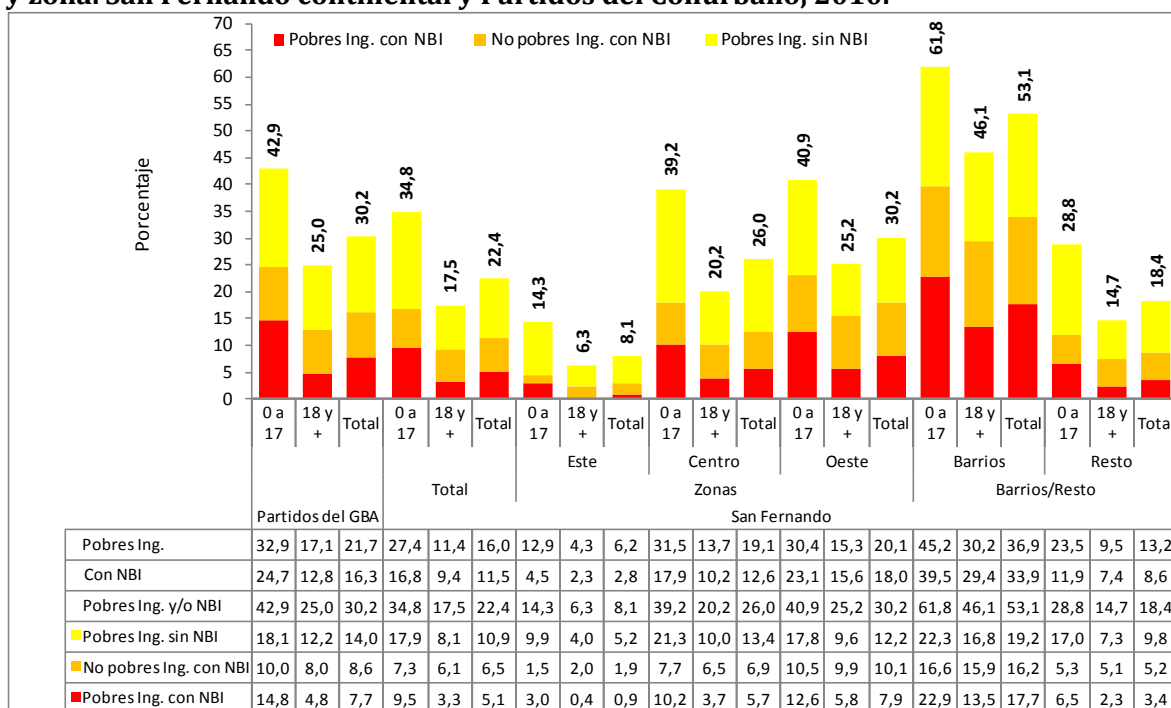
En el caso de San Fernando, en 2010 sólo el 8,1% de la población de la zona Este era pobre por ingresos o por NBI, valor tres veces inferior al del total distrital (22,4%) y cuatro veces menor que el de los Partidos del GBA (30,2%). En la zona Centro esta proporción era del 26%, mientras que en la zona Oeste alcanzaba al 30,2%, nivel idéntico al de los Partidos del PBA. Además, en la zona Este, la incidencia del NBI era de apenas 2,8%, mientras que en la zona Oeste esta situación alcanzaba al 18% de la población.

Las diferencias entre la incidencia de la pobreza por ingresos o por NBI entre niños, niñas y adolescentes y adultos es marcada en todas las zonas. En las zonas Centro y Oeste, dos de cada cinco chicos se encontraba en esta situación.

La comparación entre los Barrios y el Resto del partido muestra que en los primeros la incidencia de la pobreza por ingresos o NBI (53,1%) es tres veces mayor que en el Resto (18,4%). Además, dos tercios de las personas en esta situación presentan NBI en los Barrios, mientras que esto se verifica en menos de la mitad de los casos del Resto del partido.

En los Barrios, tres de cada cinco niños, niñas y adolescentes, el 61,8%, presentan NBI o pobreza por ingresos, frente al 46,1% de la población adulta. En el Resto del partido, los valores son menores (28,8% y 14,7% respectivamente) pero la brecha relativa es mayor, ya que la probabilidad de encontrarse en esta situación es el doble entre los chicos que entre los adultos.

Gráfico II.4b. Población. Incidencia de NBI y/o pobreza por ingresos por grupos de edad y zona. San Fernando continental y Partidos del Conurbano, 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2010 y UMEC, ESDE San Fernando 2010.

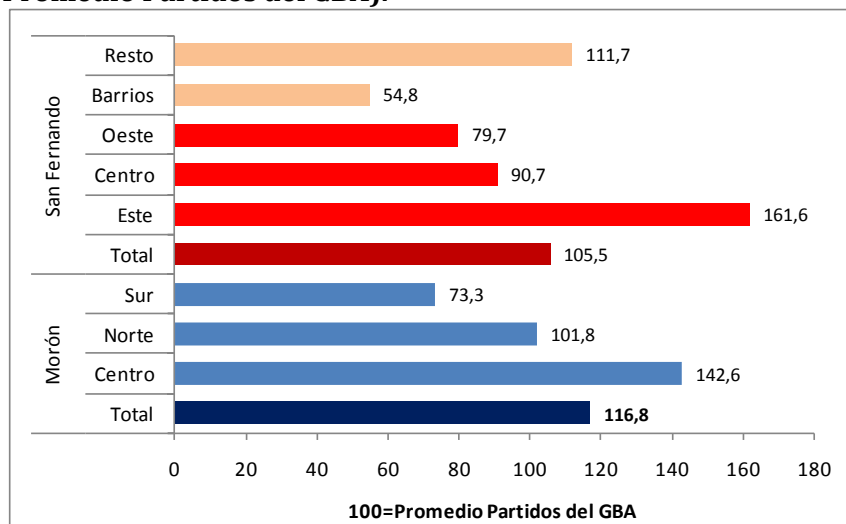
Las diferencias entre el conjunto de los Partidos del GBA, Morón y San Fernando, así como entre las distintas zonas de estos dos partidos, en los niveles de pobreza que muestran ambas metodologías por separado y combinadas se reflejan en niveles diferenciales de ingresos. Como muestra el Gráfico II.5, en el año 2007 el ingreso per cápita de Morón era 16,8% superior al promedio de los Partidos del GBA, mientras que el de San Fernando se ubicaba 5,5% por encima del mismo.

No obstante, dentro de ambos distritos las diferencias son notables: el ingreso promedio de la zona Este de San Fernando eran un 61,6% superiores al promedio de los Partidos del GBA y dos veces mayor que el de la zona Oeste. Los habitantes de los Barrios contaban, en promedio, con la mitad de los ingresos del Resto del partido.

En el caso de Morón, los habitantes de la zona Centro percibían ingresos promedios superiores en un 42,6% a los del promedio de la población de los Partidos del GBA, y

el doble del dinero con el que contaban los habitantes de la zona Sur, cuyos ingresos representaban sólo el 73,3% del ingreso promedio del aglomerado.

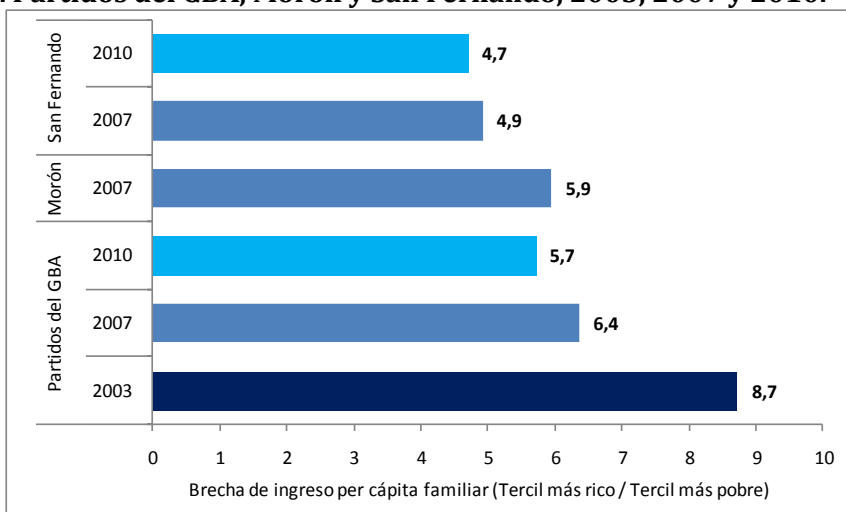
Gráfico II.5. Población. Ingreso per cápita familiar promedio. Morón y San Fernando, 2007 (100=Promedio Partidos del GBA).



Fuente: INDEC, EPH 2007; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007.

La brecha de los ingresos per cápita entre el tercio de mayores y el de menores ingresos (Gráfico II.6) muestra que en los Partidos del GBA la distribución del ingresos ha mejorado en forma notable entre 2003 y 2007, años en los que este indicador se ubicó en 8,7 y 6,4 veces. Si bien luego continuó la tendencia progresiva, lo hizo a un ritmo más lento, ubicándose en 5,7 veces en 2010.

Gráfico II.6. Población. Brecha del ingreso per cápita familiar (Tercio más rico / Tercio más pobre). Partidos del GBA, Morón y San Fernando, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

En Morón y, en mayor medida, en San Fernando, la distribución del ingreso muestra un patrón más progresivo que en los Partidos del GBA. En Morón, la brecha entre el tercio más pobre y el tercio más rico alcanzó las 5,9 veces en 2007, valor levemente inferior al registrado ese año en los Partidos del GBA. En San Fernando, dicha brecha se ubicó en 4,9 veces en el año 2007 y en 4,7 veces en 2010, frente a brechas de 6,4 y 5,7 veces respectivamente en el aglomerado.

La evidencia presentada en esta sección muestra que en San Fernando y, especialmente, en Morón, las condiciones de vida de la población, medidas en términos de NBI y pobreza por ingresos, son mejores que en el conjunto de los Partidos del GBA. También en estos distritos el ingreso promedio que perciben sus habitantes es superior a la media del aglomerado, y la distribución del ingreso muestra un patrón más progresivo. Además, desde 2003 en adelante, en los Partidos del GBA todos estos indicadores han mostrado una sustancial mejora, y la evidencia correspondiente a Morón y San Fernando indica que estos distritos no han estado exentos a este movimiento.

Sin embargo, la información también da cuenta de profundas diferencias entre las zonas de cada uno de los distritos, con lugares cuyos estándares se ubican muy por encima del promedio de los Partidos del Gran Buenos Aires (el Este en San Fernando y el Centro en Morón –ambas con población muy envejecida y alta proporción de mujeres), otras en umbrales similares al mismo (Centro de San Fernando y Norte de Morón) y otras, donde reside población mayoritariamente joven, cuyos estándares son claramente inferiores (Oeste y Sur respectivamente). En San Fernando, la diferencia entre los Barrios carenciados y el promedio del Resto del distrito también muestra enormes brechas.

Si bien la situación de los niños, niñas y adolescentes ha mejorado, siguiendo la evolución general de los últimos años, la brecha respecto a los adultos continúa revelándose abismal: la probabilidad de ser pobre (por ingresos y/o por NBI) entre los menores de 18 años tiende a ser casi del doble de la que presenta la población adulta. Esta situación, con diferencias menores, se registra tanto en el conjunto de los Partidos del GBA como en los partidos de Morón y San Fernando, y, dentro de ellos, en las diversas zonas que los componen.

III. Características económicas y mercado de trabajo

Las Tablas III.1a y III.1b presentan la composición del Producto Bruto Geográfico (PBG) por rama de actividad para el año 2003¹⁰. En la primera de ellas se presenta la estructura del PBG de cada área o distrito según rama de actividad, mientras que en la segunda se compara el PBG per cápita de cada rama en las distintas unidades consideradas, tomando como valor 100 al PBG per cápita promedio del Conurbano¹¹.

Del total del PBG de la Provincia de Buenos Aires, el 46,2% correspondía a los sectores productores de bienes y el 53,8% restante a los productores de servicios, pero mientras que en el Interior cada sector representaba la mitad de su PBG, en el Conurbano la participación del sector de bienes descendía hasta el 42,3%. No obstante, el PBG per cápita de bienes y el de servicios claramente superior en el Interior que en el Conurbano (67% y 17,6% respectivamente), dado que el PBG per cápita total del Interior de la Provincia resultaba un 38,5% superior al del Conurbano.

El 17,3% del PBG del Interior era explicado por las actividades primarias, proporción que, lógicamente, en el Conurbano resultaba ínfima. La industria manufacturera representaba el 27,3% del PBG del Interior y el 36,2% en el caso del Conurbano, aunque el PBG per cápita de la rama era similar en ambas zonas. Casi todas las ramas de servicios mostraban una mayor participación relativa en el Conurbano que en el Interior, aunque el PBG per cápita resultaba mayor en esta última zona.

¹⁰ Las estimaciones correspondientes al año 2003 son las últimas realizadas con desagregación municipal (disponibles en: <http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/pbg2003/resultados%202003.html>). Los cálculos del PBG provincial publicados llegan hasta el año 2006 inclusive (disponibles en: <http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/pbg/pbg3.html>). Si bien Argentina ha experimentado fuertes cambios macroeconómicos en la última década, la estructura por rama de actividad del PBG de la Provincia no registra variaciones de magnitud tal que impugnen la utilización de los datos correspondientes a 2003, lógicamente con las pertinentes reservas debido al tiempo transcurrido y los cambios acaecidos. Entre 2002/2003 y 2006/2005 la variación interanual del PBG se ubicó en torno al 10%, niveles similares a los registrados en el PBI nacional, lo cual habilita a suponer que lo mismo ocurrió en los años posteriores. La comparación por rama entre 2003 y 2006 indica que el sector productor de bienes incrementó levemente su participación, con un incremento relativo de 5,7%, y, en contrapartida, la participación del sector productor de servicios cayó 3,7%. Las ramas que mayor dinamismo mostraron fueron la construcción y, en mucho menor medida, la industria manufacturera, entre los productores de bienes, y, entre los servicios, las rama de transporte, almacenamientos y comunicaciones y el servicio doméstico a los hogares privados. Las ramas que mostraron mayores caídas en su participación relativa sobre el PBG, en torno a una quinta parte, fueron la administración pública, enseñanza y salud, además de los servicios inmobiliarios y empresariales.

¹¹ Ambas tablas deben ser analizadas complementariamente, puesto que el hecho que una rama tenga mayor peso en la estructura de un distrito o área no implica necesariamente que la producción (medida per cápita, esto es, dividido el total de población) en dicha rama sea mayor que en otro distrito o área.

Tabla III.1a. Producto Bruto Geográfico. Estructura según rama de actividad por área / distrito. Provincia de Buenos Aires, 2003.

Rama	Total Provincia	Interior	Conurbano	Primer Cordón	Segundo Cordón	Morón	San Fernando
PBG Bienes	46.2%	51.0%	42.3%	44.2%	39.2%	33.8%	60.8%
Agricultura, Ganadería	7.7%	16.9%	0.2%	0.2%	0.2%	0.0%	0.3%
Pezca	0.2%	0.3%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Minas y Canteras	0.1%	0.1%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Industria Manufacturera	32.2%	27.3%	36.2%	38.1%	33.2%	27.3%	56.0%
Electricidad, gas y agua	2.4%	2.5%	2.4%	2.5%	2.2%	2.4%	2.1%
Construcción	3.6%	3.8%	3.4%	3.3%	3.6%	4.1%	2.5%
PBG Servicios	53.8%	49.0%	57.7%	55.8%	60.8%	66.2%	39.2%
Comercio	10.8%	9.1%	12.2%	12.3%	12.0%	14.1%	8.0%
Hoteles y Restaurantes	1.9%	2.2%	1.7%	1.2%	2.5%	2.3%	0.9%
Transporte y comunicaciones	10.6%	10.2%	10.9%	9.7%	12.9%	11.9%	7.6%
Intermediación y servicios financieros	2.2%	2.5%	1.9%	2.1%	1.6%	2.3%	1.1%
Servicios inmobiliarios y empresariales	13.9%	13.1%	14.6%	12.5%	18.0%	13.4%	10.2%
Administración pública y Defensa	3.6%	2.5%	4.5%	6.0%	2.2%	6.4%	1.0%
Enseñanza	3.6%	3.1%	4.0%	3.6%	4.6%	5.8%	2.9%
Salud	2.8%	2.9%	2.7%	3.0%	2.4%	3.8%	1.7%
Servicios comunit., sociales y personales	3.3%	2.6%	3.9%	4.6%	2.9%	5.5%	4.5%
Servicio doméstico	1.0%	0.9%	1.2%	0.8%	1.7%	0.6%	1.3%

Fuente: DPE, PBG Desagregación municipal, 2003.

Tabla III.1b. Producto Bruto Geográfico. PBG per cápita según rama de actividad por área/distrito. Provincia de Buenos Aires, 2003 (100= Conurbano).

Rama	Total Provincia	Interior	Conurbano	Primer Cordón	Segundo Cordón	Morón	San Fernando
PBG Total	114.2	138.5	100	133.7	71.5	121.4	139.0
PBG Bienes	124.8	167.0	100	139.7	66.3	97.1	200.2
Agricultura, Ganadería	4528.6	12075.8	100	142.3	64.1	0.0	214.8
Pezca	6837.7	18320.3	100	118.5	84.3	58.6	239.0
Minas y Canteras	356.0	792.2	100	116.4	86.1	0.0	0.0
Industria Manufacturera	101.7	104.5	100	140.7	65.5	91.6	215.1
Electricidad, gas y agua	115.0	140.6	100	140.2	65.9	118.5	118.4
Construcción	120.5	155.3	100	128.8	75.6	145.8	100.3
PBG Servicios	106.5	117.6	100	129.2	75.2	139.3	94.3
Comercio	101.4	103.7	100	134.8	70.5	140.8	91.5
Hoteles y Restaurantes	126.5	171.6	100	95.6	103.7	160.4	72.5
Transporte y comunicaciones	110.8	129.2	100	118.8	84.1	132.6	96.8
Intermediación y servicios financieros	129.2	179.0	100	147.3	59.9	147.8	81.8
Servicios inmobiliarios y empresariales	108.7	123.6	100	114.5	87.7	110.8	96.7
Administración pública y Defensa	91.7	77.5	100	176.5	35.1	172.7	29.7
Enseñanza	102.4	106.5	100	120.0	83.0	175.8	101.5
Salud	117.3	146.9	100	145.1	61.8	169.4	86.3
Servicios comunit., sociales y personales	97.0	91.9	100	156.1	52.4	171.0	158.0
Servicio doméstico	103.6	109.6	100	93.0	105.9	65.2	153.2

Fuente: INDEC, CNPhyV, 2001 y DPE, PBG Desagregación municipal, 2003.

El PBG per cápita del Primer Cordón era casi el doble que el correspondiente al Segundo Cordón. Además, en el Primer Cordón, el sector productor de bienes explicaba el 44,2% del PBG, frente al 39,2% del Segundo Cordón, diferencia explicada

por el peso de la rama manufacturera (38,1% y 33,2% respectivamente). Exceptuando a las ramas hoteles y restaurantes y administración pública, en todos los sectores de servicios la participación sobre el PBG era mayor en el Segundo Cordón, aunque en términos de PBG per cápita la situación se invertía.

Morón y San Fernando mostraban realidades opuestas, ya que mientras que en el primero de los distritos primaba la participación del sector servicios (66,2% del PBG), en San Fernando los sectores productores de bienes explicaban el 60,8% del producto de la actividad económica local. Además, el PBG per cápita de San Fernando era un 39% superior al del Conurbano, mientras que el de Morón resultaba sólo un 21,4% mayor, por debajo del promedio del Primer Cordón (33,7% superior al del total del Conurbano).

El 56,6% de la producción de San Fernando de 2003 era explicada por la industria manufacturera, proporción que descendía a la mitad en el caso de Morón, donde, en contrapartida, tenían un peso claramente mayor (aunque esta diferencia no se reflejaba con la misma contundencia en la comparación del PBG per cápita de cada rama) casi todas las ramas de servicios, especialmente comercio, transporte y comunicaciones, servicios inmobiliarios y empresariales, administración pública y enseñanza.

La Tabla III.2 muestra la distribución del PBG del año 2003 y de la población ocupada para los años 2001 (Censo de Población), 2003, 2007 y 2010 (encuestas a hogares disponibles) según la rama de actividad económica¹². Las diferencias halladas en la distribución del PBG se diluyen al observar lo que sucede con la población ocupada: cerca del 30% de los trabajadores del Conurbano se desempeñaban en el sector productor de bienes, mientras que tanto en Morón como en San Fernando esto ocurría con alrededor de uno de cada cuatro ocupados. En los Partidos del GBA y en San Fernando alrededor de siete de cada diez de estos trabajadores se desempeñaban en la industria manufacturera, mientras que en Morón esta proporción se elevaba levemente, en detrimento de la participación de la construcción.

¹² Amén de los diferenciales de productividad, no debe equipararse en forma directa la distribución del PBG y de la población ocupada según rama de actividad, sobre todo en el nivel de desagregación municipal. El PBG mide la producción de bienes y servicios dentro de unos límites geográficos específicos. En cambio, la población ocupada no necesariamente se desempeña en el mismo distrito donde reside, más aún en el Conurbano, que conforma una gran unidad económica donde gran parte de los trabajadores se desempeñan en otros distritos: sólo el 45% de los ocupados de San Fernando trabajaban en ese distrito en 2010 (dos tercios de este grupo se desempeñaba en alguno de los partidos limítrofes). También en Morón más de la mitad de los trabajadores se desplazaba fuera de los límites del partido en 2007 (la mayoría de este grupo lo hacía en la Ciudad de Buenos Aires). En el año 2010, tres de cada diez habitantes de los partidos del GBA trabajaban en la Ciudad de Buenos Aires.

Poco menos de una de cada cuatro personas ocupadas trabajaba en las ramas comercio u hoteles y restaurantes. En el caso de Morón, la participación de transporte y comunicaciones, intermediación y servicios financieros, servicios inmobiliarios y empresariales y administración pública superaba levemente a los valores registrados en San Fernando y en los Partidos del GBA, mientras que en San Fernando la participación del servicio doméstico, en torno al 10%, valor similar al de los Partidos del GBA, era dos veces mayor al de Morón.

Tabla III.2. Actividad económica. Distribución del Producto Bruto Geográfico. Y de la población ocupada según rama de actividad por área/distrito y año. Partidos del Gran Buenos Aires / Conurbano, 2001, 2003, 2007 y 2010.

Rama	Conurbano		Partidos del GBA			Morón			San Fernando		San Fernando continental	
	PBG	Población Ocupada	Población Ocupada			PBG	Población Ocupada		PBG	Población Ocupada	Población Ocupada	
	2003	Censo 2001	2003	2007	2010	2003	Censo 2001	2007	2003	Censo 2001	2007	2010
PBG Bienes	42.3%	24.2%	27.6%	30.0%	29.0%	33.8%	20.4%	24.2%	60.8%	21.9%	27.0%	23.6%
Actividades primarias	0.2%	0.9%	1.3%	0.5%	0.9%	0.0%	0.5%	0.1%	0.3%	2.1%	0.4%	0.3%
Industria Manufacturera	36.2%	16.3%	17.9%	19.5%	18.0%	27.3%	14.6%	17.6%	56.0%	13.7%	19.2%	15.7%
<i>Alimentación, textil, calzado y madera</i>	--	5.7%	7.9%	8.2%	6.5%	--	4.8%	6.7%	--	5.0%	6.5%	5.7%
<i>Resto</i>	--	10.6%	9.9%	11.3%	11.5%	--	9.7%	10.9%	--	8.8%	12.7%	10.1%
Electricidad, gas y agua	2.4%	0.9%	0.4%	0.5%	0.5%	2.4%	1.0%	0.4%	2.1%	1.0%	0.3%	0.4%
Construcción	3.4%	6.1%	8.0%	9.5%	9.6%	4.1%	4.3%	6.1%	2.5%	5.1%	7.1%	7.2%
PBG Servicios	57.7%	75.8%	72.4%	70.0%	71.0%	66.2%	79.6%	75.8%	39.2%	78.1%	73.0%	76.4%
Comercio	12.2%	20.4%	21.1%	19.3%	20.3%	14.1%	21.3%	20.2%	8.0%	19.8%	18.2%	18.0%
Hoteles y Restaurantes	1.7%	3.3%	1.8%	3.4%	2.9%	2.3%	2.8%	3.0%	0.9%	3.9%	3.9%	4.9%
Transporte y comunicaciones	10.9%	9.9%	8.0%	7.8%	8.2%	11.9%	10.2%	9.0%	7.6%	8.8%	7.5%	8.8%
Intermediación y servicios financieros	1.9%	2.1%	1.2%	1.8%	1.9%	2.3%	3.4%	2.6%	1.1%	1.7%	1.2%	1.2%
Servicios inmobiliarios y empresariales	14.6%	8.1%	6.7%	7.4%	7.5%	13.4%	9.1%	9.6%	10.2%	8.3%	7.9%	9.6%
Administración pública y Defensa	4.5%	6.6%	6.4%	5.5%	5.2%	6.4%	6.7%	6.7%	1.0%	5.5%	4.0%	4.5%
Enseñanza	4.0%	8.0%	7.3%	6.4%	6.3%	5.8%	10.3%	8.8%	2.9%	8.5%	9.0%	8.1%
Salud	2.7%	5.3%	6.0%	4.4%	4.0%	3.8%	6.6%	5.3%	1.7%	5.4%	5.0%	5.4%
Servicios comunit., sociales y personales	3.9%	5.0%	5.2%	5.2%	5.2%	5.5%	5.1%	6.0%	4.5%	6.2%	5.5%	6.1%
Servicio doméstico	1.2%	7.2%	8.7%	8.9%	9.5%	0.6%	4.1%	4.6%	1.3%	9.9%	10.8%	9.7%

En la distribución de la población ocupada se excluyeron los casos de "Actividades no bien especificadas" y los "Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales", esta última de ínfima incidencia y considerada únicamente en el Censo de Población. En la división de la industria manufacturera, para el caso del Censo, la población empleada en esta rama pero sin especificar el segundo nivel fue incluida en el "Resto".

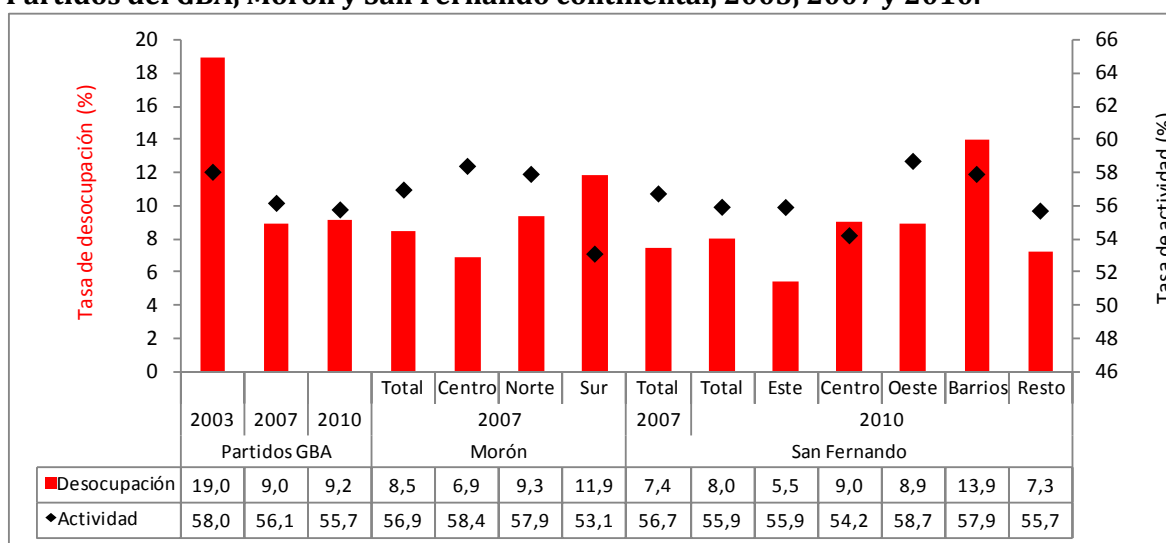
Fuente: DPE, PBG Desagregación municipal, 2003, INDEC, CNPhyV2001; INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Las condiciones de vida se encuentran íntimamente relacionadas con la situación del mercado laboral, el cual será objeto de análisis de esta sección a partir de dos indicadores, la tasa de actividad y la tasa de desempleo¹³.

¹³ La tasa de actividad es el indicador con menor variabilidad, puesto que señala la relación entre las personas que trabajan o desean hacerlo (es decir, las personas económicamente activas) y el total de población de un determinado grupo etario. Por su parte, la tasa de desocupación indica el peso de las personas que buscan trabajo sobre el total de personas económicamente activas.

En los años posteriores a 2003, y de la mano de la recuperación económica, el desempleo experimentó un brusco descenso en Argentina. En los Partidos del Gran Buenos Aires, los desocupados pasaron de representar el 19% de la población económicamente activa en 2003 al 9% en 2007 y al 9,2% en 2010, movimiento acompañado por una leve caída en la tasa de actividad. En Morón (2007) y San Fernando (2007 y 2010) las tasas de desocupación mostraron valores levemente inferiores a los del conjunto de los Partidos del GBA, con tasas de actividad similares a las del aglomerado.

Gráfico III.1. Población de 10 años y más. Tasa de actividad y Tasa de desocupación. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



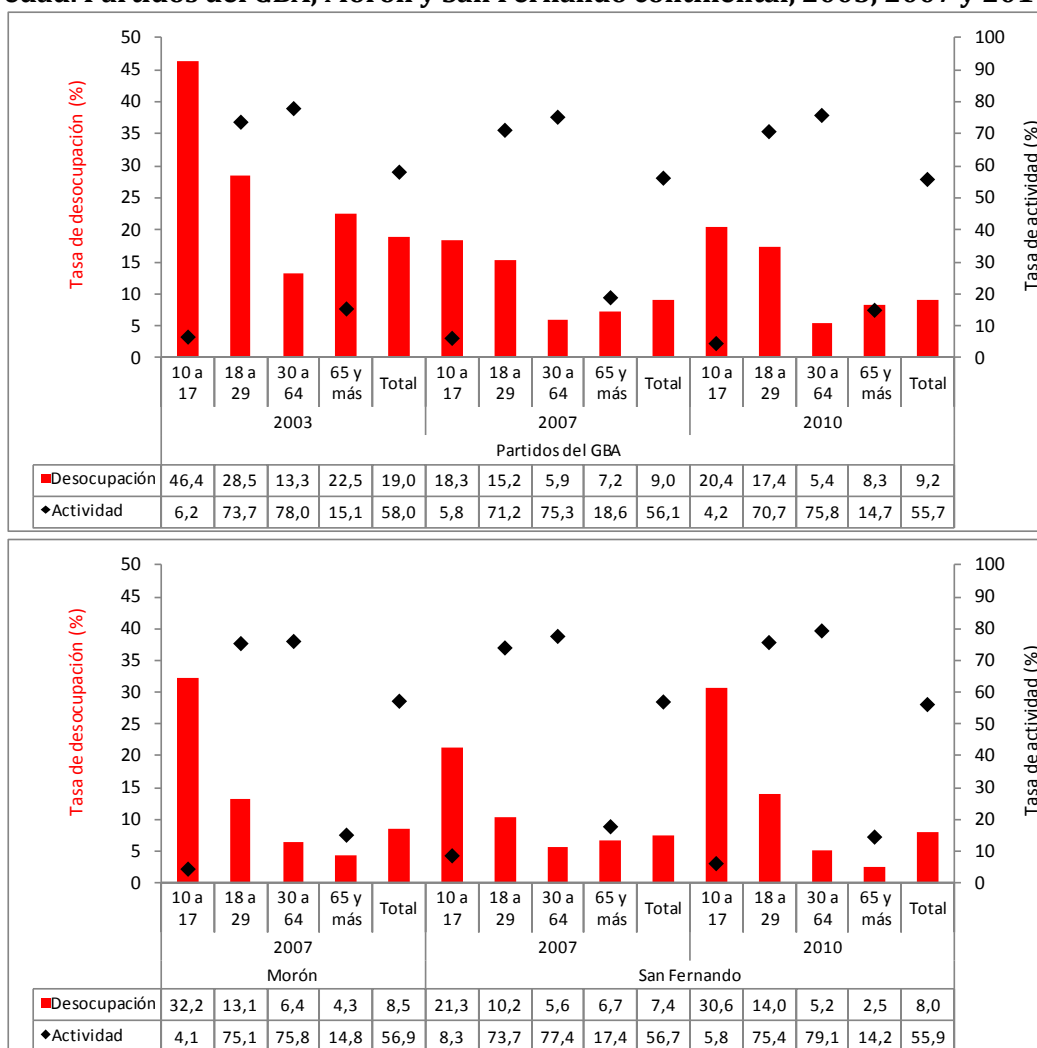
Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Al interior del partido de Morón, la tasa de desocupación de la zona Centro (6,9%) resultaba en 2007 1,6 puntos porcentuales inferior al promedio municipal, en tanto que en la zona Norte la tasa se ubicó levemente por encima del mismo. En la zona Sur, que mostraba los peores valores en los indicadores de pobreza, la tasa de desocupación (11,9%) superaba en casi un 50% al total distrital y estaba cerca de duplicar la tasa de la zona Centro. La tasa de actividad de las zonas Centro y Norte presentaba valores similares, en torno al 58%, mientras que en la zona Sur disminuía hasta el 53,1%.

En San Fernando, según los datos de 2010, también se registraban diferencias importantes entre las tasas de desocupación, por un lado, la zona Este (5,5%) y, por el otro, las zonas con mayores dificultades socioeconómicas, el Centro (9%) y el Oeste (8,9%), zona esta última donde se observa la mayor tasa de actividad. En los Barrios la tasa de desocupación (13,9%) duplica a la del Resto del partido (7,3%).

El Gráfico III.2. Muestra la incidencia de estas tasas de acuerdo a la edad. En todos los casos, las tasas de actividad mayores se registran entre la población joven (18 a 29 años) y, especialmente, adulta (30 a 64 años), en tanto que entre las personas en edad de retiro del mercado laboral (65 años y más) las tasas se ubican en torno al 15%, mientras que entre los adolescentes (10 a 17 años) los niveles de actividad muestran niveles oscilantes en torno al 5% o 10%. Entre los adultos la desocupación presenta, claramente, los valores más bajos, en tanto que, en todos los casos, la tasa correspondiente a los adolescentes es al menos del doble que la del total de población.

Gráfico III.2. Población de 10 años y más. Tasa de actividad y Tasa de desocupación por edad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Las tasas de actividad se mostraron relativamente estables para los jóvenes y los adultos, pero, para los adultos mayores entre 2007 y 2010 mostraron un descenso 4 puntos porcentuales en los Partidos del GBA, probablemente obedeciendo al aumento de la cobertura del sistema previsional. En el conjunto del aglomerado, la tasa de actividad de los adolescentes también descendió, de 6,2% en 2003 a 5,8% en 2007 y a 4,2% en 2010. La comparación de los datos de San Fernando de 2007 y 2010 muestra un comportamiento similar. Las tasas de desocupación, en cambio, mostraron significativas bajas en todos los grupos de edad entre 2004 y 2007, para mantenerse en niveles relativamente similares entre este último año y 2010.

Las tasas de actividad y desocupación de adolescentes de Morón resultaban en 2007 inferiores a las del Conurbano, y éstas a su vez menores a las de San Fernando, situación que también se verificaba en 2010. Si bien el nivel de actividad mostraba niveles similares entre los jóvenes de 18 a 29 años, la tasa de desocupación de los Partidos del GBA era mayor, en 2007, a Morón y, en 2007 y 2010, a la de San Fernando, que en 2007 era menor a la de Morón.

Entre la población de 18 a 64 años¹⁴, el nivel de actividad de los hombres (en torno a nueve de cada diez son económicamente activos) resulta alrededor de un tercio superior al de las mujeres de estas edades, donde cerca de seis de cada diez trabajan o buscan trabajo (Gráfico III.4). La tasa de desocupación de los hombres es en todos los casos inferior a la registrada entre las mujeres. En los Partidos del GBA, la desocupación de los varones descendió con mayor intensidad que la de las mujeres entre 2004 y 2007, aunque entre ese año y 2010 la tendencia muestra signos de haberse revertido levemente, encogiéndose así la brecha por género.

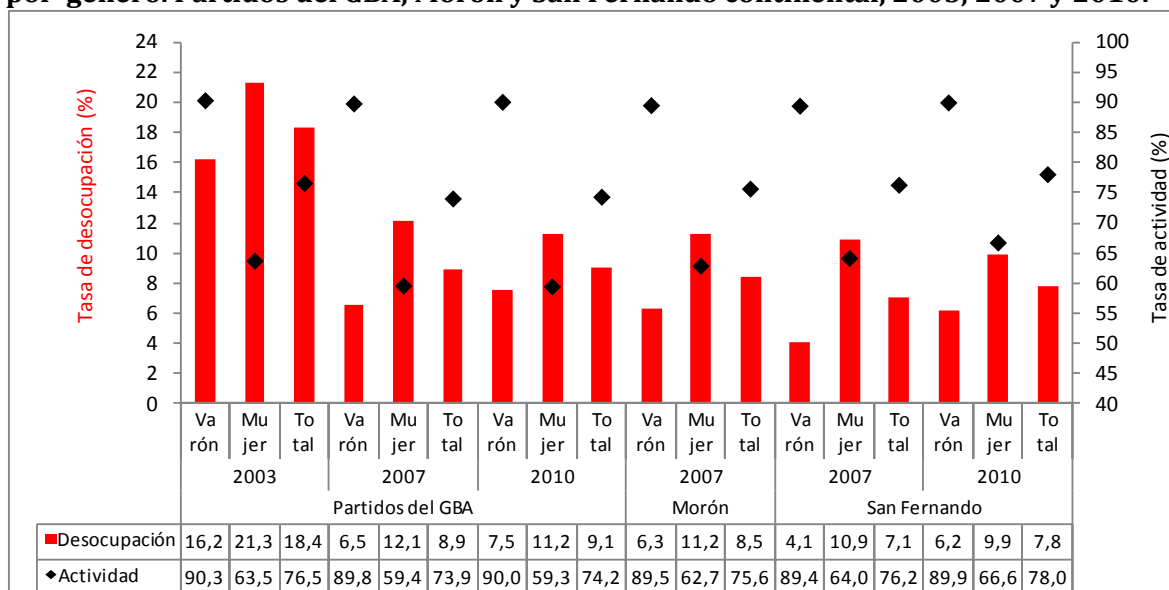
La tasa de actividad de las mujeres de Morón era, en 2007, levemente superior a la de los Partidos del GBA (62,7% y 59,4% respectivamente), mientras que entre los varones mostraba un nivel similar. Las tasas de desocupación por género, por su parte, resultaban similares.

En San Fernando el año 2007 mostraba una tasa de actividad femenina era mayor aún, alcanzando al 64% y llegando al 66,6% en 2010. Sin embargo, mientras que la tasa de

¹⁴ De aquí en adelante, se analiza la situación del mercado laboral para este grupo etario, con el fin de evitar ciertos sesgos que podrían producirse si se considerara a la población total de 10 años y más. El principal de estos sesgos corresponde al que podría introducir la proporción de población envejecida (donde la primacía de mujeres es muy marcada) de cada unidad considerada en la respectiva tasa de actividad. Entre los adolescentes activos de 10 a 17 años, la abrumadora mayoría o bien está desocupada o bien se desempeña en ocupaciones de muy baja formalidad.

desocupación masculina era claramente inferior a la de los Partidos del GBA, entre las mujeres de San Fernando sólo resultaba levemente menor a la de aquella zona.

Gráfico III.3. Población de 18 a 60 años y más. Tasa de actividad y Tasa de desocupación por género. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.

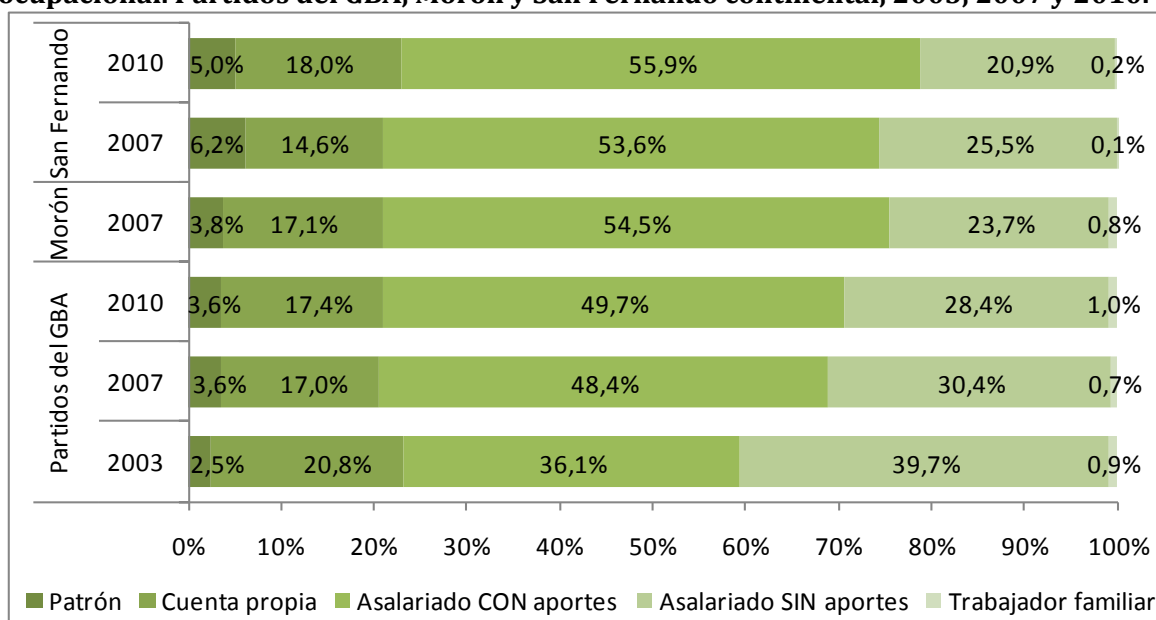


Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

La distribución de la población ocupada de 18 a 64 años de acuerdo a su categoría ocupacional da cuenta de una estructura similar, tomando los mismos años, entre los Partidos del Conurbano y Morón y San Fernando, aunque en estos dos distritos el porcentaje de asalariados registrados (con aportes jubilatorios) es mayor, en detrimento de la proporción de asalariados sin aportes.

Cómo se observa en el Gráfico III.4, la evolución de la última década en los Partidos del GBA muestra un sostenido incremento de los asalariados registrados, sobre todo entre 2004 y 2007, en detrimento de los asalariados no registrados. En 2003 estas categorías representaban el 36,1% y el 39,7% respectivamente y en 2007 alcanzaban a 48,8% y 30,4, mientras que en 2010 los asalariados registrados representaban al 49,7% de los ocupados, en tanto que los no registrados descendieron al 28,4% del total. De esta manera, mientras que en 2003 había más asalariado no registrados que registrados, actualmente esta proporción se invierte a razón de casi dos trabajadores con aportes por cada uno sin aportes. En San Fernando, entre 2007 y 2010 se registra un movimiento similar, ya que los asalariados con aportes previsionales pasaron del 53,6% al 55,9%, mientras que los asalariados sin aportes cayeron del 25,5% al 20,9%.

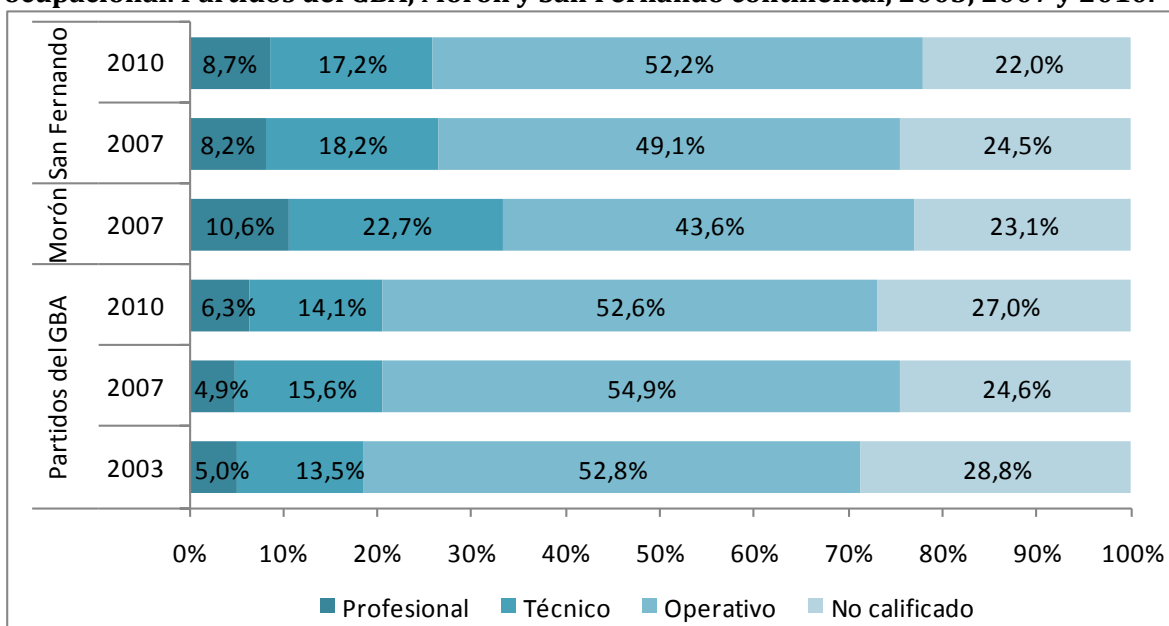
Gráfico III.4. Población ocupada de 18 a 64 años. Distribución según categoría ocupacional. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

La calificación de los ocupados se muestra más estable a lo largo del tiempo, según muestran los datos correspondientes al total de los Partidos del GBA (Gráfico III.5).

Gráfico III.5. Población ocupada de 18 a 64 años. Distribución según calificación ocupacional. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.

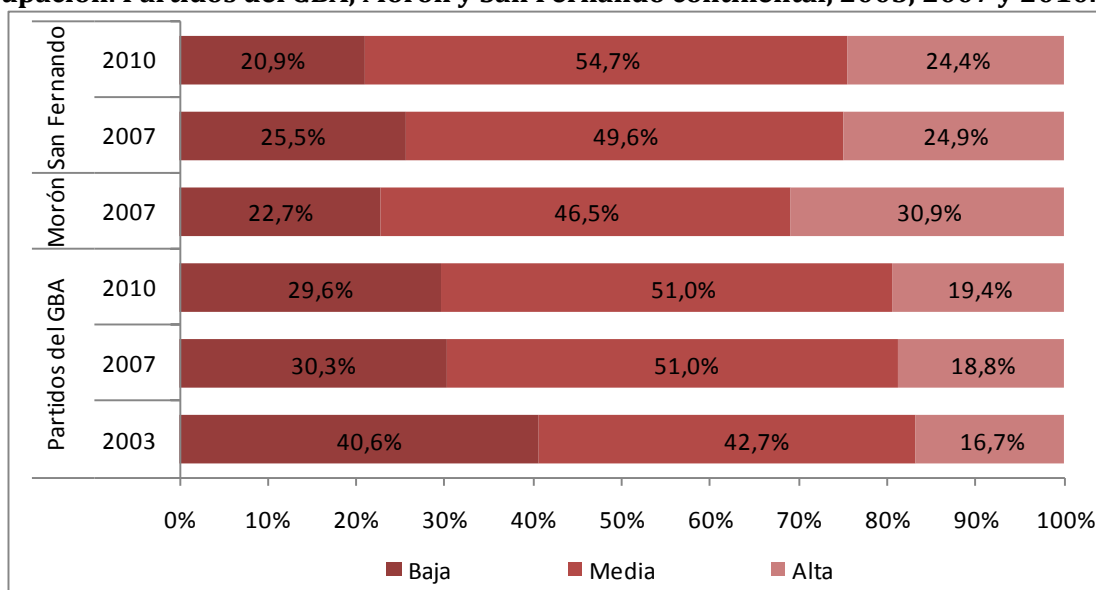


Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

La comparación de los datos del año 2007 muestra que en San Fernando y, sobre todo, en Morón es mayor la proporción de ocupados con perfiles técnicos y profesionales que en los Partidos del GBA. En el total del aglomerado, alrededor de uno de cada cinco ocupados tenía una ocupación técnica o profesional, mientras que en San Fernando tal situación se encontraba en uno de cada cuatro ocupados y en Morón en uno de cada tres. En ese año, en las tres áreas, alrededor de uno de cada cinco ocupados tenía una ocupación no calificada; sin embargo, mientras que en los Partidos del GBA dicha proporción creció de 24,6% a 27% entre 2007 y 2010, en San Fernando cayó de 24,5% a 22%.

En base a la categoría ocupacional y a la calificación ocupacional se presenta aquí una tipología resumen de la “calidad de la ocupación”¹⁵. De acuerdo a esta clasificación, en los Partidos del GBA se ha registrado un incremento de la calidad de las ocupaciones entre 2003 y 2007, con un fuerte crecimiento de ocupaciones de calidad media (del 42,7% al 51%) en detrimento de las de calidad baja (40,6% y 30,3%). Entre 2007 y 2010 prácticamente no se observan modificaciones. En 2007, la proporción de ocupaciones de calidad baja era del 30,3% en los Partidos del GBA, mientras que en Morón caía hasta el 22,7% y en San Fernando al 25,5% (a diferencia del conjunto del aglomerado, en este distrito esta proporción disminuyó fuertemente en 2010, ubicándose en 20,9%, absorbiendo esta diferencia las ocupaciones de calidad media).

Gráfico III.6. Población ocupada de 18 a 64 años. Distribución según calidad de la ocupación. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

¹⁵ Los trabajadores ocupados se distribuyen de la siguiente manera:

Calidad Alta: Patronos y Cuentapropistas o Asalariados registrados profesionales y técnicos.

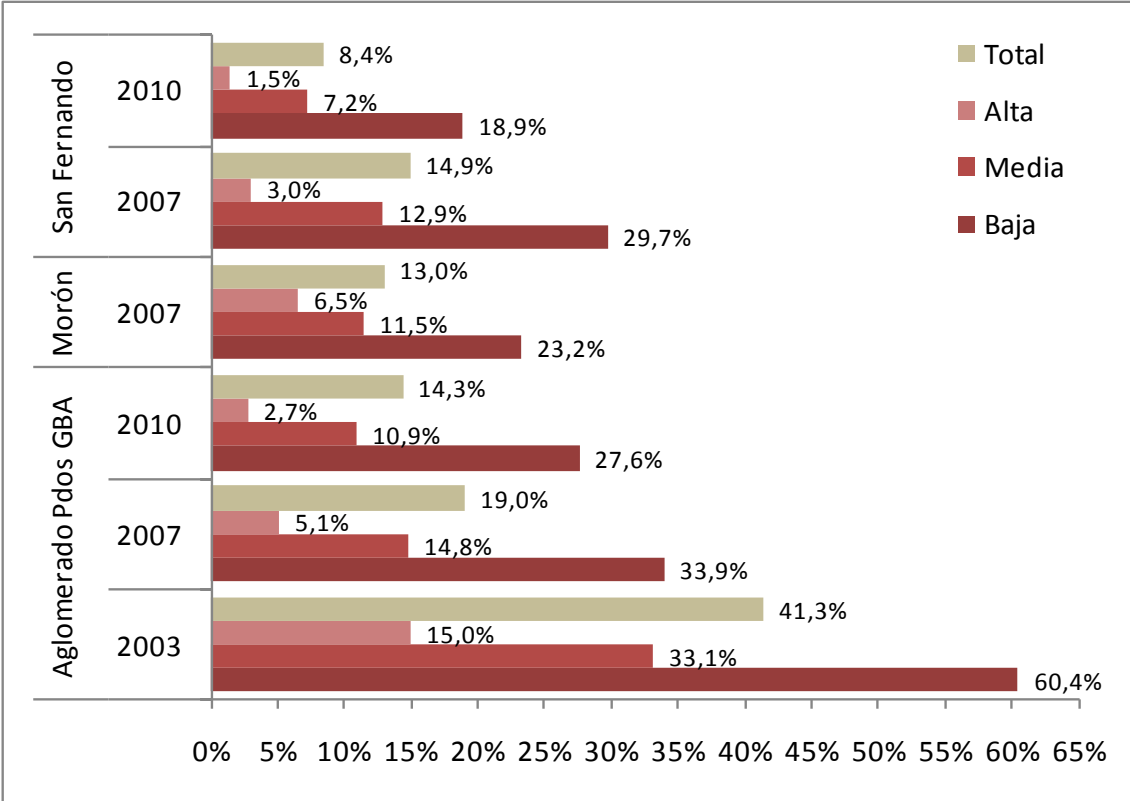
Calidad Media: Asalariados registrados operativos o no calificados, cuentapropistas operativos, y asalariados no registrados o trabajadores familiares profesionales o técnicos.

Calidad Baja: Cuentapropistas no calificados y asalariados no registrados o trabajadores familiares operativos o no calificados.

La incidencia de la pobreza por ingresos en la población ocupada muestra una alta correlación con la calidad de la ocupación (Gráfico III.7). Además, la disminución de la pobreza por ingresos alcanzó mayor magnitud relativa entre quienes poseían ocupaciones de alta calidad: mientras que, en los Partidos del GBA, en 2003 el 15% de los ocupados en puestos de alta calidad integraba hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza, en 2010 esa proporción se había reducido a una quinta parte (2,7%), mientras que entre los que detentaban puestos con baja calidad la proporción de pobres sólo se había reducido a la mitad, pasando de 60,4% a 27,6% entre ambos años. En San Fernando, entre 2007 y 2010 se observa una evolución similar.

Los datos del año 2007 indican que en la comparación entre Morón, San Fernando y los Partidos del Gran Buenos Aires, las brechas entre la pobreza de los ocupados de acuerdo a la calidad de la ocupación son similares entre San Fernando y el Conurbano y levemente menores en Morón, a la vez que los porcentajes absolutos en cada categoría oscilan de acuerdo a la incidencia total de la pobreza entre los ocupados de cada una de las áreas consideradas, siendo superiores en el Conurbano que en San Fernando y en ambos lugares superiores a los valores registrados en Morón.

Gráfico III.7. Población ocupada de 18 a 64 años. Incidencia de la pobreza por ingresos por calidad de la ocupación. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



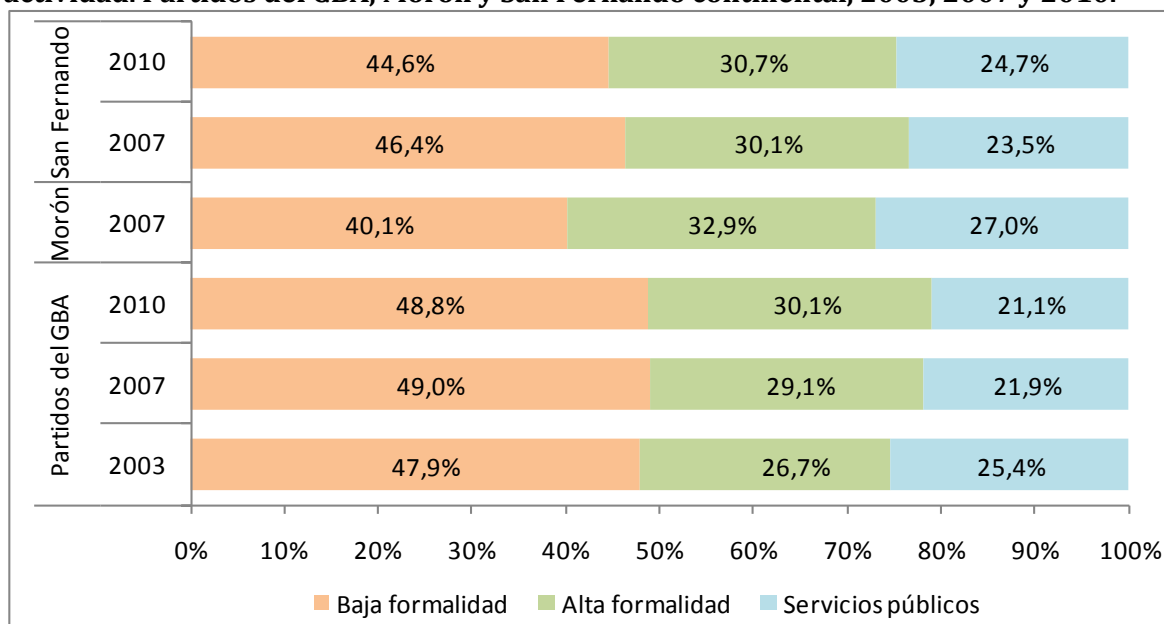
Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Las ramas de actividad difieren en su productividad, y con ello en los niveles de formalidad y de ingresos de quienes se desempeñan en cada una de ellas. El Gráfico III.8 muestra la distribución de la población ocupada según un agrupamiento de ramas que distingue aquellas de baja y de alta formalidad y las correspondientes a los servicios públicos.¹⁶

En los Partidos del GBA, no se registran cambios entre 2003, 2007 y 2010, a excepción de una leve caída en la participación de los servicios públicos y el alza proporcional en las ramas de alta formalidad entre 2003 y 2007.

Morón presentaba en 2007 una proporción claramente inferior de empleos en ramas de baja formalidad (40,1%) respecto a San Fernando (46,4%, valor que descendió a 44,6% en 2010) y a los Partidos del GBA (49%). En contrapartida, las ramas de alta formalidad y los servicios públicos presentaban allí una mayor participación.

Gráfico III.8. Población ocupada de 18 a 64 años. Distribución según tipo de rama de actividad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

¹⁶ **Baja Formalidad:** Agricultura y ganadería; Pesca; Industria manufacturera de alimentación, textil, calzado y madera; Construcción; Comercio; Hoteles y Restaurantes y Servicio doméstico.

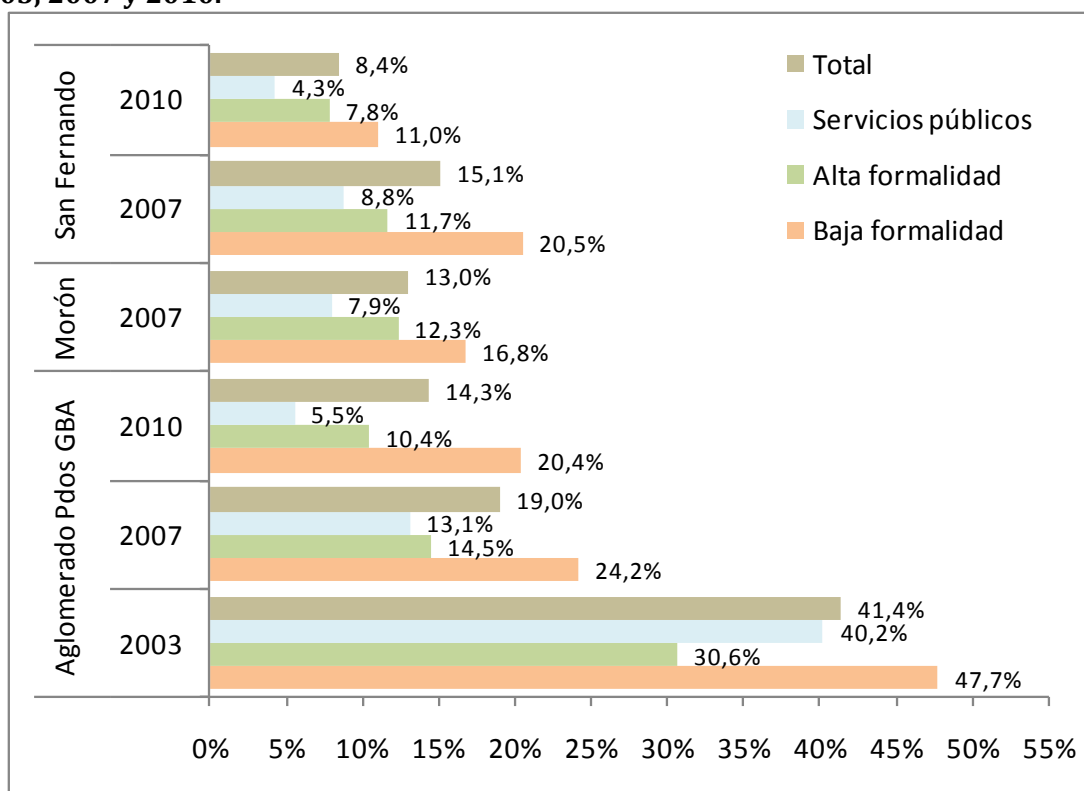
Alta formalidad: Minas y canteras, Resto de la Industria Manufacturera; Electricidad, gas y agua; Transporte y comunicaciones; Intermediación y servicios financieros y Servicios empresariales e inmobiliarios.

Servicios públicos: Administración pública y defensa; Enseñanza; Salud y Servicios comunitarios, sociales y personales.

También el tipo de rama de actividad se muestra correlacionada con la incidencia de la pobreza. La mayor probabilidad de caer bajo la línea de pobreza se registra entre los trabajadores de las ramas de baja formalidad seguidos a una considerable distancia por los ocupados en ramas de alta formalidad y, luego, por quienes se desempeñan en servicios públicos. Este último grupo es el que mayor reducción de la incidencia de la pobreza por ingresos experimentó en los últimos años, probablemente debido a la merma de los ocupados con planes sociales y al descongelamiento de los salarios nominales a partir de 2004.

Las diferencias entre los ocupados en los diversos tipos de ramas de actividad entre los Partidos del GBA, Morón y San Fernando muestran una tendencia similar a las diferencias en la incidencia total de la pobreza, aunque la brecha entre los trabajadores de ramas de alta y baja formalidad es mayor en los Partidos del GBA que en Morón y en San Fernando (en este distrito, dicha brecha se contrajo fuertemente entre 2007 y 2010).

Gráfico III.9. Población ocupada de 18 a 64 años. Incidencia de la pobreza por ingresos por tipo de rama de actividad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.

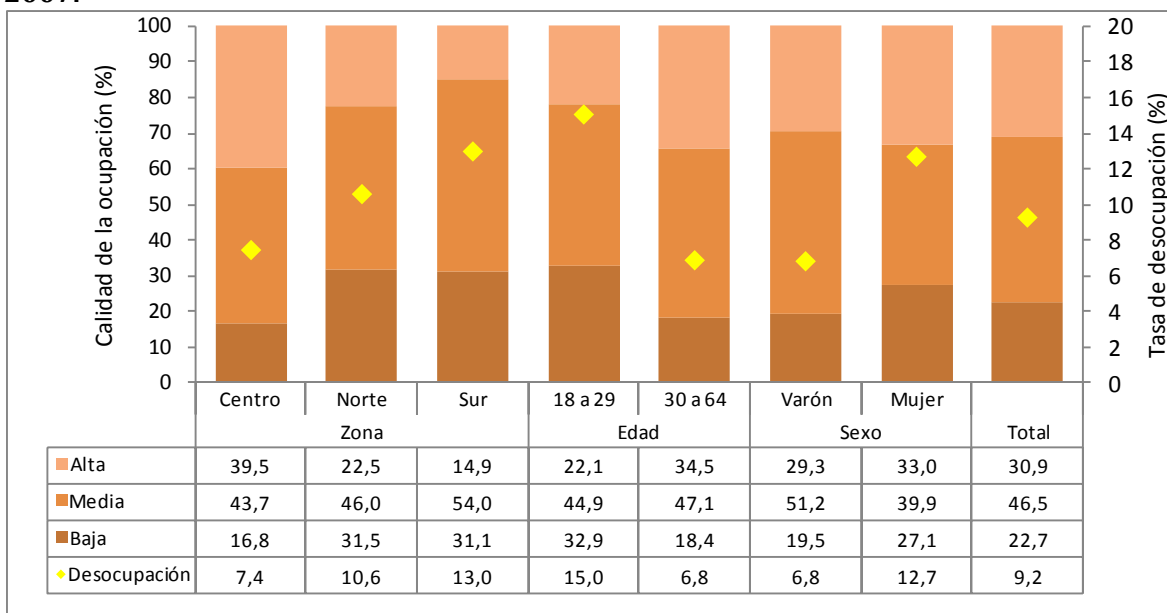


Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Tal como muestran los Gráficos III.10.a.1 y III.10.a.2, en la zona Sur de Morón, no sólo se encuentran los mayores niveles de desocupación sino también la menor proporción de ocupados en empleos de alta calidad y en las ramas de mayor formalidad.

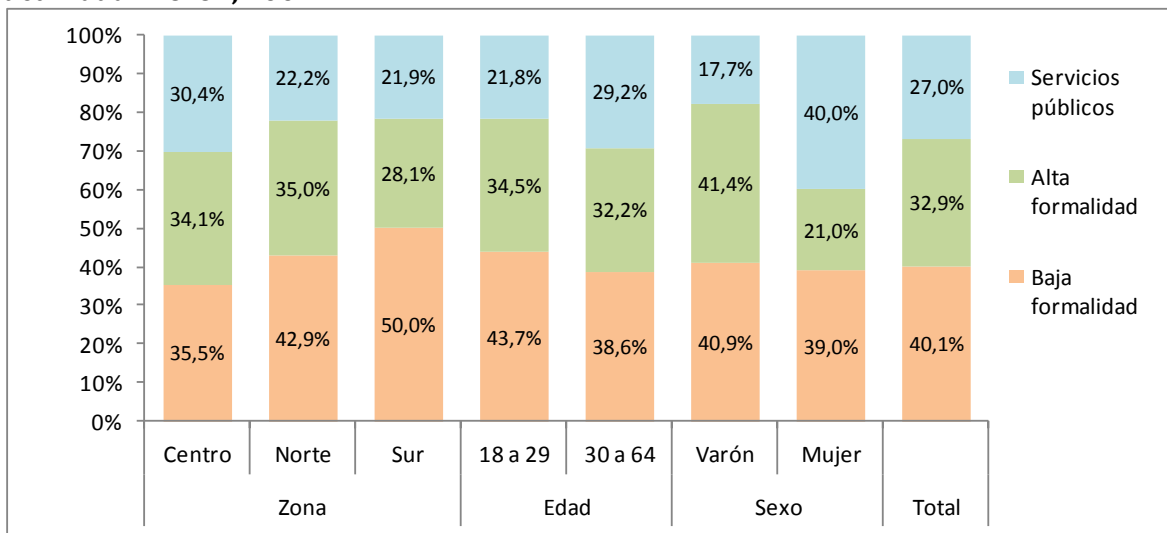
Los jóvenes de 18 a 29 años también muestran importantes desventajas frente a los adultos de 30 a 64 años. Entre las mujeres el impacto de la desocupación es mayor, así como, en menor medida, la prevalencia de ocupaciones en ramas de baja formalidad.

Gráfico III.10.a.1 Población económicamente activa de 18 a 64 años. Tasa de desocupación y distribución de los ocupados según calidad de la ocupación. Morón, 2007.



Fuente: DEEPP, EH Morón 2007.

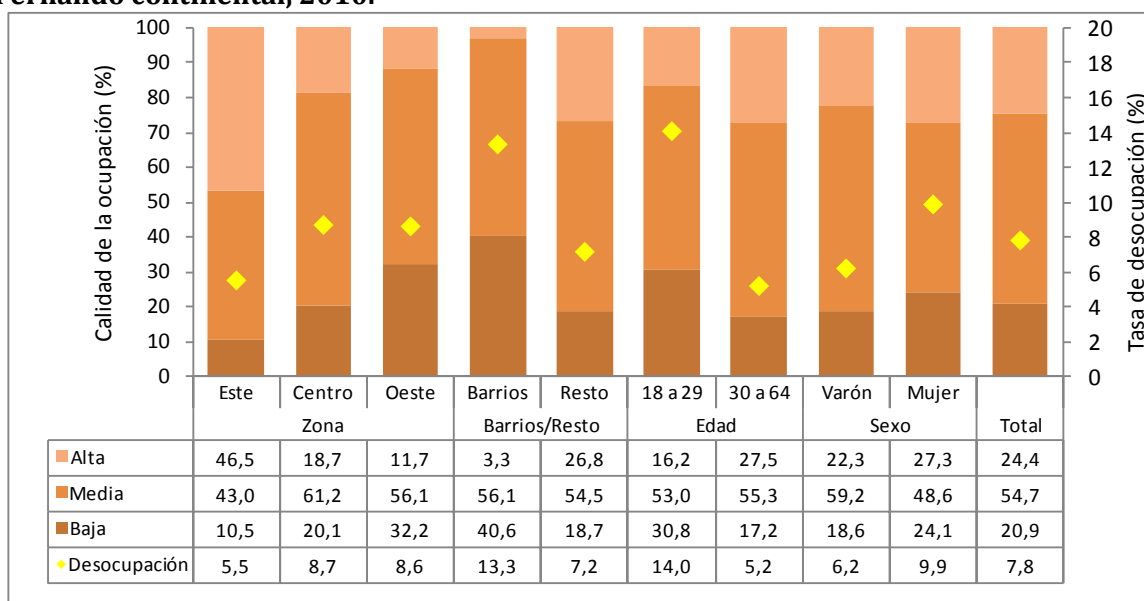
Gráfico III.10.a.2. Población ocupada de 18 a 64 años. Distribución según rama de actividad. Morón, 2007.



Fuente: DEEPP, EH Morón 2007.

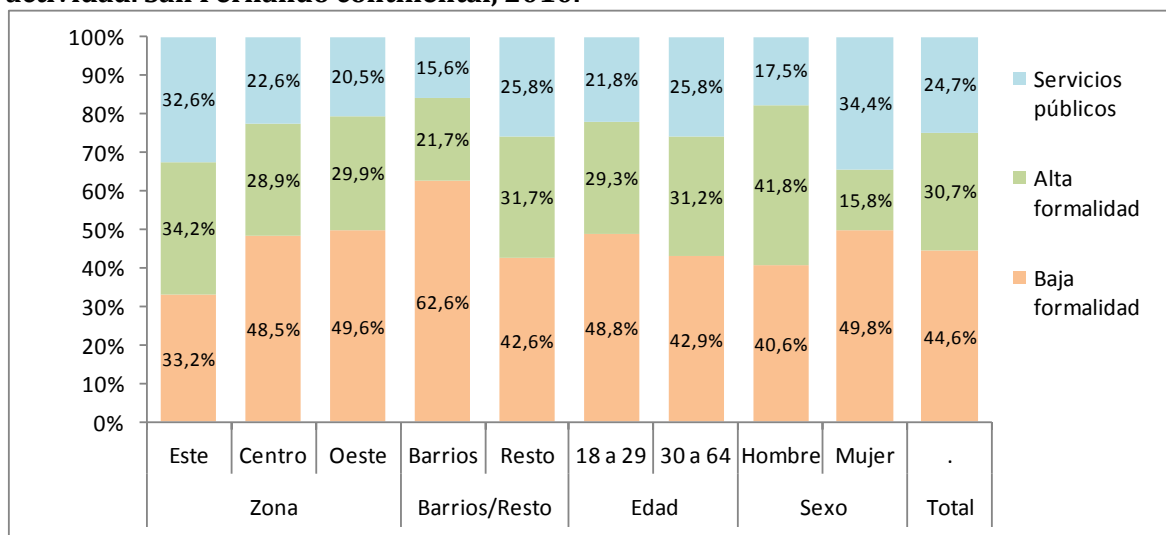
En San Fernando, las desventajas en el acceso al mercado de trabajo y a las ocupaciones de calidad son mayores entre los habitantes de las zonas Oeste y Centro, mientras que las mismas se revelan abismales en la comparación entre los habitantes de los Barrios y los habitantes del Resto del partido. También aquí los jóvenes y las mujeres encuentran mayores dificultades que los adultos y los hombres, respectivamente, para su inserción laboral.

Gráfico III.10.b.1. Población económicamente activa de 18 a 64 años. Tasa de desocupación y distribución de los ocupados según calidad de la ocupación. San Fernando continental, 2010.



Fuente: UMEC, ESDE San Fernando 2010.

Gráfico III.10.b.2. Población ocupada de 18 a 64 años. Distribución según rama de actividad. San Fernando continental, 2010.

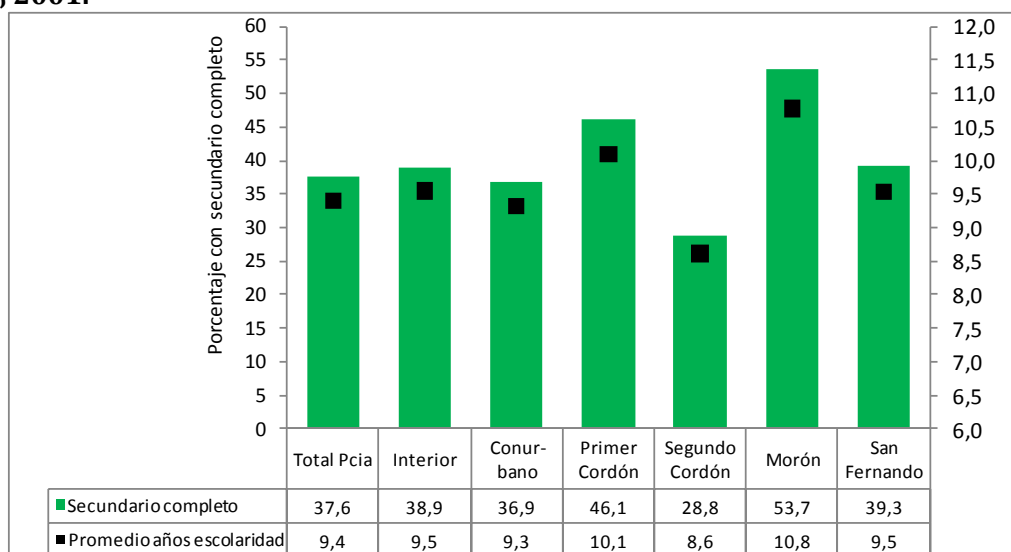


Fuente: UMEC, ESDE San Fernando 2010.

IV. Cobertura del nivel Secundario e indicadores de proceso

Según los datos censales de 2001, el 37,6% de los bonaerenses de entre 20 y 64 años había logrado, al menos, finalizar sus estudios secundarios, y esta proporción era apenas mayor en el Interior que en el Conurbano (Gráfico IV.1). Sin embargo, en el Primer Cordón del Conurbano el 46,1% de sus habitantes comprendidos en el grupo etario considerado contaban con el título de nivel Secundario, frente a sólo el 28,8% en el Segundo Cordón. En Morón, este porcentaje (53,7%) era incluso muy superior al del promedio del Primer Cordón, mientras que San Fernando mostraba una performance inferior al mismo (39,3%). Estas diferencias también se reflejaban en el promedio de años de escolaridad aprobados por la población.

Gráfico IV.1. Población de 20 a 64 años. Personas con al menos estudios secundarios completos y promedio de años de escolaridad por distrito/área. Provincia de Buenos Aires, 2001.



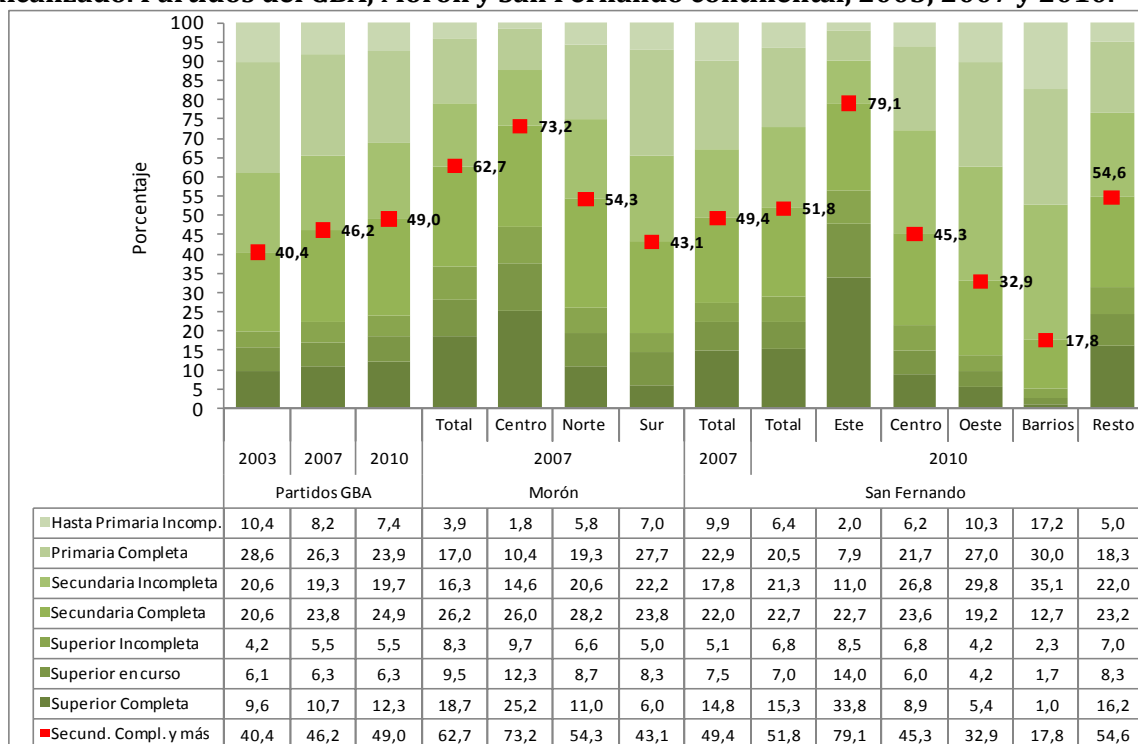
Fuente: INDEC, CNPhyV 2001.

Producto del “reemplazo” de generaciones donde el acceso a la educación secundaria y superior era sumamente restrictivo por otras donde el acceso se ha masificado paulatinamente, el nivel educativo de la población de 18 a 64 años experimentó una continua suba en los últimos años, tal como se observa en la evolución de los Partidos del GBA entre los años 2003 y 2010 o en San Fernando entre 2007 y 2010. Sin embargo, las diferencias entre los Partidos del GBA, Morón y San Fernando registradas en el Censo de 2001 se han mantenido en los años posteriores: en 2007, los porcentajes de este grupo de población con al menos estudios secundarios completos ascendían a 46,2%, 62,7% y 49,4% respectivamente (Gráfico IV.2).

En las zonas que componen cada uno de los distritos las diferencias son muy marcadas. En la zona Centro de Morón, en 2007, casi tres de cada cuatro personas de 18 a 64 años habían finalizado el nivel Secundario, mientras que esto sucedía con el 54,3% de los residentes en el Norte y con el 43,1% de los habitantes de la zona Sur. En la zona Centro, una de cada cuatro personas tenía estudios superiores completos y el 12,3% estaba cursándolos; en cambio, en el Sur, estas proporciones eran de 6% y 8,3%.

En San Fernando ocurre algo similar. En 2010, cuatro de cada cinco personas de 18 a 64 años de la zona Este contaban con título de nivel Secundario, mientras que en la zona Oeste se encontraban en esta situación sólo una de cada tres personas. En el Este, un tercio de la población tenía estudios superiores completos y el 14% estaba estudiando en dicho nivel, mientras que en el Oeste estos valores descendían a 8,9% y 6% respectivamente. En los Barrios, sólo el 17,8% había completado la escuela secundaria, y apenas el 1% tenía estudios superiores completos y sólo el 1,7% estaba cursándolos.

Gráfico IV.2. Población de 18 a 64 años. Distribución según máximo nivel educativo alcanzado. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.

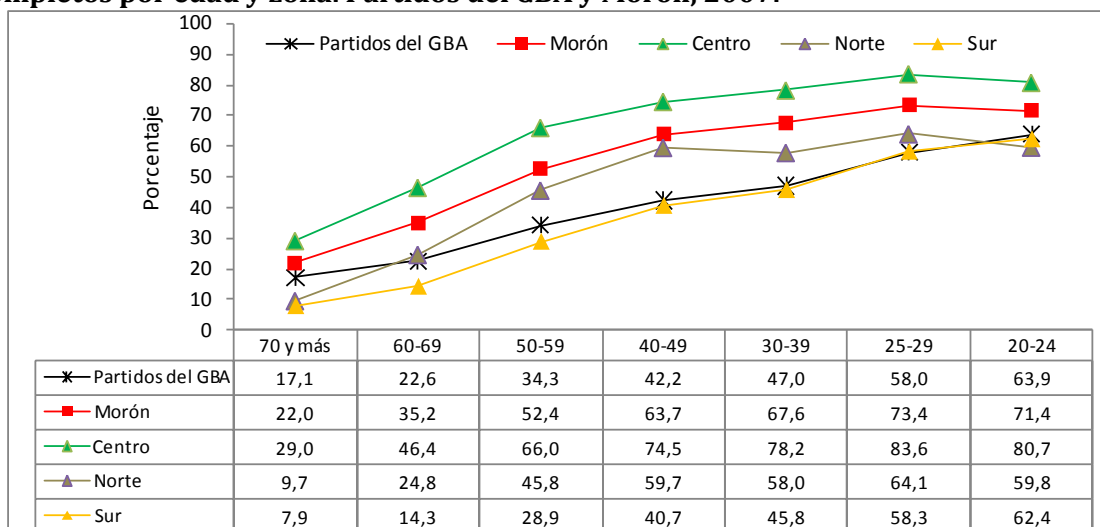


Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Los Gráficos IV.3a (Morón) y IV.3b (San Fernando) muestran el porcentaje de población que completó sus estudios secundarios en las áreas que componen a cada

distrito, de acuerdo a la edad de las personas. En el caso de Morón se observa que entre la población más joven se redujo considerablemente la brecha entre las zonas Sur y Norte, pero ambas permanecen aún muy distantes de lo registrado en el Centro.

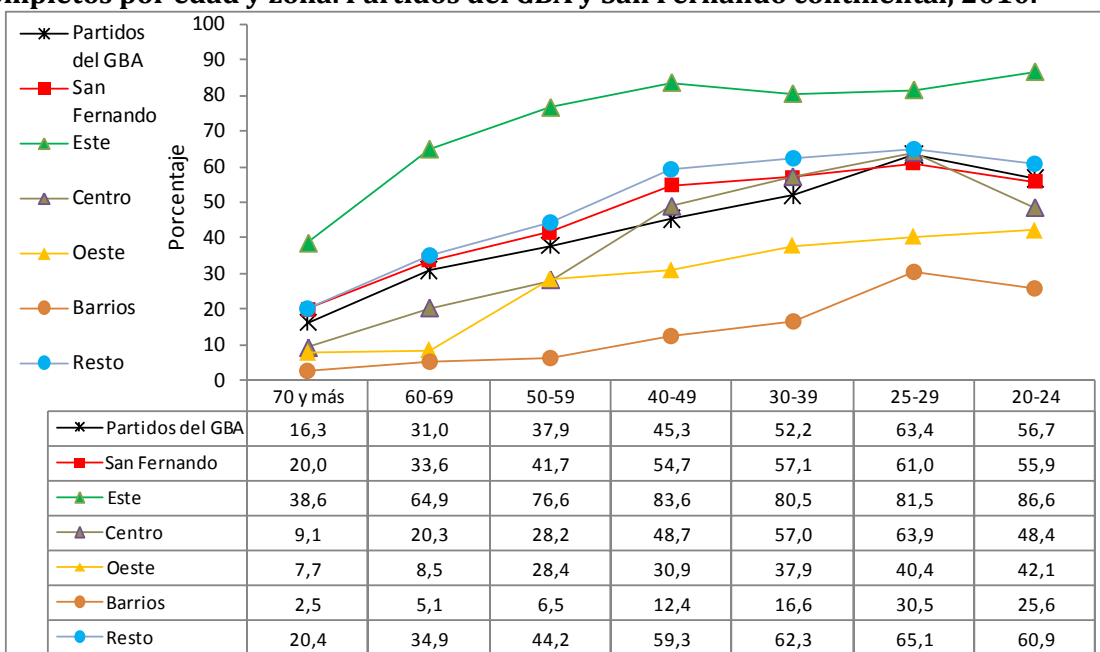
Gráfico IV.3a. Población de 18 a 64 años. Personas con al menos estudios secundarios completos por edad y zona. Partidos del GBA y Morón, 2007.



Fuente: DEEPP, EH Morón 2007.

En San Fernando, si bien en la zona Oeste (también en los Barrios) se verifica un aumento de la población con título secundario entre los más jóvenes, estos valores apenas llegaban a la mitad de lo registrado entre los jóvenes que residen en el Este.

Gráfico IV.3b. Población de 18 a 64 años. Personas con al menos estudios secundarios completos por edad y zona. Partidos del GBA y San Fernando continental, 2010.



Fuente: UMEC, ESDE San Fernando 2010.

En los Gráficos IV.4 IV.5 se focaliza la atención sobre el nivel educativo de los jóvenes de 18 a 29 años. En los Partidos del GBA, en 2003, la mitad de los jóvenes no habían finalizado sus estudios secundarios, mientras que en 2007 y 2010 esta situación se registraba en cuatro de cada diez jóvenes, lo que señala la expansión de la cobertura del nivel Secundario en las últimas décadas. Como contrapartida del descenso en la proporción de jóvenes que no finalizaron la escuela media, en los últimos años se incrementó el porcentaje de jóvenes con estudios secundarios completos o superiores incompletos, de jóvenes que se encuentran cursando estudios superiores (terciarios o universitarios) y de quienes han completado este nivel, en este último caso pasando del 5,2% en 2003 al 6,7% en 2007 y al 8,1% en 2010.

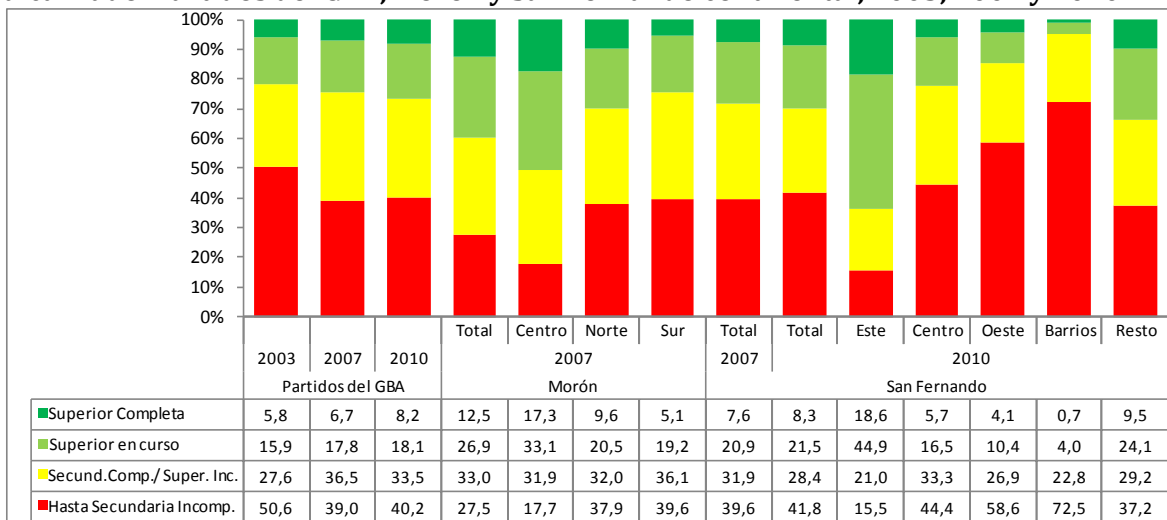
La situación educativa de las mujeres muestra mejores resultados que la de los varones: en 2010, casi la mitad de los hombres no había finalizado sus estudios secundarios y uno de cada cinco cursaba o había finalizado el nivel Superior; entre las mujeres sólo una de cada tres no había terminado el nivel Secundario, y una proporción similar cursaba o había culminado los estudios superiores.

Sólo poco más de la cuarta parte de los jóvenes de Morón en 2007 no habían finalizado sus estudios secundarios, mientras que una proporción levemente superior se encontraba cursando sus estudios superiores y uno de cada ocho los había finalizado. Las diferencias por zona revelan que mientras en el Centro menos de uno de cada cinco jóvenes no habían completado el nivel Secundario y la mitad había finalizado o se encontraba cursando estudios superiores, en la zona Sur dos de cada cinco jóvenes no contaban con el título de nivel medio y sólo uno de cada cuatro cursaba o había completado los estudios superiores. Las diferencias por género marcan la mejor situación de las mujeres: el 44% de las jóvenes se encontraba cursando estudios superiores o los había finalizado, frente al 35% de los hombres.

Tanto en 2007 como en 2010, el nivel educativo de los jóvenes de San Fernando resulta similar al del promedio de los Partidos del GBA, aunque resulta levemente mayor en San Fernando, en alrededor de dos puntos porcentuales, la proporción de jóvenes que se encontraban asistiendo al nivel Superior, en detrimento de la proporción de jóvenes que no habían continuado estudiando luego de finalizada la escuela media o lo habían hecho pero habían dejado de asistir sin completar el nivel Superior. En 2010 dos de cada tres jóvenes residentes en la zona Este habían finalizado (19,6%) o estaban cursando (44,9%) estudios superiores, mientras que uno de cada seis no habían finalizado el nivel Secundario. En las otras zonas del partido la situación era radicalmente distinta, especialmente en el Oeste, donde seis de cada diez jóvenes no finalizaron la escuela media y sólo el 14,5% de los jóvenes cursaban o habían finalizado estudios superiores. En los Barrios, tres de cada cuatro jóvenes no habían completado el nivel Secundario, mientras que en el Resto del partido sólo uno de cada cuatro se encontraba en esta situación. Además, en los Barrios, sólo el 4% de los jóvenes estaba cursando estudios superiores y menos de uno de cada cien los había finalizado. En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, en 2010 el porcentaje de varones sin estudios secundarios completos (47,8%, con un incremento de 4 puntos porcentuales respecto a 2007) era un tercio más alto que el de mujeres

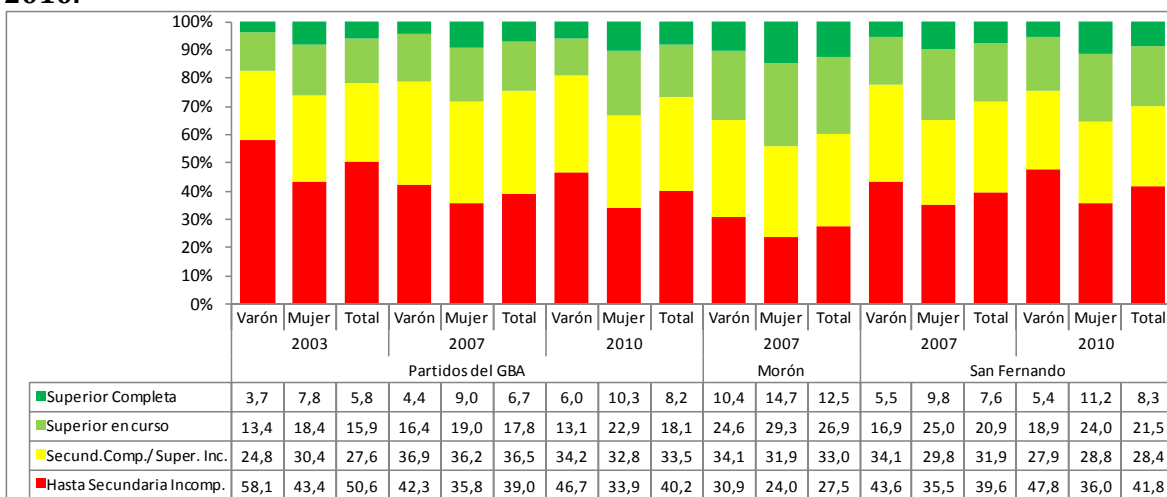
(36%), y lo contrario se registraba en las proporciones de jóvenes que habían terminado o se encontraban asistiendo al Nivel Superior (35,2% entre las mujeres y sólo 24,3% entre los hombres).

Gráfico IV.4. Población de 18 a 29 años. Distribución según máximo nivel educativo alcanzado. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Gráfico IV.5. Población de 18 a 29 años. Distribución según máximo nivel educativo alcanzado por sexo. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

En relación con la que sucede dentro del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires y de los distritos de Morón y San Fernando en particular, analizaremos a continuación las variaciones en la cobertura del sistema educativo en el nivel Secundario en los últimos años a partir de la información proporcionada por los relevamientos anuales llevados a cabo en forma conjunto por la Provincia y el Ministerio Nacional.

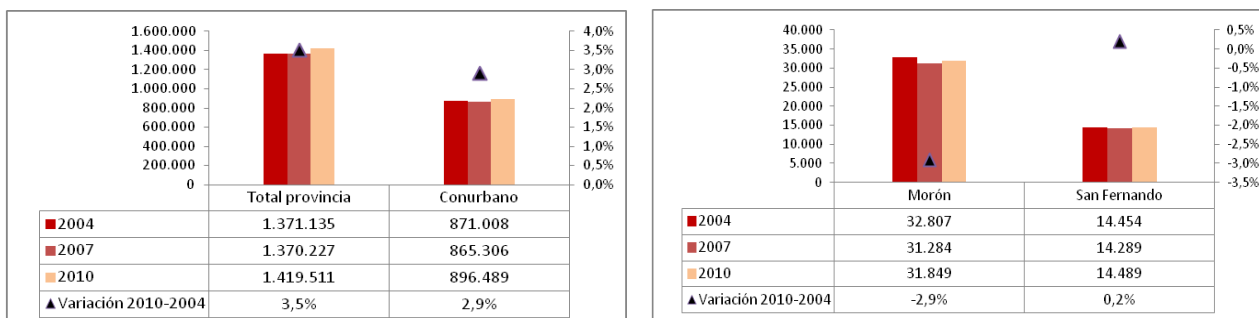
Tomando los años 2004, 2007 y 2010 como periodo de análisis, podemos observar que entre los años 2004 y 2010 se presenta un incremento de la matrícula en dicho nivel para la provincia de Buenos Aires del 3,5%¹⁷. Sin embargo, este crecimiento que se observa entre ambos extremos de los años estudiados no muestra la misma tendencia para el año 2007. Como muestra el Gráfico IV.6, puede observarse entre los años 2004 y 2007 una leve caída para luego presentarse una fuerte recuperación en el año 2010 que supera el valor para el año 2004.

Este mismo comportamiento se visualiza para el Conurbano, donde el crecimiento entre los años 2004 y 2010 es del 2,9%, pasando de 871.008 a 896.489 alumnos en este periodo, y señalando una pequeña baja en el año 2007.

Analizando puntualmente el caso de los distritos de Morón y San Fernando, podemos distinguir dos situaciones con fuertes diferencias entre sí. El distrito de San Fernando sigue la tendencia general presentada tanto por la provincia de Buenos Aires como por el Conurbano, aunque con un valor de crecimiento bastante menos significativo (0,2%). Por otro lado, el distrito de Morón invierte la tendencia con un caída de la matrícula del 2,9% (958 alumnos). Es importante señalar que, como en los valores generales, también se muestra una recuperación entre los años 2007 y 2010, pasando de 31.284 a 31.849 alumnos, significando un incremento del 1,8%.

¹⁷ Cabe resaltar que aquí se presenta información correspondiente al Nivel Secundario de la Educación Común, quedando fuera de este recorte las ofertas de Educación Especial y, especialmente, dada su importancia en términos de matrícula del nivel, las ofertas de la Educación de Jóvenes y Adultos. Entre 2001 y 2003 en la provincia de Buenos Aires cerca de 200 mil personas cursaban sus estudios en el Nivel Medio de la modalidad de Jóvenes y Adultos (donde más del 90% de la matrícula corresponde al sector estatal). A partir de allí, la matrícula cae, llegando a 182 mil alumnos en los años 2007 y 2008. En los últimos dos años se modificó esta tendencia: en 2010, 193 mil personas asistían a las ofertas que involucra esta modalidad. Considerando a los adolescentes y jóvenes de hasta 19 años que asistían al Nivel Medio de esta modalidad, la matrícula pasa de 37 mil alumnos en 2002 a 59 mil en 2007 y a 61 mil alumnos en 2010, es decir, se incrementa en 24 mil alumnos entre 2002 y 2010 (lo que implica un aumento relativo del 65%). Esto indica que una parte de los alumnos que salen de la Educación Común no abandonan sus estudios sino que los continúan en esta modalidad. Por otro lado, es de destacar el fuerte aumento registrado en la matrícula de las ofertas de Formación Profesional, que pasó de 80 mil alumnos en 2001 a 144 mil en 2010.

Gráfico IV.6. Matrícula del Nivel Secundario. Provincia de Buenos Aires, Conurbano, Morón y San Fernando, 2004, 2007 y 2010. Porcentaje de variación interanual (2010-2004).



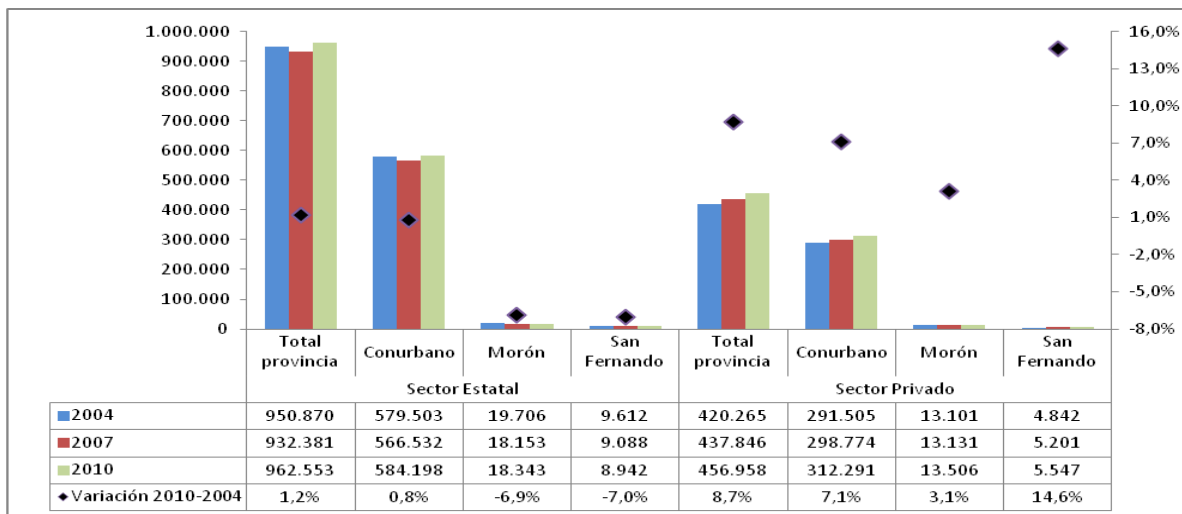
Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

Como a los fines de los objetivos planteados en este estudio se especificará el análisis en el sector de gestión estatal, es importante señalar que la evolución de la matrícula es diferencial en ambos sectores de gestión.

Para la provincia de Buenos Aires, mientras que el crecimiento entre los años 2004 y 2010 era del 3,5%, para el sector estatal representa el 1,2% y en el Conurbano el 0,8%. En el sector privado, dichas tendencias se acrecientan como puede observarse en el Gráfico IV.7.

En el caso de los distritos de Morón y San Fernando la situación es diferente. En el sector estatal ambos distritos presentan una caída en la matrícula del alrededor del 7%. Mientras que el distrito de Morón mantiene la tendencia en caída que mostrase a nivel general aunque con un valor algo más fuerte, en el caso de San Fernando se observa para el sector estatal un cambio de tendencia significativo, fuertemente arrastrado por el incremento presentado en el sector privado. En este sector, ambos distritos muestran una tendencia constante en crecimiento en la matrícula del 3,1 y el 14,6% respectivamente.

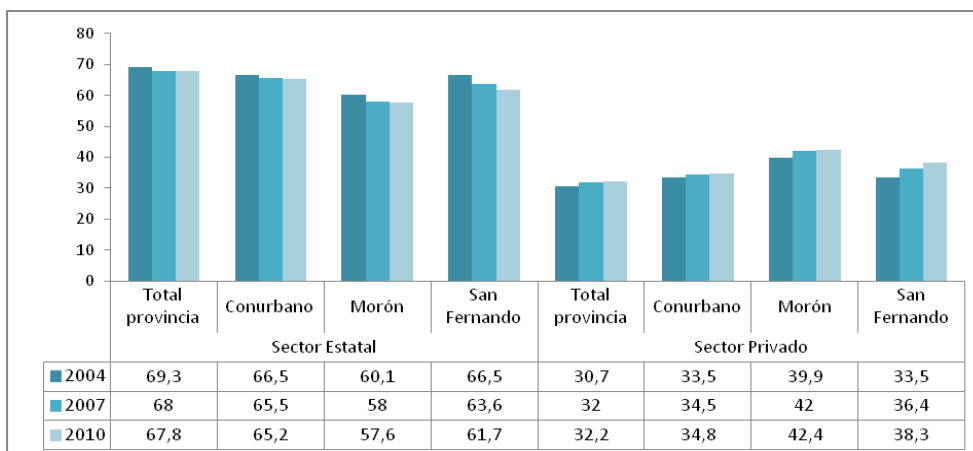
Gráfico IV.7. Matrícula del Nivel Secundario por sector de gestión. Provincia de Buenos Aires, Conurbano, Morón y San Fernando, 2004, 2007 y 2010. Porcentaje de variación interanual (2010-2004).



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

Un dato complementario, es la participación de ambos sectores en la matrícula del nivel secundario y cómo la misma se comporta a lo largo del periodo 2004-2010. En tal sentido, mientras que en la provincia de Buenos Aires en el sector estatal la matrícula se incrementa en el 1,2% en dicho periodo como señalábamos anteriormente, la participación del sector a lo largo de estos años pasa del 69,3 al 67,8%. En términos complementarios, el sector privado en cambio avanza de una participación del 30,7 al 32,2%. Esta tendencia a favor del sector privado se observa también en el Conurbano con valores cercanos a los de la provincia de Buenos Aires. En el caso de los distritos de Morón y San Fernando, la tendencia se asemeja, aunque en San Fernando el incremento de participación a favor del sector privado se da con mayor fuerza pasando del 33,5% en el año 2004 al 38,3% en el 2010.

Gráfico IV.8. Participación de la matrícula del Nivel Secundario por sector de gestión. Provincia de Buenos Aires, Conurbano, Morón y San Fernando, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

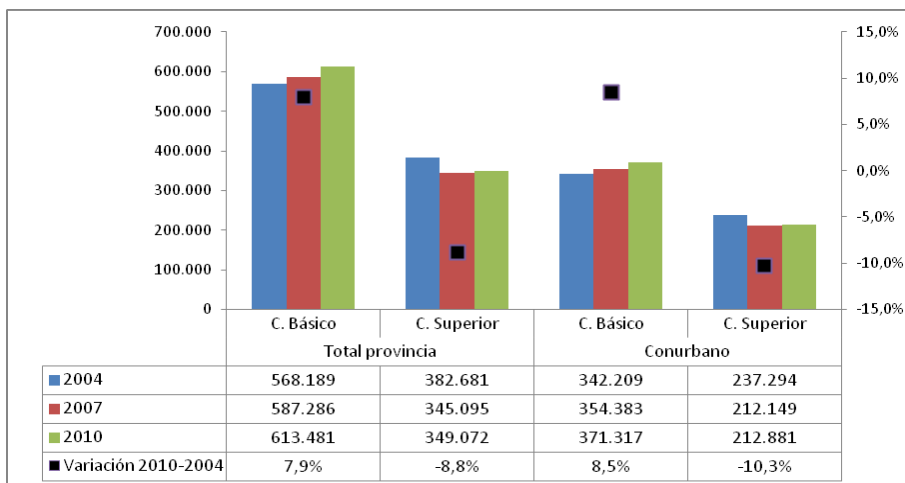
En un análisis al interior del nivel, diferenciando los comportamientos observados en el ciclo Básico y el ciclo Superior, la proporción de alumnos en lo que actualmente constituye el ciclo Básico en la provincia de Buenos Aires aumentó su participación, pasando de representar el 59,7% del total de la matrícula del nivel en 2004 al 63,7% en 2010. En un sentido inverso, esta tendencia estaría señalando la caída en la matrícula del ciclo Superior en los últimos años, que representa el 8,8%, pasando de 382.681 alumnos en 2004 a 349.072 en 2010.

Se considera importante resaltar estas diferencias entre ambos ciclos, ya que las mismas muestran una mayor permeabilidad a la inclusión de los jóvenes en el primer ciclo del nivel a lo largo de los años (en el ciclo Básico se registra un aumento entre los años 2004 y 2010 del 7,9%), aunque no así su retención a lo largo del nivel Secundario, y por lo tanto, una fuerte repercusión de esta tendencia en los niveles de egreso del sistema educativo formal, impactando por lo tanto, en los niveles de acreditaciones para la inserción en la oferta del mercado laboral. Sin embargo, el descenso abrupto en el ciclo Superior se registra entre los años 2004 y 2007, estabilizándose luego a partir de este año, mostrando un incremento en este período de alrededor de 4.000 alumnos, aunque aún por debajo de los niveles señalados en el año 2004.

En el Conurbano se observa el mismo comportamiento señalado entre el ciclo Básico y el ciclo Superior para el caso de la provincia de Buenos Aires. Entre los años 2004 y 2010 se muestra un incremento del 8,5 en el caso del ciclo Básico y un descenso del 10,3% en el caso del ciclo Superior. Mientras el incremento en el ciclo Básico es sostenido en los años analizados, en el ciclo Superior se observa una disminución entre los años 2004 y 2007, para luego sostenerse con un bajo incremento hasta el año 2010.

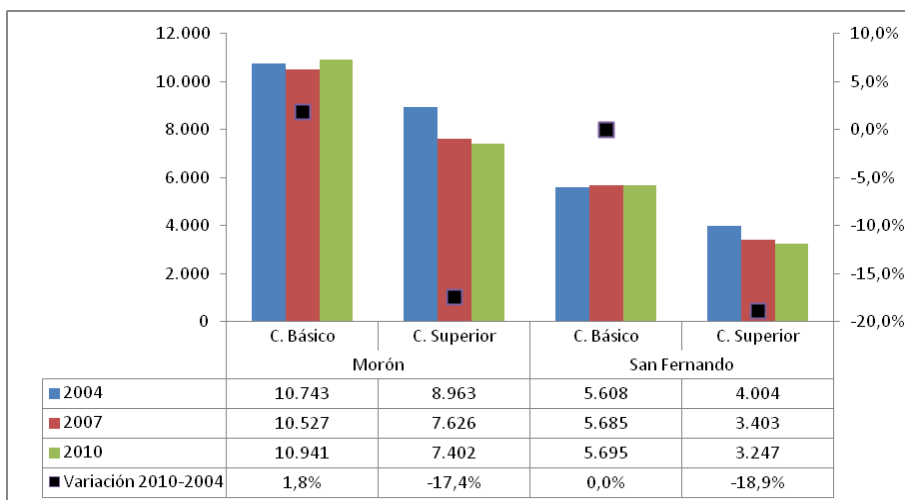
En los distritos de Morón y San Fernando el comportamiento observado es similar al de la provincia de Buenos Aires y el Conurbano, con incrementos en la matrícula del ciclo Básico (aunque menores) y caídas aún más fuertes en las del ciclo Superior del 17,4 y el 18,9% respectivamente.

Gráfico IV.9. Matrícula del Nivel Secundario, gestión Estatal por Ciclo. Provincia de Buenos Aires y Conurbano, 2004, 2007 y 2010. Porcentaje de variación interanual (2010-2004).



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

Gráfico IV.9a. Matrícula del Nivel Secundario, gestión Estatal por Ciclo. Distritos de Morón y San Fernando, años 2004, 2007 y 2010. Porcentaje de variación interanual (2010-2004).



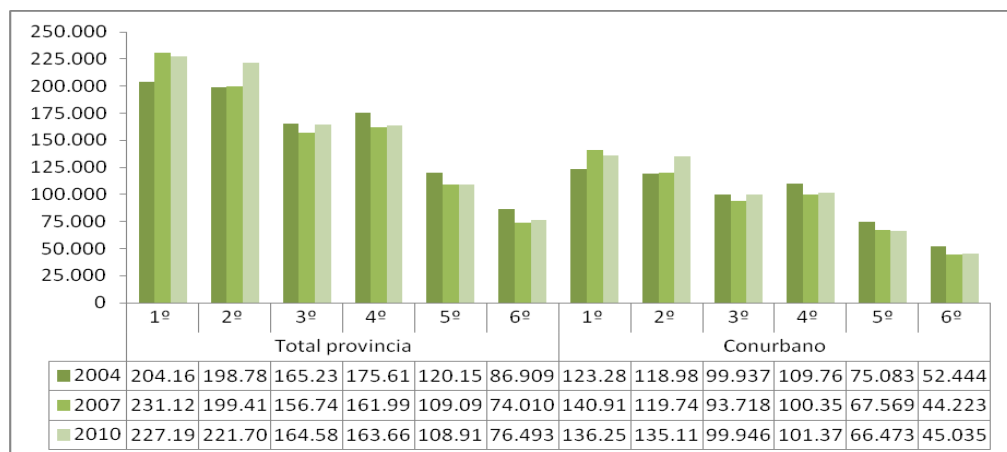
Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

Un dato complementario a la información señalada hasta aquí en relación al comportamiento de la matrícula del nivel Secundario, es la evolución de la misma por año de estudio en el sector estatal. Tal como se señaló en la información por ciclo al interior del nivel, el crecimiento de la matrícula fue mayor en los primeros años. En tal sentido, en la provincia de Buenos Aires la matrícula de 1º y 2º año de estudio se incrementó entre los años 2004 y 2010 alrededor del 11%, mientras que a partir de 3º en adelante se muestran descensos que se acrecientan con cada año. De esta manera, en los dos últimos años de estudio se registró una caída de la matrícula, que alcanzó al

9,4% en 5º año y al 12% en 6º año. Como se verá luego, estas tendencias impactan fuertemente en los indicadores de proceso interno dentro del nivel.

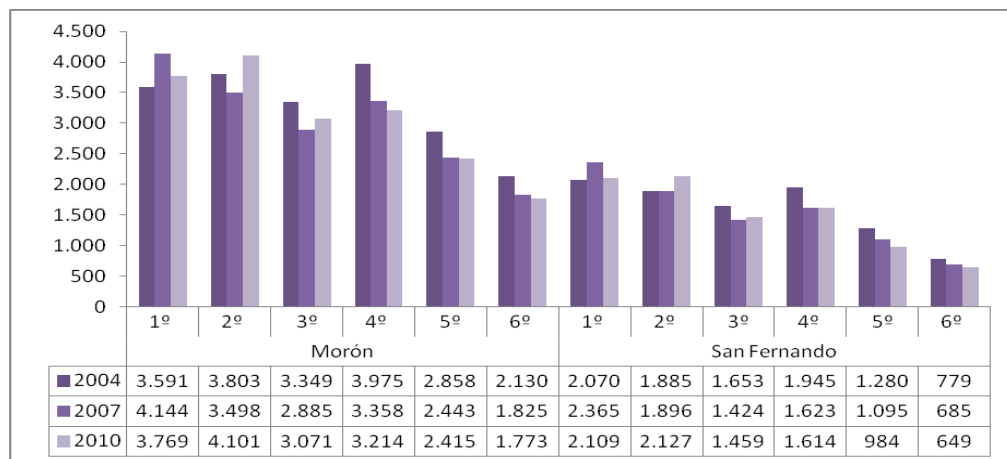
El comportamiento señalado de la matrícula por año de estudio para la provincia de Buenos Aires se repite en el caso del Conurbano con valores parecidos. En el caso de los distritos de Morón y San Fernando, la tendencia es similar, mostrando crecimientos menos acentuados en los primeros años y caídas más fuertes en los últimos que se presentan a partir del 3º año. De esta manera, para el distrito de Morón la mayor caída se presenta en 4º año con el 19,1%, mientras en 5º año se visualiza un descenso del 15,5 y en 6º del 16,7%. En el distrito de San Fernando, los valores de caída más pronunciados se encuentran en 4º, 5º y 6º con el 17, el 23,1 y el 16,7% respectivamente.

Gráfico IV.10. Matrícula del Nivel Secundario, gestión Estatal por Año de Estudio. Provincia de Buenos Aires y Conurbano, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

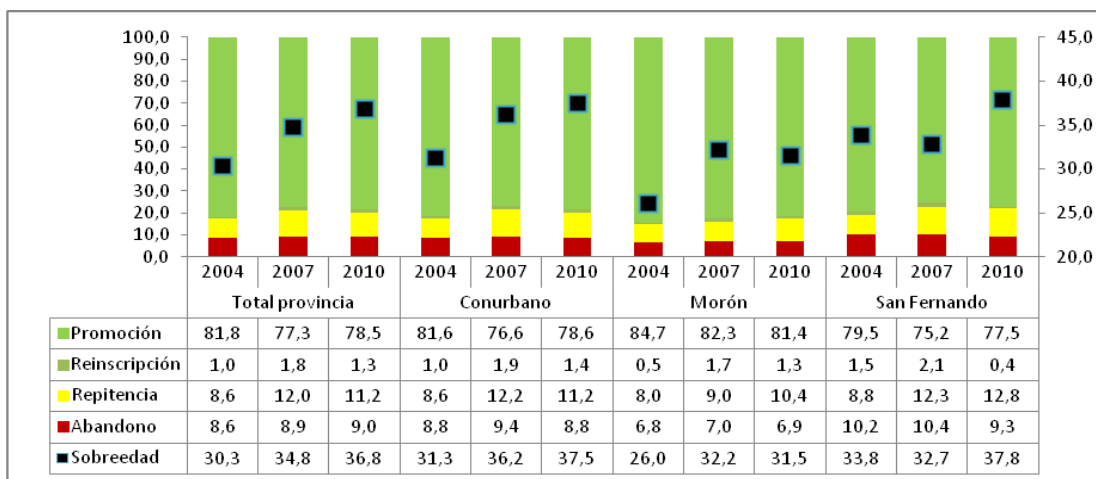
Gráfico IV.10a. Matrícula del Nivel Secundario, gestión Estatal por Año de Estudio. Morón y San Fernando, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

En relación a los indicadores de proceso del nivel Secundario, los mismos muestran un deterioro para el periodo 2004-2010. De esta manera, entre estos años la promoción disminuye del 81,8 al 78,5%, mientras que el abandono tiene un pequeña suba del 0,4, lo que produce un fuerte impacto sobre los indicadores de repitencia y sobreedad que aumentan en 2,6 y 6,5 puntos porcentuales respectivamente. En el año 2007 la repitencia era aún más alta y la promoción más baja, mostrando en el período 2007-2010 cierta recuperación de estos indicadores. En el Conurbano, la tendencia en los indicadores es similar a la presentada para la provincia de Buenos Aires.

Gráfico IV.11. Indicadores de proceso del Nivel Secundario. Provincia de Buenos Aires, Conurbano, Morón y San Fernando, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

En el caso del distrito de Morón, los indicadores muestran desempeños más favorables que los valores totales anteriormente presentados. De esta manera, la promoción se encuentra en el año 2010, 2,9 puntos por encima del valor para la provincia de Buenos Aires y 2,8 puntos a distancia del valor del Conurbano. De la misma manera, el abandono se encuentra por debajo con alrededor de dos puntos de diferencia con respecto a ambas regiones. En cuanto a la repitencia y la sobreedad, la diferencia es de 0,8 y entre 5 y 6 puntos respectivamente.

En relación a la tendencia entre los años 2004 y 2010, la serie para el distrito muestra valores más estables y con variaciones menos acentuadas que las observadas para la Provincia y el Conurbano. Además, los valores de los indicadores para el año 2004 partían de situaciones más óptimas en relación al desempeño.

En el caso del distrito de San Fernando, la tendencia es opuesta, mostrando valores algo más desfavorables en relación a los valores generales, aunque con una tendencia similar a la presentada tanto por la Provincia como el Conurbano. Es importante mencionar que, en el año 2004, ya los valores del distrito eran algo más desfavorables que los valores de ambas regiones, lo que implica en el caso de la repitencia, promoción y sobreedad, tendencia menos abruptas. En el caso del indicador de abandono, el distrito de San Fernando muestra un porcentaje para el año 2010 de 9,3,

0,9 puntos por debajo del observado en el año 2004 y mostrando una tendencia decreciente.

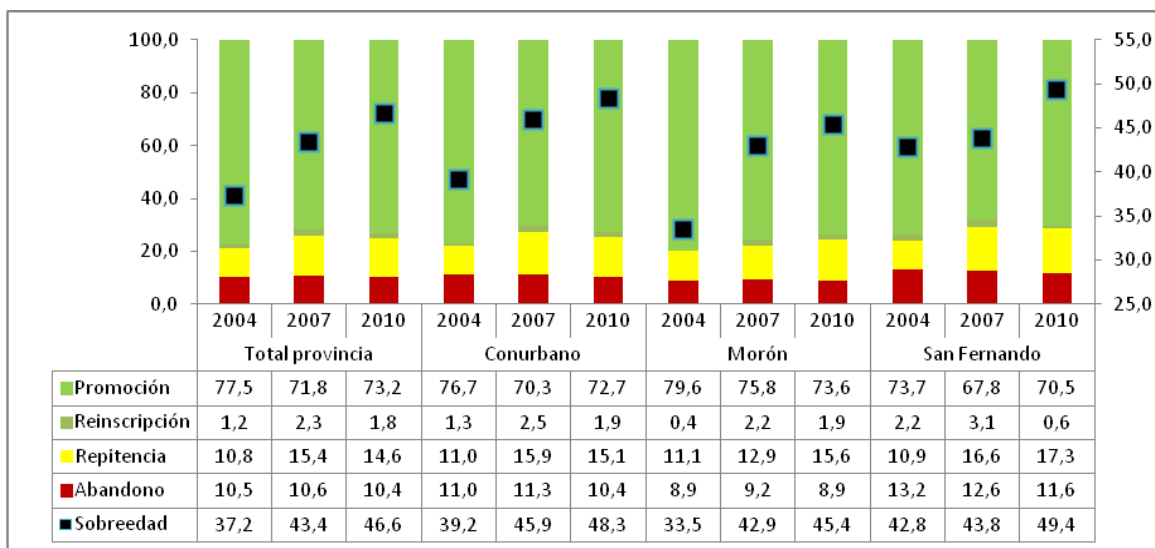
El Gráfico IV.12. muestra la evolución de estos indicadores en el sector de gestión estatal a los fines de este estudio. En términos generales, se observan valores menos favorables en los indicadores en este sector en comparación con los valores totales que se encuentran influenciados por una situación más lineal por parte del sector de gestión privada (se presenta esta información en el Gráfico IV.12a.)

En este sentido, en el sector de gestión estatal para la provincia de Buenos Aires en el año 2010 el indicador de abandono presenta 1,4 puntos por encima del valor que incluye a ambos sectores de gestión, la repitencia 3,4, la promoción disminuye 5,3 puntos en comparación, y la sobreedad es casi 10 puntos superior. A pesar de esto, las tendencias durante la serie 2004-2010 no muestran un deterioro más acentuado que los valores totales. Como puede observarse en el gráfico a continuación, lo mismo sucede para los indicadores del Conurbano, a diferencia del abandono, que a pesar de ser mayor en el sector estatal, muestra una disminución para el periodo 2004-2010 de 0.6 puntos.

En el caso de los distritos de Morón y San Fernando, también se registra una situación similar en el sector de gestión estatal. En el caso de Morón, en el año 2010 el indicador de abandono presenta 2 puntos por encima, la repitencia 5,2, la promoción disminuye 7,8 puntos en comparación, y la sobreedad es casi 14 puntos superior. Es decir que en el caso de este distrito las distancias comparativas con respecto a los valores totales son aún superiores que en el caso de la provincia de Buenos Aires. A pesar de esto, las tendencias durante la serie 2004-2010 no muestran un deterioro más acentuado que los valores totales, por el contrario, en varios de los indicadores es menos pronunciado.

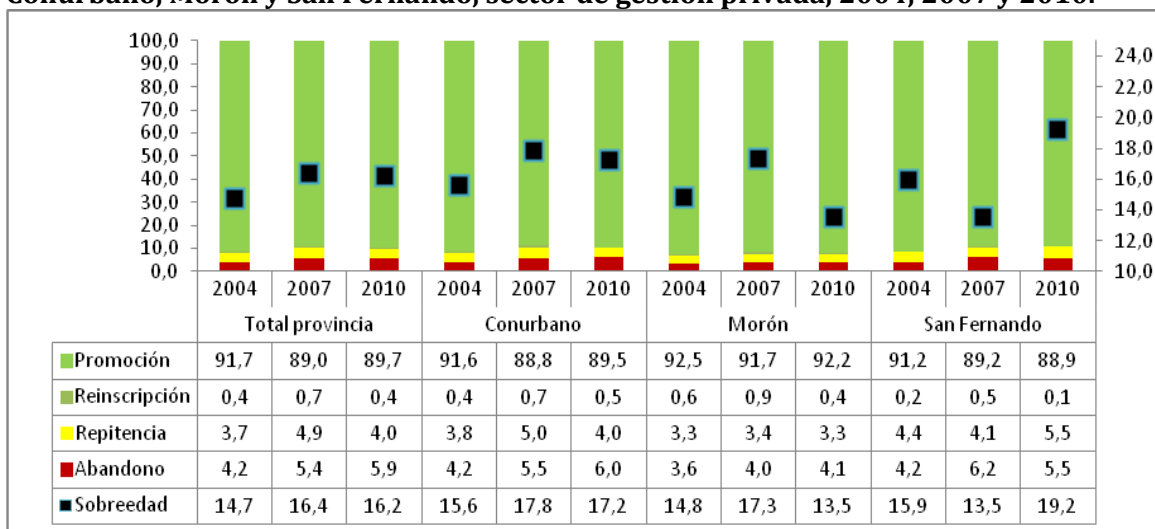
En el caso del distrito de San Fernando, se mantienen las tendencias señaladas anteriormente, con un incremento del 4,5 en la repitencia y de 11,6 puntos en la sobreedad.

Gráfico IV.12. Indicadores de proceso del Nivel Secundario. Provincia de Buenos Aires, Conurbano, Morón y San Fernando, sector de gestión estatal, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

Gráfico IV.12a. Indicadores de proceso del Nivel Secundario. Provincia de Buenos Aires, Conurbano, Morón y San Fernando, sector de gestión privada, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

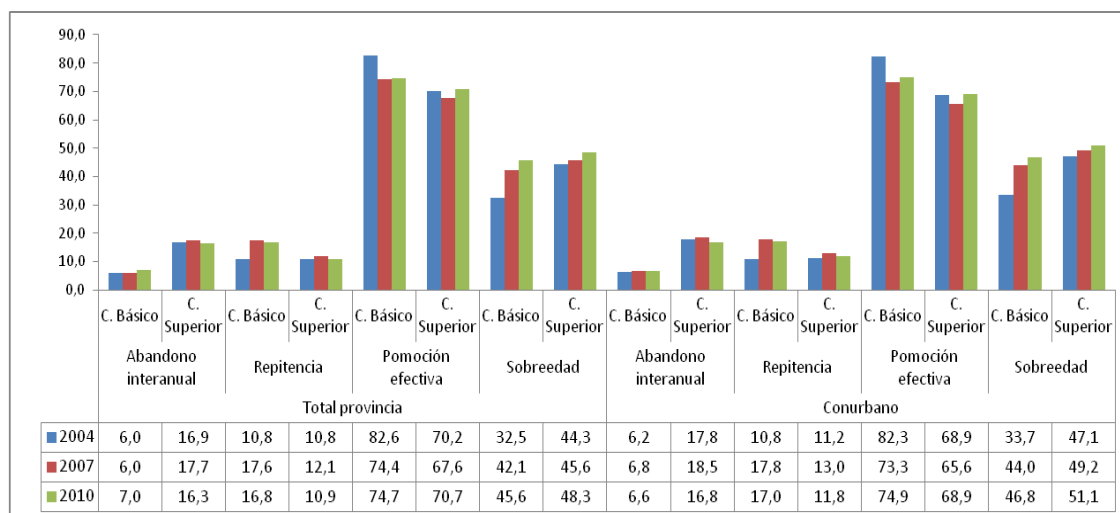
Los Gráfico IV.13. y Gráfico IV.13a. presentan dicha información por ciclo para los tres periodos seleccionados. Para la provincia de Buenos Aires, se verifica que los indicadores del ciclo Básico entre los años 2004 y 2010 se incrementan, aumentando así en un punto porcentual la tasa de abandono interanual, en 6 puntos la tasa de repitencia y en 13,1 puntos la tasa de sobreedad, repercutiendo dichos valores en una baja de la promoción efectiva que pasa del 82,6% en el año 2004 al 74,7% en el 2010. El fuerte aumento de la repitencia y su no correlato en el abandono, influyó en la suba de la tasa de sobreedad, que se incrementó fuertemente en los últimos años. Además, es posible que el aumento de la sobreedad se encuentre influenciado por un

crecimiento en la matrícula en el último periodo, tal como se mencionara en el apartado anterior para dicho ciclo, que podría estar mostrando el reingreso de una población con sobreedad que pasa a estar nuevamente incluida dentro del sistema, y cuya tasa de permanencia y egreso del mismo se verá en los próximos años.

Por otro lado, en el ciclo Superior los indicadores presentan valores más estables, habiendo mostrado deterioros durante el periodo 2004-2007, para luego presentar una importante recuperación a partir de entonces, alcanzando para el año 2010 los valores del 2004, o incluso mejorándolos. Sin embargo, esto no se visualiza en la tasa de sobreedad, que muestra una constante en crecimiento a lo largo de los años, pasando del 44,3% en el año 2004 al 48,3 en el 2010.

Como puede observarse en el Gráfico IV.13., las tendencias en el Conurbano son similares a las presentadas para el total de la provincia de Buenos Aires, incluso con valores muy parecidos.

Gráfico IV.13. Indicadores de proceso del Nivel Secundario, gestión estatal por ciclo de estudio. Provincia de Buenos Aires y Conurbano, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

En el caso de los distritos de Morón y San Fernando pueden observarse algunas diferencias. En el caso de Morón, en el ciclo Básico la tasa de abandono interanual en el 2004 era del 2,5%, llegando en el año 2010 a un valor similar al de la provincia de Buenos Aires o el Conurbano (6,6%), pero lo que implica un aumento más significativo en los últimos años debido a un valor en el 2004 por debajo del valor promedio para la Provincia y el Conurbano. Por otro lado, las tasas de repitencia y promoción mantienen tendencias similares con valores algo por encima del valor del Conurbano, en el caso de la repitencia (1,7 puntos), un punto por debajo en el caso de la promoción, y un crecimiento similar de alrededor de 13 puntos en el caso de la sobreedad.

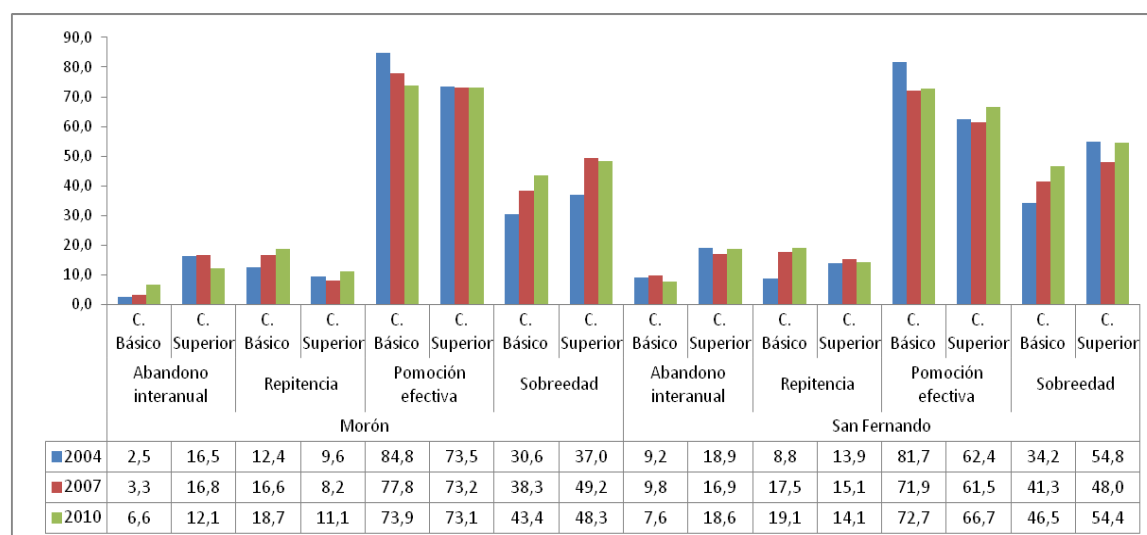
En el ciclo Superior, si bien la tendencia es similar a los valores generales, la caída en la tasa de abandono interanual es más fuerte, presentando una disminución de 4,4 puntos porcentuales. Por otro lado, es importante señalar que dichos valores están

influyendo en una tasa de sobreedad que crece entre los años 2004 y 2010 con valores muy por encima a los presentados para la provincia de Buenos Aires y el Conurbano. De esta manera, el distrito de Morón en el ciclo Superior muestra un incremento en la tasa de sobreedad en dicho periodo de 11,3 puntos porcentuales, cuando en la provincia de Buenos Aires y el Conurbano es de 4 puntos.

En el caso del distrito de San Fernando, mientras que la tendencia y valores presentados en el ciclo Básico muestran un acompañamiento de los analizados hasta aquí en relación a los valores generales, en el caso de la tasa de repitencia, la misma se incrementa en 10,3 puntos a lo largo de este periodo. Este valor se acompaña a la vez de una baja en la tasa de abandono en el ciclo, que habiendo sido el valor más alto señalado hasta aquí en el año 2004 (9,2%), en el 2010 disminuye al 7,6%, mostrando una tendencia diferente al resto de las regiones analizadas.

En el ciclo Superior pueden resaltarse dos diferencias con respecto a las tendencias generales: la tasa de promoción aumenta 4,3 puntos en relación al año 2004 y la tasa de sobreedad en este periodo se mantiene estable.

Gráfico IV.13a. Indicadores de proceso del Nivel Secundario, gestión estatal por ciclo de estudio. Distritos de Morón y San Fernando, 2004, 2007 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004, 2007 y 2010.

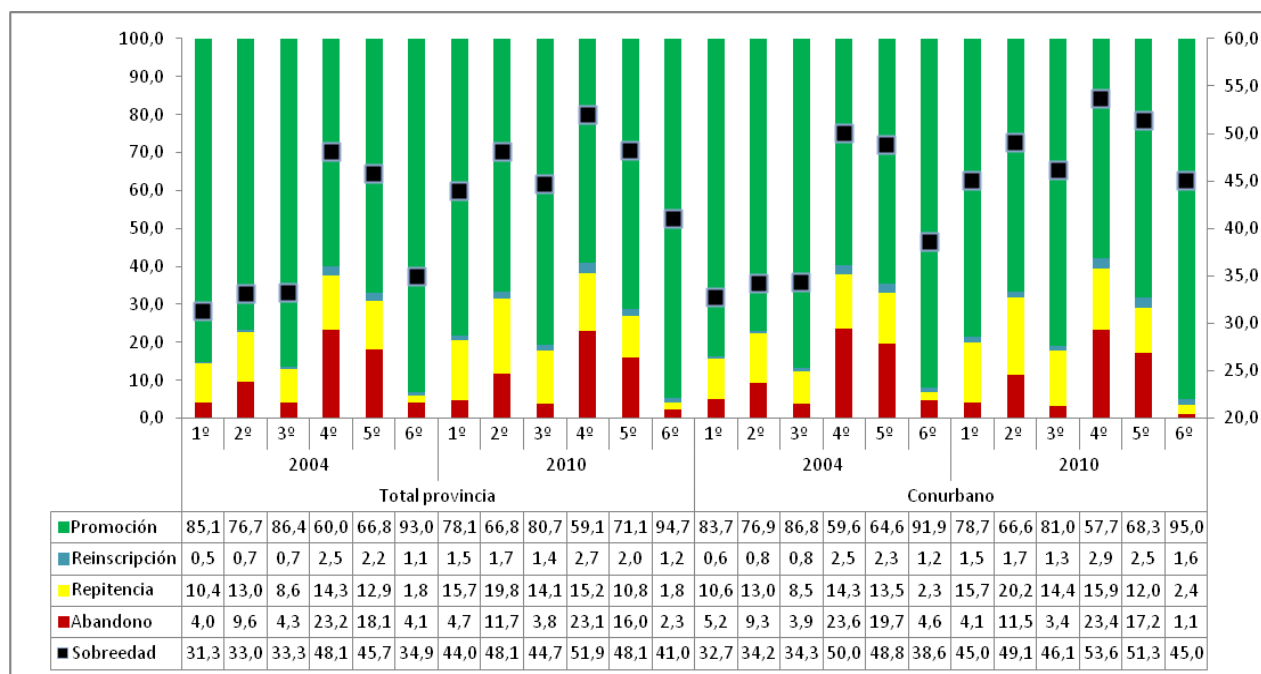
Finalmente, en los Gráfico IV.14. y Gráfico IV.14a. se presentan los indicadores de proceso por año de estudio del sector estatal correspondientes a los años 2004 y 2010. En lo que respecta a la provincia de Buenos Aires, en primer lugar cabe destacar la alta variabilidad de las situaciones registradas en los distintos años de estudio, aunque respetando las tendencias analizadas hasta aquí en lo que respecta a los años que componen el ciclo Básico y Superior. Sin embargo, dentro de cada uno de los ciclos, en términos generales el último año muestra los mejores indicadores de todo el ciclo en comparación con los primeros años.

Por otro lado, en tanto que en el Ciclo Básico la peor situación se encuentra en el 2º año (aún en peor situación que la presentada para el año 2004), los valores

correspondientes al 4º año de estudio son los que muestran los valores más críticos del nivel en su conjunto: la promoción efectiva alcanza sólo al 59,1%, mientras que la repitencia llega al 15,5% y el abandono interanual se ubica en el 23,1%. Para el año 2004 dichos valores eran del 59,6, 14,3 y el 23,6% respectivamente. Como consecuencia de los críticos niveles de abandono interanual en el 4º y, en menor medida, en el 5º año de estudio, la matrícula cae sustancialmente en los últimos dos años del nivel, y el descenso de la tasa de sobreedad señala que el desgranamiento opera fundamentalmente sobre aquellos alumnos con sobreedad.

Para el Conurbano la tendencia es similar y con valores semejantes tal como puede observarse en el Gráfico IV.14.

Gráfico IV.14. Indicadores de proceso del Nivel Secundario, gestión estatal por año de estudio. Provincia de Buenos Aires y Conurbano, 2004 y 2010.

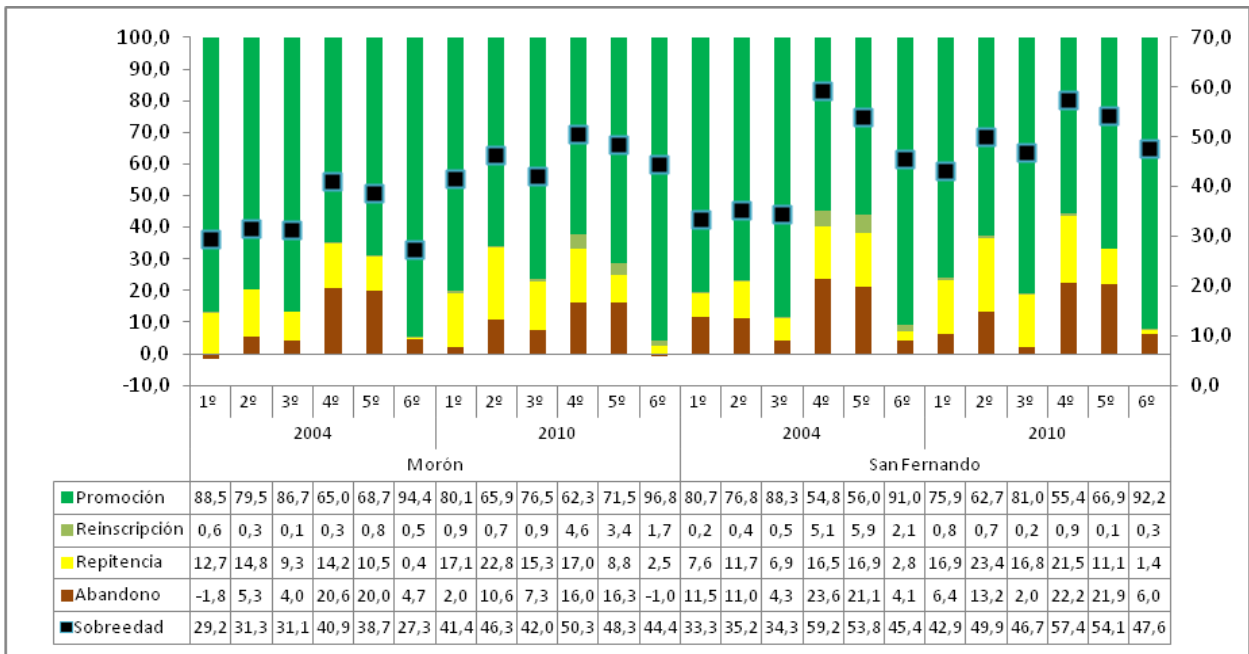


Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004 y 2010.

Con respecto al distrito de Morón, manteniendo las mismas tendencias señaladas, podemos resaltar algunas pocas diferencias. El 1º año presenta la más baja tasa de abandono del ciclo, aún por debajo de la 3º año para el 2010, y también superándolo en la tasa de promoción (80,8%). Estas tendencias son similares a las que se observaban en el año 2004, denotando la capacidad del primer año del nivel en el distrito de obtener una mayor retención de los jóvenes que ingresan a la Secundaria.

Para el distrito de San Fernando, las tendencias son similares a las presentadas por la provincia de Buenos Aires y el Conurbano, donde las mayores situaciones críticas se observaban en el 2º y 4º año del nivel, mientras los últimos años de cada ciclo presentan los mejores indicadores.

Gráfico IV.14a. Indicadores de proceso del Nivel Secundario, gestión estatal por año de estudio. Morón y San Fernando, 2004 y 2010.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual 2004 y 2010.

V. Perfil educativo, condiciones de vida y mercado laboral

Como se comentó más arriba, la incidencia de la pobreza entre los niños, niñas y adolescentes es mayor que entre la población adulta. La Tabla V.1 muestra que esto sucede en todas las unidades geográficas y periodos considerados, así como al interior de los distintos grupos de población de acuerdo al clima educativo del hogar. En 2010, uno de cada tres menores de 18 años de los Partidos del GBA residía en hogares pobres, de acuerdo a sus ingresos y/o a la satisfacción de sus necesidades básicas. Este valor era poco más de la mitad del registrado en 2003 y también sustancialmente menor al de 2007. En Morón en 2007, la pobreza afectaba a uno de cada tres niños, niñas y adolescentes y en San Fernando, esta proporción era alrededor de una quinta parte inferior a la del total de los Partidos del GBA, tanto en 2007 como en 2010.

Tabla V.1. Población de 0 a 64 años. Incidencia de la pobreza total (por ingresos y/o por NBI) por clima educativo del hogar y por edad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.

Clima Educativo	Edad	Partidos del GBA			Morón	San Fernando	
		2003	2007	2010	2007	2007	2010
Bajo	0-17	89.2%	77.7%	62.9%	71.7%	77.7%	63.5%
	18-64	71.3%	56.8%	44.8%	47.5%	54.5%	45.7%
	Total	76.9%	63.7%	50.7%	54.5%	63.2%	51.8%
Medio	0-17	76.1%	58.7%	52.2%	42.8%	49.4%	44.4%
	18-64	57.7%	38.0%	33.6%	26.2%	28.5%	22.7%
	Total	64.6%	45.5%	40.1%	31.0%	36.0%	30.2%
Alto	0-17	39.9%	27.3%	19.9%	20.4%	25.5%	13.3%
	18-64	26.7%	15.4%	11.1%	12.2%	12.6%	7.5%
	Total	30.8%	19.0%	13.7%	14.6%	16.7%	9.3%
Total	0-17	69.0%	51.5%	42.9%	33.7%	44.5%	34.8%
	Total	51.0%	32.2%	26.6%	20.8%	25.0%	18.6%
	0-64	57.2%	38.8%	31.9%	24.5%	31.7%	24.0%

Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

El clima educativo del hogar se encuentra fuertemente correlacionado con la incidencia de la pobreza, con especial fuerza en el caso de los niños, niñas y adolescentes. Así, en 2010, en los Partidos del GBA casi dos de cada tres los menores de 18 años que integraban hogares con bajo clima educativo eran pobres, lo que también sucedía con la mitad de quienes formaban parte de hogares con clima educativo medio; en cambio, sólo uno de cada cinco niños, niñas y adolescentes de hogares con alto clima educativo era pobre por ingresos y/o NBI. Dicho en otros términos, la probabilidad de ser pobre entre los menores de 18 años de hogares con bajo clima educativo era tres veces superior a la de quienes integraban hogares con clima educativo alto.

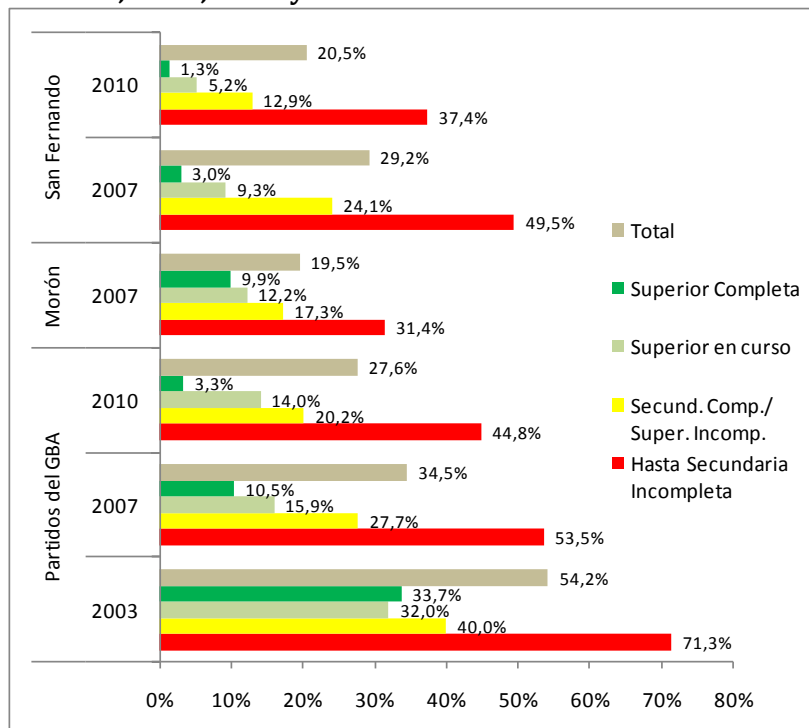
Si bien años anteriores la incidencia de la pobreza era mayor en todos los grupos, la reducción verificada en los últimos años adquirió mayor intensidad entre los niños, niñas y adolescentes de hogares con clima educativo alto que entre los que pertenecían a hogares con clima educativo bajo. Entre 2003 y 2010, la proporción de menores de 18 años pobres entre los que integraban hogares con clima educativo bajo descendió alrededor de un tercio, pasando de 89,2% a 62,9%; en cambio, la disminución relativa de la pobreza entre los niños, niñas y adolescentes de hogares con clima educativo alto fue del orden del 50%, al pasar de afectar a dos de cada cinco menores en 2003 a uno de cada cinco en 2010.

En Morón, donde en 2007 un tercio de los niños, niñas y adolescentes eran pobres, frente a cerca de la mitad en los Partidos del GBA y al 44,5% de San Fernando, las diferencias entre los menores de 18 años que integraban hogares de bajo y clima eran similares, puesto que afectaban a siete de cada diez menores en el primer grupo y a sólo dos de cada diez en el segundo.

San Fernando, en 2010, mostraba una brecha aún mayor: la proporción de niños, niñas y adolescente que formaban parte de hogares con clima educativo bajo y eran pobres (63,5%) era casi cinco veces superior a la registrada entre quienes integraban hogares con clima educativo alto (13,3%). Además, en el primer grupo la incidencia de la pobreza entre 2007 y 2010 descendió una quinta parte, en tanto que en el segundo grupo esta proporción cayó prácticamente a la mitad.

Entre los jóvenes, la asociación entre educación y pobreza es también significativa (Gráfico V.1). En los Partidos del GBA, el 44,8% de los jóvenes de 18 a 29 años que no finalizaron sus estudios secundarios eran pobres en 2010. Este valor era menos de la mitad (20,2%) entre los jóvenes con estudios secundarios completos o secundarios incompletos, y del 14% entre quienes se encontraban cursando estudios superiores, mientras que entre quienes habían finalizado este nivel, la pobreza alcanzaba sólo al 3,3%. También aquí, en los últimos años la reducción relativa de la pobreza registrada entre estos grupos fue mayor entre los jóvenes con mayores niveles educativos.

Gráfico V.1. Población de 18 a 29 años. Incidencia de la pobreza total (por ingresos y/o por NBI) por máximo nivel educativo alcanzado. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

La incidencia de la pobreza por ingresos y/o NBI entre los jóvenes de Morón en 2007 (19,5%) era inferior a la de los Partidos del GBA (34,5%) y a la de San Fernando (29,2%) en ese mismo año. Sin embargo la brecha entre los jóvenes de distintos niveles educativos en este distrito es menor a la de las otras dos unidades consideradas: mientras que entre los jóvenes que no finalizaron la escuela secundaria el 31,4% era pobre, entre los jóvenes con estudios secundarios completos o estudios superiores incompletos este valor era de 17,5% y entre quienes estaban cursando o habían finalizado el nivel Superior, la pobreza alcanzaba a cerca de uno de cada diez jóvenes.

En San Fernando, tanto en 2007 como en 2010, estas brechas eran superiores a las de Morón y la de los Partidos de GBA. En este último año, la pobreza afectaba al 37,4% de los jóvenes sin estudios secundarios finalizados, proporción que caía al 12,9% entre los jóvenes con nivel Secundario completo o Superior incompleto y sólo al 5,2% y 1,5% entre quienes se encontraban cursando estudios superiores o los habían finalizado, respectivamente.

Las tasas simples de escolarización¹⁸ de acuerdo al Censo de 2001 (Gráfico V.2) mostraban en todas las unidades analizadas niveles cercanos a la universalidad entre los niños y niñas de edades correspondientes teóricamente al actual nivel Primario (6 a 11 años) y entre los adolescentes de edades correspondidas con el actual ciclo Básico del nivel Secundario (12 a 14 años). En cambio, en los otros grupos se registraban diferencias significativas.

Casi dos de cada tres niños de 3 a 5 años de la Provincia de Buenos Aires asistían a la escuela, pero mientras que del Conurbano lo hacían seis de cada diez niños y niñas, en el Interior esta proporción se incrementaba hasta siete de cada diez. En el Primer Cordón del Conurbano este valor (71,1%) era similar al del Interior, en tanto que en el Segundo Cordón apenas poco más de la mitad de los niños y niñas de estas edades concurrían a un establecimiento formal de enseñanza. La cobertura escolar sobre este grupo etario en Morón (75,9%) y San Fernando (72,6%) resultaba superior al promedio de todas las áreas mencionadas.

Dentro de el grupo de adolescentes que por su edad se corresponden teóricamente con el ciclo Superior u Orientado del nivel Secundario (15 a 17 años), la cobertura escolar alcanzaba al 84,8% para el total provincial, con mínimas diferencias entre Conurbano e Interior, aunque nuevamente entre los cordones del Conurbano se registraban importantes diferencias, ya que mientras que en el Primer Cordón la asistencia escolar llegaba al 88,3%, en el Segundo caía hasta el 82,9%. La proporción de adolescentes de 15 a 17 años escolarizados en Morón era en 2001 del 91,9%, en tanto que en San Fernando (86,6%) se ubicaba por debajo del promedio del Primer Cordón. Cabe señalar que las diferencias registradas en el conjunto de adolescentes de 12 a 17 años se explican fundamentalmente por los diferenciales de cobertura registrados entre los adolescentes de mayor edad.

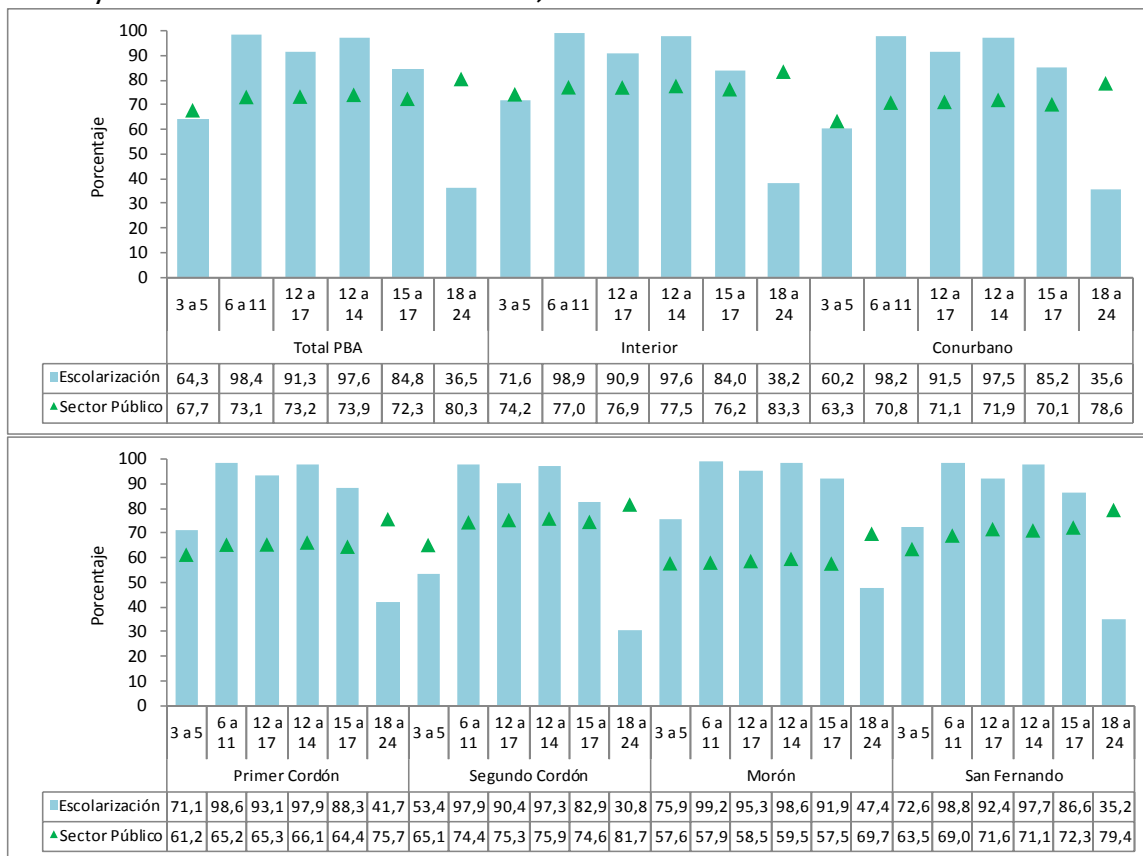
Entre los jóvenes de 18 a 24 años, grupo de edad ligado a los estudios superiores aunque no de manera tan directa como en los casos anteriores, mostraba niveles de cobertura similares entre el Conurbano y el Interior, pero mientras que en el Primer Cordón alcanzaba un 41,7%, en el Segundo descendía al 30,8%. En Morón esta proporción era sustancialmente mayor a las comentadas, alcanzando el 47,4%. En San Fernando, en cambio, sólo estudiaba el 35,2% de los jóvenes. Como puede observarse, en este grupo de edad las diferencias provienen en gran medida de lo verificado entre los adolescentes de 15 a 17 años.

La participación de cada sector de gestión en cada uno de los grupos de edad, mostraba una mayor prevalencia del sector estatal entre los jóvenes de 18 a 24 años, mientras que la mayor participación del sector privado se registra entre los niños y niñas de 3 a 5 años. En términos comparativos, la participación del sector privado era

¹⁸ La tasa simple de escolarización es el cociente (expresado en porcentaje) entre la cantidad de personas de una determinada edad que asiste a un establecimiento de educación formal (independientemente del nivel, la modalidad, etc.) sobre el total de personas de ese grupo etario.

más alta en el Conurbano que en el Interior, en el Primer Cordón que en el Segundo y en Morón que en San Fernando.

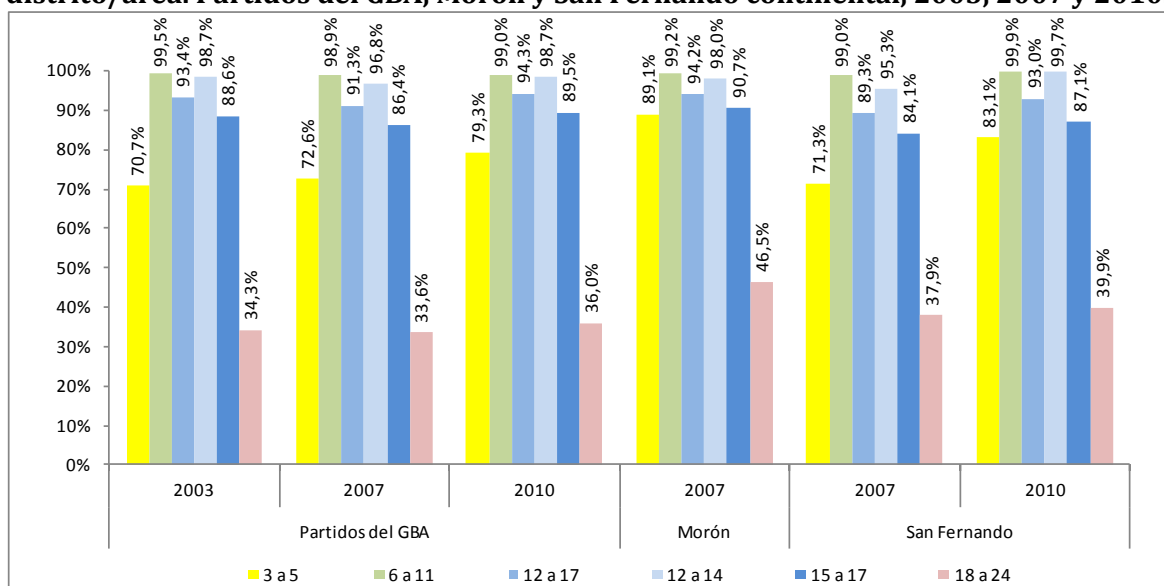
Gráfico V.2. Población de 3 a 24 años. Tasa de escolarización simple por edad y distrito/área. Provincia de Buenos Aires, 2001.



Fuente: INDEC, CNPHyV 2001.

Datos más actuales, provenientes de las encuestas a hogares dan cuenta de un incremento significativo de la cobertura del sistema educativo entre los niños y niñas de 3 a 5 años, en tanto que, entre 2007 y 2010, en los Partidos del GBA y en San Fernando se verificó un alza moderada en las tasas de escolarización de los adolescentes de 15 a 17 años y entre los jóvenes de 18 a 24 años (Gráfico V.3).

Gráfico V.3. Población de 3 a 24 años. Tasa de escolarización simple por edad y distrito/área. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



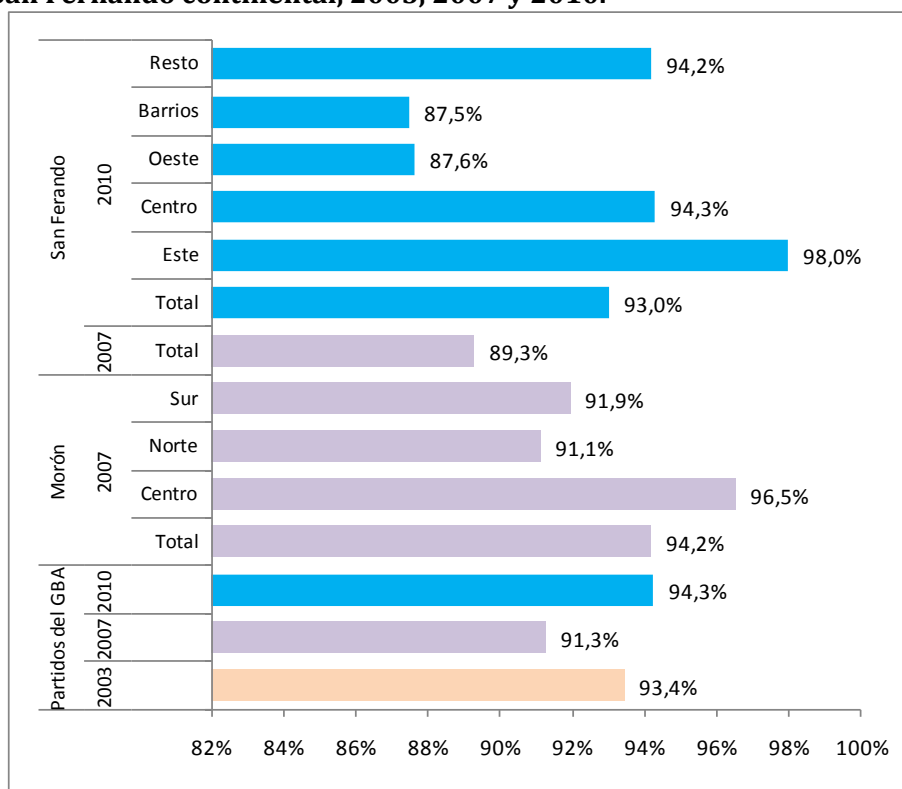
Fuente: IJNDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Centrando la atención en el grupo de adolescentes de 12 a 17 años (edades teóricas correspondientes al nivel Secundario), en el año 2010 el 94,3% de estos adolescentes de los Partidos del GBA asistía a la escuela, valor 3 puntos porcentuales mayor al de 2007, que mostraba una leve caída en relación a 2003.

En 2007, la tasa de escolarización simple de los adolescentes de Morón era de 94,2%, mayor a la que el Conurbano mostraba para aquel año. En la zona Centro del distrito este valor era de 96,5%, mientras que en el Sur y en el Norte era cerca de 5 puntos porcentuales inferior.

En San Fernando esta tasa pasó del 89,3% en 2007 a 93% en 2010, valores ambos apenas inferiores a los del total de los Partidos del GBA. Las diferencias entre las zonas marcan que mientras que en el Este sólo el 2% de los adolescentes no asistía a la escuela, en el Oeste, así, como en los Barrios, se incrementaba en alrededor de diez puntos porcentuales la proporción de adolescentes de 12 a 17 años que no se encontraba inserta en la educación formal.

Gráfico V.4. Población de 12 a 17 años. Tasa de escolarización simple. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

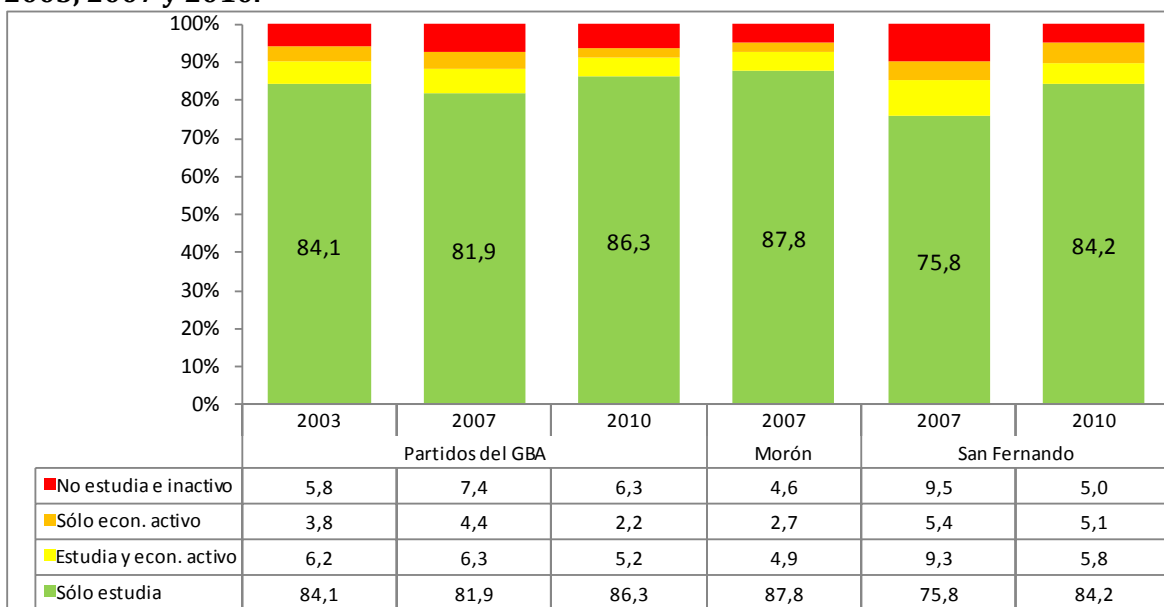
Un tópico recurrente en los estudios sobre la situación de los adolescentes es la relación entre asistencia escolar y condición de actividad. El polo positivo de esta tipología supone la situación ideal: adolescentes que se dedican exclusivamente a estudiar, sin trabajar ni buscar trabajo; en el polo negativo, por el contrario, se encuentran los adolescentes que no estudian ni son económicamente activos, es decir, que se encuentran excluidos de ambas esferas.

En el año 2003, el 84,1% de los adolescentes de los Partidos del GBA, se dedicaban exclusivamente a estudiar, cuatro años después, esa proporción había descendido al 81,9%, para recuperarse luego y ubicarse en 86,3% en 2010. Si bien entre 2007 y 2010 todas las demás situaciones reducen su participación, la que registra la mayor caída es la que involucra a los adolescentes que no estudian pero son económicamente activos, es decir, que trabajan o buscan trabajo. En 2010, el 6,3% de los adolescentes no trabajaba ni buscaba trabajo, en tanto que el 2,2% era económicamente activo y no estudiaba y el 5,2% hacía ambas cosas: en total el 7,4% de los adolescentes eran económicamente activos y, dentro de este grupo, siete de cada diez estudiaban.

En Morón, los datos de 2007 (Gráfico V.5.a) señalan que la proporción de adolescentes que se dedicaban únicamente a estudiar alcanzaban el 87,8%, valor claramente superior al del conjunto de los Partidos del GBA (81,9%). El porcentaje de adolescentes en las demás situaciones, en contrapartida era menor en Morón: el 4,6%

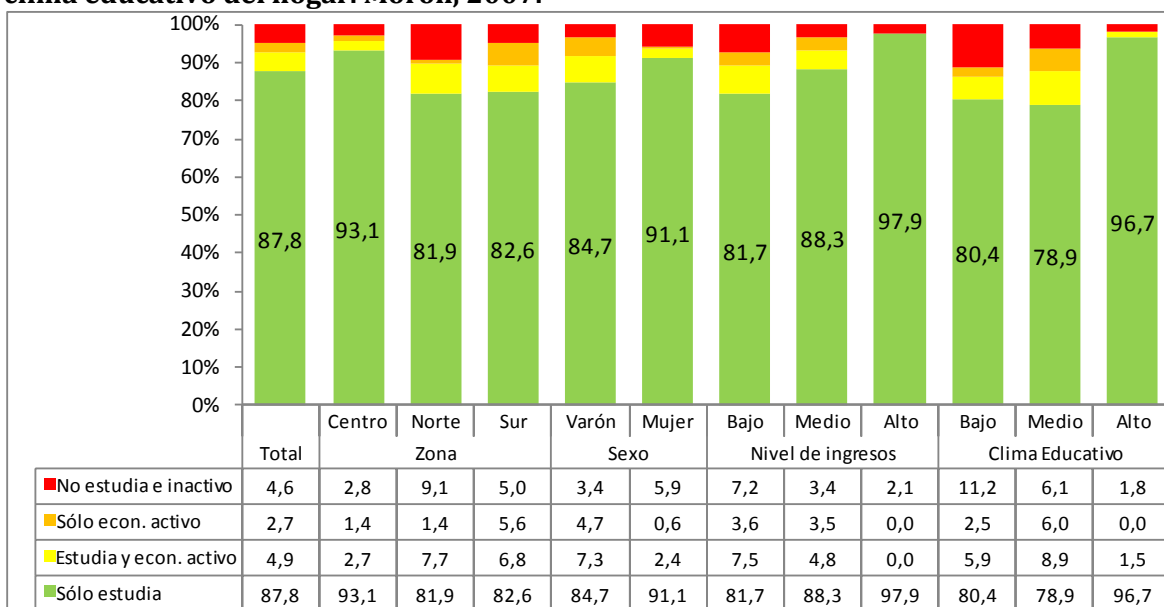
no estudiaba ni era económicamente activo, el 2,7% sólo trabajaba o buscaba trabajo y el 4,9% realizaba ambas actividades.

Gráfico V.5. Población de 14 a 17 años. Distribución según condición de asistencia escolar y condición de actividad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Gráfico V.5a. Población de 14 a 17 años. Distribución según condición de asistencia escolar y condición de actividad por zona, sexo, nivel de ingreso per cápita familiar y clima educativo del hogar. Morón, 2007.



Fuente: DEEPP, EH Morón 2007.

Al interior del distrito, nuevamente vuelven a aflorar las fuertes diferencias internas. En el Centro, donde las condiciones de vida son claramente mejores que en el resto del partido, el 93,1% de los adolescentes exclusivamente estudiaba, mientras que sólo el 2,8% no estudiaba ni era económicamente activo. En cambio, en las zonas Sur y Norte alrededor del 82% se dedicaba sólo a estudiar, pero mientras que en el Sur el 12,4% trabajaba o buscaba trabajo (de los que poco más de la mitad también trabajaba), en el Norte la mayor de concentración se registraba entre los adolescentes que no estudiaban ni trabajaban (9,1%).

Entre las mujeres, la proporción que se dedicaba solamente a estudiar era sustancialmente mayor que entre los hombres (91,1% y 84,7%). Ello ocurre primordialmente por la alta proporción de varones que trabajaban (12%, de los cuales seis de cada diez también estudiaban), cuatro veces mayor a la de las mujeres (3%). Entre las adolescentes, el 5,9% no estudiaba ni trabajaba, mientras que entre los varones esto ocurría en el 3,4% de los casos. Estos datos denotan sin duda la persistencia de los roles tradicionales de género: inserción de los varones en el mercado laboral y las mujeres a cargo de tareas domésticas.

El nivel de ingresos del hogar resulta un determinante sustancial de la situación de los adolescentes: mientras que entre quienes pertenecían al tercio más pobre de la población sólo el 81,7% se dedicaba a estudiar solamente, en el tercio más pobre esta situación era casi universal, alcanzando al 97,9% de este grupo de adolescentes.

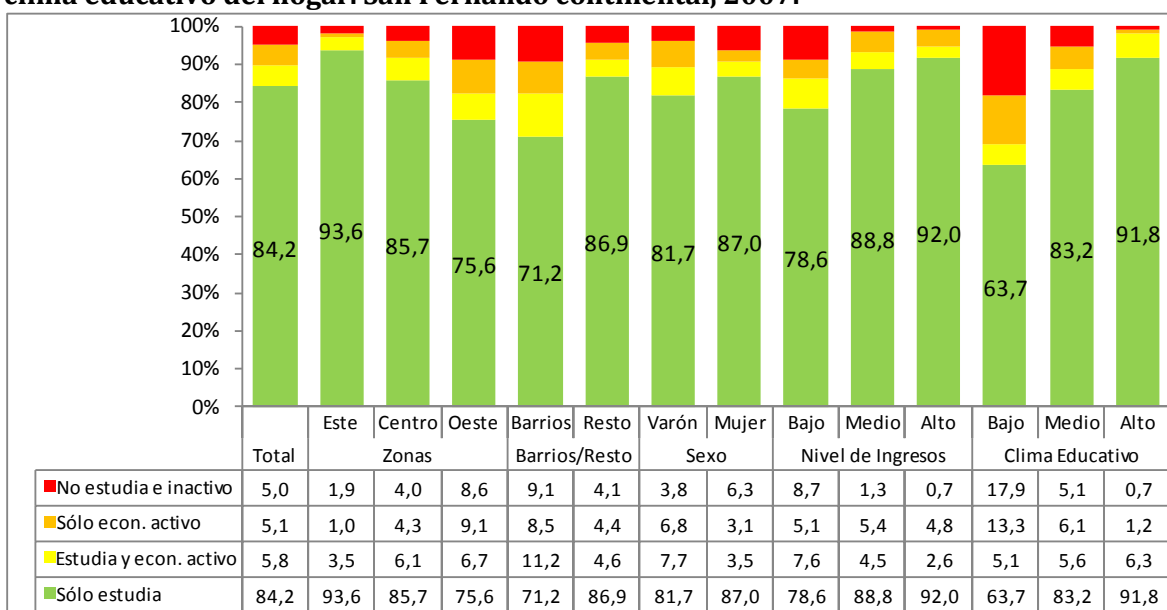
Una brecha similar se registraba entre los adolescentes pertenecientes a hogares con distinto clima educativo. Sólo ocho de cada diez adolescentes que pertenecían a hogares con clima educativo bajo o medio se dedicaba exclusivamente a estudiar, frente al 96,7% de los adolescentes de hogares con alto clima educativo. Además, mientras que entre los adolescentes de hogares con bajo clima educativo el 11,5% no estudiaba ni era económicamente activo, entre los que provenían de hogares con clima educativo medio esta proporción se reducía a la mitad, y crecía al doble la de aquellos que trabajaban o buscaban trabajo (14,9%, de los que seis de cada diez también estudiaban).

La situación en San Fernando en 2007 se revelaba mucho más desfavorable que en Morón e incluso respecto a los Partidos del GBA. Ese año, sólo tres de cada cuatro adolescentes se dedicaban exclusivamente a estudiar, mientras que uno de cada diez no estudiaba ni era económicamente activo, y una proporción similar estudiaba y trabajaba o buscaba trabajo. En 2010, la situación registró una notable mejoría y los valores se ubican en umbrales similares a los del conjunto del aglomerado: el 84,2% de los adolescentes se dedicaba en forma exclusiva a estudiar, en tanto quienes no estudiaban ni trabajaban representaban el 5% (cayendo a la mitad de su valor de 2007). El 10,9% restante era económicamente activo, de los cuales la mitad también estudiaba.

Tal como se observa en el Gráfico V.5.b, en 2010 las diferencias dentro de San Fernando, al igual que Morón, resultaban sustanciales. En la zona más rica, el Este, el

93,6% de los adolescentes sólo estudiaba, proporción que se reducía al 85,7% en el Centro y al 75,6% en el Oeste, donde, contemplando a quienes estudiaban y trabajaban o buscaban trabajo, sólo el 82,3% de los adolescentes de 14 a 17 años asistían a la escuela. Las diferencias entre los Barrios y el Resto del partido también resultaban notables: mientras que en el primero de los estratos sólo el 71,2% de los adolescentes estudiaba exclusivamente, en el segundo estrato este valor era 15 puntos porcentuales superior, llegando al 86,9%. En los Barrio uno de cada cinco adolescentes trabajaba o buscaba trabajo, y uno de cada diez no estudiaba ni era económicamente activo; en el Resto del partido, estos valores se reducían a la mitad.

Gráfico V.5b. Población de 14 a 17 años. Distribución según condición de asistencia escolar y condición de actividad por zona, sexo, nivel de ingreso per cápita familiar y clima educativo del hogar. San Fernando continental, 2007.



Fuente: UMEC, ESDE San Fernando 2010.

El análisis por género en San Fernando muestra el mismo patrón que en Morón: es mayor el porcentaje de mujeres que se dedicaban a estudiar en forma exclusiva y también la proporción que no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo, mientras que entre los varones es mucho más alta la proporción de económicamente activos.

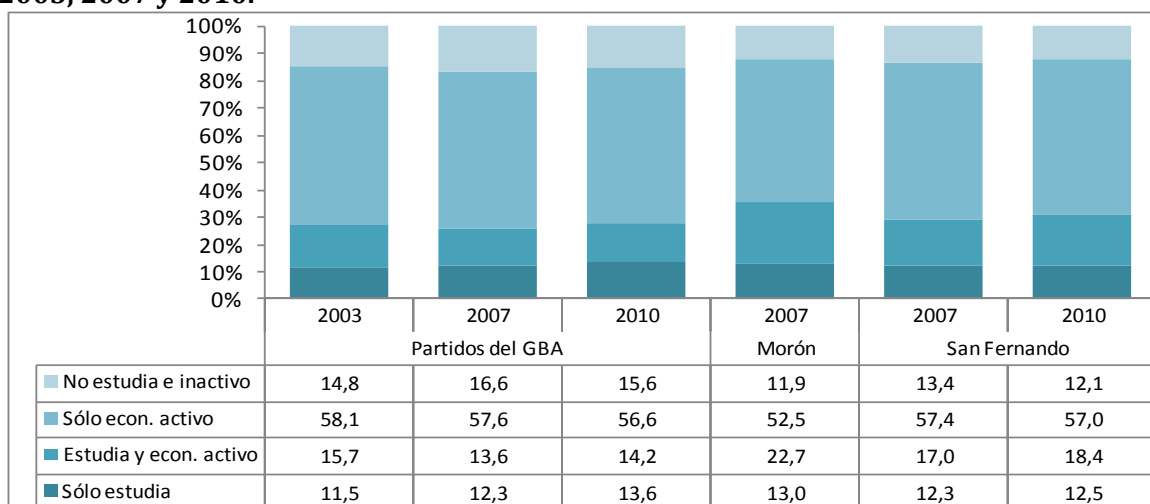
También aquí existe una marcada brecha entre los adolescentes pertenecientes a hogares con diferentes niveles de ingreso: el 78,6% de los adolescentes del tercio más pobre de la población se dedicaba exclusivamente a estudiar, mientras que entre los adolescentes del tercio más rico este valor era de 92%.

Sin embargo, las mayores diferencias, superiores a las que registraba Morón, se observan al comparar la situación de los adolescentes según el clima educativo del hogar: sólo el 63,7% de los adolescentes de hogares con clima educativo bajo se dedicaban exclusivamente a estudiar (contando a quienes trabajaban o buscaban trabajo y también estudiaban, tres de cada diez adolescentes no asistían a la escuela),

frente al 91,8% de los adolescentes de hogares con clima educativo alto (la asistencia alcanzaba al 98,1% considerando a quienes eran estudiantes económicamente activos). En el primer grupo, el 17,9% no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo y el 18,4% era económicamente activo (entre los cuales sólo tres de cada diez estudiaban); entre los adolescentes integrantes de hogares con alto clima educativo, sólo el 0,7% no estudiaba y no era económicamente activo, y la proporción de quienes trabajaban o buscaban trabajo era del 7,5% (de este grupo, ocho de cada diez asistían a la escuela).

En las líneas que siguen se analizará la relación entre condición de asistencia escolar y condición de actividad para el grupo de jóvenes de 18 a 29 años¹⁹. En todas las áreas consideradas, poco más de uno de cada diez jóvenes de 18 a 29 años se dedicaban exclusivamente a estudiar: en los Partidos del GBA, esta proporción pasó de 11,5% en 2003 a 12,3% en 2007 y a 13,6% en 2010, en Morón era de 13% en 2007 y en San Fernando de 12,5% en 2010. Si se considera también a quienes estudiaban y eran económicamente activos, la tasa de escolarización para este grupo etario se ubicaba en torno al 26% en los Partidos del GBA en 2003 y 2007 y llega al 27,8% en 2010. En cambio, en San Fernando (30,9% en 2010) y especialmente en Morón (35,7% en 2007), las tasas de escolarización eran más altas (Gráfico V.6).

Gráfico V.6. Población de 18 a 29 años. Distribución según condición de asistencia escolar y condición de actividad. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

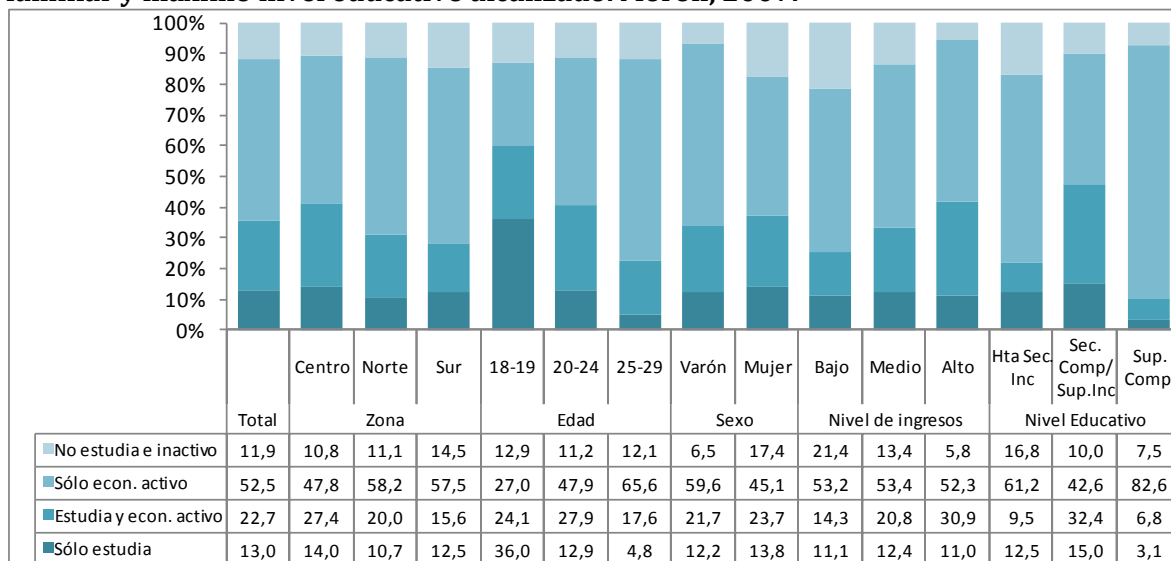
¹⁹ Cabe señalar aquí algunas cuestiones que deben tenerse en cuenta en relación a las diferencias de esta información con la que corresponde a los adolescentes. En primer lugar, la no asistencia escolar entre los jóvenes no adquiere la misma gravedad que entre los adolescentes, puesto que mientras en el primer caso se trata de personas cuyas edades no se corresponden con los niveles de educación obligatorios (además, como se analizó, una parte importante había al menos culminado sus estudios secundarios y, una proporción menor, incluso el nivel Superior), entre los adolescentes la no asistencia escolar implica siempre haber salido, definitivamente o no, del circuito educativo sin haber finalizado la escuela media. En segundo lugar, la inserción en el mercado de trabajo de los adolescentes se da en condiciones de máxima vulnerabilidad en la abrumadora mayoría de los casos (precariedad, desocupación, etc.).

Poco más de siete de cada diez jóvenes eran económicamente activos y entre cinco y seis de cada diez se dedicaban exclusivamente a trabajar o estaban buscando trabajo. Sólo los datos de Morón de 2007 se diferencian levemente de esta tendencia, con una proporción algo más alta de jóvenes que estudiaban y eran económicamente activos que en San Fernando y los Partidos del GBA.

Finalmente, en los Partidos del GBA, alrededor del 14,8% de los jóvenes no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo 2003, proporción que creció hasta el 16,6% en 2007 y descendió luego al 15,6% en 2010. En Morón, este valor era sustancialmente menor en 2007 (11,9%), y lo mismo ocurría en San Fernando (12,1% en 2010).

Tal como se observa en el Gráfico V.6a, las diferentes zonas de Morón no mostraban en 2007 una heterogeneidad tan marcada como en otros de los tópicos hasta aquí analizados. En el Sur y en el Centro, la proporción de jóvenes económicamente activos era levemente inferior a la del Norte, pero mientras que en la primera zona esto ocurría por un mayor porcentaje de jóvenes que no estudiaban ni eran económicamente activos, en el Centro, la zona más rica del distrito, se registraba la mayor prevalencia de jóvenes que sólo se dedicaban a estudiar. Considerando las tasas de escolarización, independientemente de la condición de actividad, en la zona Centro esta tasa alcanzaba al 41,4%, en el Norte al 30,7% y en el Sur caía al 27,9%.

Gráfico V.6a. Población de 18 a 29 años. Distribución según condición de asistencia escolar y condición de actividad por zona, edad, sexo, nivel de ingreso per cápita familiar y máximo nivel educativo alcanzado. Morón, 2007.



Fuente: DEEPP, EH Morón 2007.

La edad de los jóvenes marca rotundas diferencias en cuanto a su situación respecto al mercado laboral y al sistema educativo. Entre quienes tenían 18 o 19 años, seis de cada diez estudiaban (poco menos de la mitad de este grupo también era económicamente activo), mientras que entre los jóvenes de 20 a 24 años este valor se reducía a cuatro de cada diez y entre los de 25 a 29 años a dos de cada diez.

Lógicamente, una parte importante de los más jóvenes que estudiaban estaban aún cursando sus estudios secundarios. La única constante es la proporción que no estudiaba y no era económicamente activa, que en todos los grupos se ubicaba en torno al 12%.

La proporción de mujeres que estudiaban era cerca de una cuarta parte mayor a la de hombres, y entre éstos la inserción en el mercado laboral era sustancialmente mayor. Pero mientras que el 17,4% de las mujeres no trabajaban ni era económicamente activas, entre los varones este valor era sólo un tercio de aquél (6,5%).

Lógicamente, a medida que aumenta el nivel de ingresos mejora la situación de los jóvenes. Entre quienes conformaban el tercio más pobre de la población, el porcentaje que estudiaba (25,4%) era muy inferior al registrado entre el tercio más rico (41,9%) y lo mismo sucedía con la tasa de actividad (67,5% y 83,2% respectivamente). En consecuencia, entre los más pobres, la proporción que no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo (21,4%) era cuatro veces mayor que entre los más ricos (5,8%).

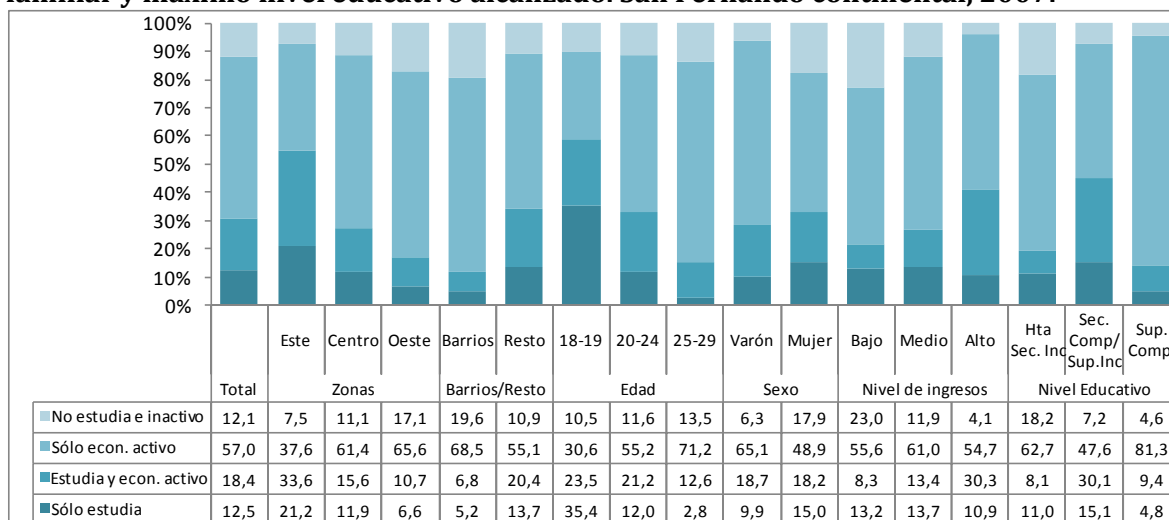
Finalmente, las diferencias por máximo nivel educativo alcanzado dan cuenta de que uno de cada cinco jóvenes que no había completado el nivel Secundario asistía aún a la escuela (casi el 60% de este grupo se dedicaba sólo a estudiar), siete de cada diez eran económicamente activos y el 16,8% no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo. En cambio, casi la mitad de los jóvenes que habían finalizado la escuela media pero no el nivel Superior se encontraba asistiendo a este nivel (dos tercios de este grupo también eran económicamente activos). Independientemente de la condición de asistencia escolar, la tasa de actividad alcanzaba aquí a tres de cada cuatro jóvenes, mientras que uno de cada diez no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo. Entre los jóvenes que habían ya finalizado sus estudios superiores, uno de cada diez continuaba estudiando o bien otra carrera o bien estudios de posgrado, en tanto que la abrumadora mayoría se dedicaba únicamente a trabajar o buscar trabajo (la tasa de actividad alcanzaba a nueve de cada diez jóvenes con estudios superiores completos). Sólo el 7,5% de estos jóvenes no estudiaban ni eran económicamente activos, una situación que a todas luces no adquiere aquí el mismo dramatismo que, por ejemplo, entre quienes no habían finalizado el nivel Secundario.

En el caso de San Fernando, según los datos del año 2010 (Gráfico V.6b), la heterogeneidad geográfica se revelaba mayor que en Morón. Si bien el nivel de actividad económica no señalaba diferencias sustanciales, la asistencia escolar sí mostraba fuertes brechas. En la zona cuya situación socioeconómica era más favorable, el Este, poco más de la mitad de los jóvenes estudiaban (uno de cada cinco se dedicaba exclusivamente a estudiar) y sólo el 7,5% no estudiaban ni eran económicamente inactivos. En cambio, en el Sur, sólo el 17,3% de los jóvenes estudiaba, y una proporción casi idéntica no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo. El Centro, por su parte, mostraba una situación intermedia.

En los Barrios los porcentajes de jóvenes que sólo se dedicaban a estudiar (5,2%) y a estudiar y trabajar o buscar trabajo en forma simultánea (6,9%) eran cerca de tres

veces inferiores a los registrados en el Resto del partido, mientras que la proporción de jóvenes que no trabajaba ni estudiaba era dos veces mayor (19,6% y 10,5% respectivamente). También en los Barrios era superior el porcentaje de jóvenes que no estudiaban y estaban insertos en el mercado laboral (68,5% y 55,1%).

Gráfico V.6b. Población de 18 a 29 años. Distribución según condición de asistencia escolar y condición de actividad por zona, edad, sexo, nivel de ingreso per cápita familiar y máximo nivel educativo alcanzado. San Fernando continental, 2007.



Fuente: UMEC, ESDE San Fernando 2010.

Las diferencias por edad y sexo mostraban patrones similares a los de Morón. Entre las mujeres era mayor la asistencia escolar y menor el nivel de actividad económica, y había tres mujeres que no estudiaban ni trabajaban ni buscaban trabajo (17,9%) por cada varón en la misma situación (6,3%). En cuanto a la edad, a medida que la misma aumenta disminuía la asistencia escolar y aumentaba el porcentaje de económicamente activos, en tanto que la proporción de quienes no estudiaban ni trabajaban o buscaban trabajo se mantenía relativamente estable.

Las diferencias por nivel de ingresos muestran brechas aún mayores que las de Morón. Sólo uno de cada cinco de los jóvenes de los sectores más pobres estudiaba, frente a dos de cada cinco del tercio más rico, y la tasa de actividad era también mayor entre estos últimos (85% y 63,9% respectivamente). En contraste, entre los jóvenes más pobres la proporción que no estudiaba ni era económicamente activa (23%) era cinco veces y media superior a la registrada entre los jóvenes con mejores ingresos.

También de acuerdo al nivel educativo las diferencias son notables. Uno de cada cinco jóvenes que no terminaron la escuela media se encontraba asistiendo (la mayoría de este grupo era económicamente inactivo) y una proporción apenas menor no estudiaba ni era económicamente activa. Entre quienes no habían finalizado estudios superiores pero si el nivel Secundario, el 45,2% cursaba el nivel Superior (dos tercios de este grupo también trabajaba o buscaba trabajo), y el 7,2% no estudiaba ni era económicamente activo. El 14,2% de quienes ya habían finalizado los estudios

superiores continuaba estudiando, y sólo el 4,6% no estudiaba ni trabajaba o buscaba trabajo. Las diferencias en la tasa de actividad entre estos grupos muestran que mientras que entre quienes no terminaron el nivel Secundario siete de cada diez jóvenes eran económicamente activos, entre quienes tenían la escuela media finalizada o cursaban el nivel Superior esta proporción crece a casi ocho de cada diez y entre aquellos que completaron estudios superiores superaba levemente la marca de nueve de cada diez jóvenes.

El cruce de la condición de asistencia escolar con la condición de actividad muestra que, más allá de las diferencias entre las distintas áreas, los jóvenes que no terminaron la escuela secundaria presentan una inserción en el mercado laboral sustancialmente más bajas que quienes sí lo hicieron y, en contrapartida es mayor en el primer grupo la proporción de los que no trabajan ni buscan trabajo. Ahora bien, entre los económicamente activos de cada grupo, ¿cómo es la inserción en el mercado de trabajo? La parte final de esta sección intentará responder esta cuestión.

El Gráfico V.7 muestra, al interior de la población económicamente activa, que proporción de estos jóvenes presentaban una inserción laboral precaria, es decir, se encontraban desocupados o bien estaban empleados en una ocupación de baja calidad. Definida así, la precariedad laboral es radicalmente mayor a medida que disminuye el nivel educativo de los jóvenes económicamente activos, y las mejoras de los últimos años adquirieron mayor intensidad entre los jóvenes con mayor nivel educativo.

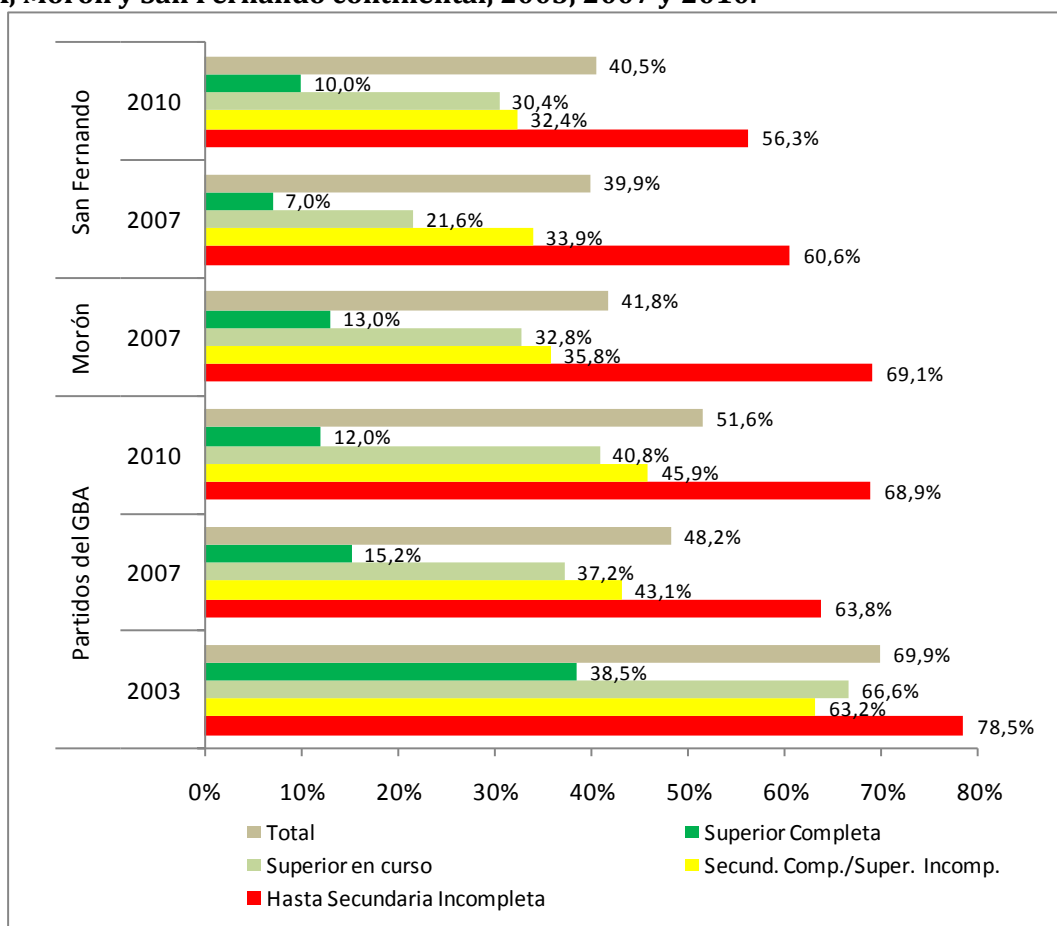
Si bien en los últimos años la precariedad en la inserción laboral de los jóvenes de los Partidos del GBA se redujo algo menos de un tercio, pasando del 69,9% en 2003 a cerca del 50% en 2007 (48,2%) y 2010 (51,6%), esta disminución fue mucho más marcada entre los jóvenes que al menos habían finalizado sus estudios secundarios que entre los que no. En 2003 el 78,5% de los jóvenes activos que no contaban con título secundario mostraban una inserción laboral precaria, cuatro años después, este valor cayó al 63,8%, aumentando nuevamente en 2010 para alcanzar al 68,9%. En cambio, entre los jóvenes activos con estudios superiores completos, la inserción laboral precaria pasó de 38,5% en 2003 a 12% en 2010. En otros términos, mientras que en 2003 por cada joven activo con estudios superiores que mostraba una inserción laboral precaria había dos en la misma situación entre quienes no habían finalizado sus estudios secundarios, en 2010 esa brecha se expandió hasta alcanzar una relación de uno por casi seis. Entre los jóvenes activos que habían finalizado el nivel Secundario o habían dejado los estudios superiores antes de su finalización, el porcentaje de inserción laboral precaria se redujo de 65,2% en 2003 a 45,9% en 2010, y una reducción un tanto mayor operó entre quienes se encontraban cursando estudios de nivel Superior (66,6% y 40,8%). En ambos casos, también se amplió la brecha con respecto a quienes no habían culminado la escuela media.

Morón, en 2007, mostraba una inserción laboral precaria entre los jóvenes económicamente activos una quinta parte más baja que en el conjunto de los Partidos del GBA. Para ese año, aquí la brecha entre quienes no habían finalizado sus estudios

secundarios (69,1%) y quienes tenían el nivel Superior completo (13%) era similar a la del total del aglomerado, pero mayor entre los primeros y quienes habían finalizado la escuela media pero no los estudios superiores.

En el caso de San Fernando, en 2007 la proporción de jóvenes con inserción laboral precaria (29,9%) era mucho menor que en los Partidos del GBA (48,2%), aunque esta distancia se reduce para 2010 (51,6% y 40,5%) por la mayor intensidad del aumento de la precariedad en San Fernando. En 2007, la brecha entre quienes no habían terminado la escuela media (60,6%) y quienes habían completado el nivel Superior (7%) era de casi nueve veces –valor superior al de Morón y al de los Partidos del GBA-, pero en 2010 esta relación se ubicaba en un valor cercano al del conjunto de los Partidos del GBA (casi seis veces), al combinarse un aumento de la inserción precaria entre los jóvenes activos con estudios superiores (10%) y una leve disminución entre quienes no habían finalizado el nivel Secundario (56,3%). En ambos años, la brecha entre los jóvenes con estudios secundarios completos o superiores incompletos (cursando o no en este nivel) y quienes no tenían estudios secundarios era similar a la registrada en los Partidos del GBA y, en 2007, levemente inferior a la de Morón.

Gráfico V.7. Población económicamente activa de 18 a 29 años. Personas con inserción precaria en el mercado laboral por máximo nivel educativo alcanzado. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010.



Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

La Tabla V.2 compara la distribución de los jóvenes ocupados por rama de actividad económica, de acuerdo al máximo nivel de instrucción alcanzado.

En todos los años considerados, alrededor de siete de cada diez jóvenes ocupados de los Partidos del GBA estaban empleados en ramas del sector servicios, mientras que en Morón y San Fernando esta proporción era en torno a 5 puntos porcentuales superior. Tanto en los Partidos del GBA como en 2007 para Morón se registra una constante: cuanto más alto es el nivel educativo, mayor es la participación del sector servicios. En San Fernando en cambio, las diferencias son menores y, especialmente en 2007, la participación del sector servicios entre quienes se encontraban estudiando en el nivel Superior era mayor que la de quienes habían logrado completarlo.

Tabla V.2. Población ocupada de 18 a 29 años. Distribución según rama de actividad, tipo de rama de actividad y sector de actividad por máximo nivel educativo alcanzado. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010. En %.

Distrito / Área	Año	Nivel Educativo	Rama												Tipo de Rama			Sector		
			Industria / Alimentación, Textil, Calzado, madera	Industria / Resto	Construcción	Resto de bienes	Comercio, hoteles y restaurantes	Transporte y comunicaciones	Servicios empresariales, inmobiliarios y	Administración pública y Defensa	Enseñanza	Salud	Servicios comunitarios, sociales y personales	Servicio doméstico	Total	Baja productividad	Alta productividad	Servicios públicos	Bienes	Servicios
Partidos del GBA	2003	Hasta Secundaria Incompleta	7	9	15	1	26	8	8	6	2	7	4	8	100	57.0	24.0	19.0	31.4	68.6
		Secund. Comp./ Superior Inc.	12	12	4	1	40	8	6	3	1	3	5	4	100	61.3	26.2	12.4	29.9	70.1
		Superior en curso	2	16	3	2	26	10	13	4	11	5	5	1	100	33.5	40.7	25.9	23.2	76.8
		Superior Completa	2	5	0	2	13	3	15	9	24	18	6	3	100	18.4	24.7	56.9	9.2	90.8
	Total	8	10	9	1	29	8	8	5	4	6	5	6	100	52.8	26.7	20.5	28.5	71.5	
	2007	Hasta Secundaria Incompleta	14	11	15	0	26	8	6	3	1	2	4	11	100	66.2	24.5	9.3	40.4	59.6
		Secund. Comp./ Superior Inc.	9	17	5	1	34	6	8	5	2	2	5	6	100	54.5	30.7	14.9	32.0	68.0
		Superior en curso	5	8	3	1	25	6	22	4	9	7	6	2	100	37.5	36.5	26.1	18.5	81.5
		Superior Completa	1	9	0	1	14	7	22	6	20	11	6	1	100	16.8	39.4	43.8	12.0	88.0
	Total	10	13	8	1	28	7	10	4	4	4	5	7	100	53.4	29.9	16.7	31.6	68.4	
	2010	Hasta Secundaria Incompleta	13	13	16	1	26	6	6	3	1	2	7	7	100	62.6	24.4	12.9	42.6	57.4
		Secund. Comp./ Superior Inc.	10	16	6	1	33	6	9	4	3	2	4	7	100	56.3	31.0	12.7	33.0	67.0
Superior en curso		3	6	2	1	27	8	26	1	8	5	7	6	100	36.7	41.9	21.4	11.7	88.3	
Superior Completa		1	8	1	0	11	5	25	8	24	7	8	1	100	14.5	37.9	47.6	10.3	89.7	
Total	9	12	9	1	27	6	12	3	5	3	6	6	100	51.5	30.8	17.7	31.2	68.8		
Morón	2007	Hasta Secundaria Incompleta	9	15	11	0	32	9	8	2	0	1	6	6	100	58.0	32.6	9.4	35.5	64.5
		Secund. Comp./ Superior Inc.	8	15	5	0	35	8	12	4	1	2	8	3	100	50.6	34.8	14.5	27.8	72.2
		Superior en curso	3	12	1	0	22	6	20	12	10	3	7	2	100	27.9	39.6	32.5	17.1	82.9
		Superior Completa	5	2	1	1	18	6	19	15	19	4	7	3	100	27.2	28.2	44.7	9.0	91.0
Total	7	13	5	0	29	8	14	7	6	2	7	3	100	43.7	34.5	21.8	24.6	75.4		
San Fernando	2007	Hasta Secundaria Incompleta	11	12	14	0	31	9	5	0	1	3	4	10	100	65.9	26.6	7.5	37.2	62.8
		Secund. Comp./ Superior Inc.	9	12	3	1	42	3	14	4	1	2	4	6	100	59.4	29.6	11.0	25.3	74.7
		Superior en curso	2	6	2	0	21	8	28	5	20	3	2	4	100	28.2	41.5	30.3	8.9	91.1
		Superior Completa	5	11	4	2	15	2	11	4	33	9	3	1	100	26.8	24.4	48.8	22.6	77.4
	Total	8	11	7	1	31	6	13	3	7	3	4	7	100	52.8	30.3	16.9	26.2	73.8	
	2010	Hasta Secundaria Incompleta	7	10	9	0	37	11	4	0	0	2	9	9	100	61.8	25.9	12.3	26.5	73.5
		Secund. Comp./ Superior Inc.	10	11	3	1	36	5	10	4	3	4	8	5	100	54.3	27.1	18.7	25.6	74.4
		Superior en curso	1	10	2	1	26	2	29	5	14	3	6	2	100	30.6	41.8	27.5	13.9	86.1
Superior Completa		7	7	3	0	3	3	16	11	23	14	14	0	100	12.6	26.4	61.0	16.7	83.3	
Total	7	10	5	1	31	6	12	3	6	4	9	6	100	48.8	29.3	21.8	22.9	77.1		

Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

Más allá de estas diferencias globales, la participación de los jóvenes en las ramas de cada uno de estos sectores también muestra importantes diferencias de acuerdo al máximo nivel educativo alcanzado. Dentro del sector de producción de bienes, entre los jóvenes ocupados que no finalizaron la escuela secundaria adquiere un fuerte peso la construcción, mientras que la participación relativa de la industria aumenta con el nivel educativo, en especial aquellas actividades industriales con mayores niveles de productividad. En el sector servicios, entre quienes poseen bajo nivel educativo se destaca la participación en las actividades comerciales, y en menor medida en transporte y comunicaciones, así como en el servicio doméstico. En contrapartida, la mayor parte de quienes tienen estudios superiores completos y se desempeñan en el sector servicios, desarrollan sus actividades en enseñanza, salud y administración pública, así como también en la rama de servicios inmobiliarios y empresariales.

Así, la proporción de jóvenes ocupados en ramas de baja productividad es mayor cuanto más bajo es el nivel educativo: en 2010, en los Partidos del GBA, dos tercios de los jóvenes ocupados sin estudios secundarios completos se desempeñaban en este tipo de ramas, frente a poco más de la mitad de quienes tenían estudios secundarios completos o terciarios sin culminar, algo más de uno de cada tres jóvenes ocupados que se encontraban cursando estudios superiores y sólo uno de cada seis jóvenes con estudios superiores terminados.

En Morón, en 2007, las diferencias de acuerdo al nivel educativo eran menores que en el aglomerado, mientras que en San Fernando esa distancia también era inferior en 2007, pero en 2010 superaba la brecha registrada en los Partidos del GBA.

Los jóvenes ocupados con estudios superiores completos de los Partidos del GBA presentaban una fuerte presencia en las ramas de servicios públicos, en una relación de dos a uno respecto a las actividades económicas de alta productividad en 2003 y en torno a un 50% más en 2007 y 2010.

Esta relación era similar en Morón en 2007, en tanto que en San Fernando en ese mismo año y, especialmente, en 2010 la proporción de ocupados en servicios públicos era más del doble que en ramas de alta productividad.

A medida que decrece el nivel educativo, disminuía la participación servicios y crecía la de actividades de baja productividad, mientras que las ramas de alta productividad concentraban altos porcentajes de jóvenes con estudios secundarios completos o superiores incompletos y, especialmente entre los jóvenes ocupados que asistían a este último nivel.

Finalmente, la Tabla V.3 muestra que, a un mismo nivel educativo alcanzado, el tipo de rama de actividad en que se desempeñan los hombres y las mujeres presenta importantes diferencias. Si dentro de un mismo grupo las diferencias entre las proporciones de jóvenes varones y mujeres ocupados en ramas de baja productividad varían de acuerdo al área y a los momentos considerados, no sucede lo mismo con los otros dos tipos de ramas, donde los varones muestran en general una clara mayor

participación en las ramas de alta productividad que las mujeres y lo contrario ocurre con los servicios públicos.

Tabla V.3. Población ocupada de 18 a 29 años. Distribución según tipo de rama de actividad por máximo nivel educativo alcanzado y sexo. Partidos del GBA, Morón y San Fernando continental, 2003, 2007 y 2010. En %.

Distrito / Área	Año	Tipo de Rama	Hasta Secund. Incomp.		Secun.Comp. / Super. Inc.		Superior en curso		Superior Completa		Total	
			Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Partidos del GBA	2003	Baja formalidad	61	47	60	63	30	36	13	22	56.1	47.5
		Alta formalidad	26	18	31	20	52	31	29	22	30.0	21.3
		Serv. públicos	13	35	8	18	18	33	59	56	13.9	31.1
		Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100.0	100.0
	2007	Baja formalidad	62	76	49	62	36	38	21	15	51.8	55.7
		Alta formalidad	31	11	38	20	44	29	48	35	36.1	20.8
		Serv. públicos	7	14	13	18	19	33	31	51	12.0	23.5
		Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100.0	100.0
	2010	Baja formalidad	62	64	51	66	30	40	17	13	52.3	50.3
		Alta formalidad	27	18	39	17	51	37	46	33	34.7	24.8
		Serv. públicos	11	19	10	17	19	23	38	53	13.0	24.9
		Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100.0	100.0
Morón	2007	Baja formalidad	54	68	46	57	26	29	28	27	42.3	45.4
		Alta formalidad	39	18	44	22	45	34	33	24	41.5	25.3
		Serv. públicos	7	14	10	21	29	36	39	49	16.1	29.2
		Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100.0	100.0
San Fernando	2007	Baja formalidad	63	75	58	62	19	35	34	23	53.3	52.1
		Alta formalidad	32	10	35	21	58	29	21	26	36.1	21.6
		Serv. públicos	5	14	7	17	22	36	45	51	10.5	26.3
		Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100.0	100.0
	2010	Baja formalidad	53	80	46	64	25	36	9	14	43.8	55.3
		Alta formalidad	33	11	38	15	53	31	43	18	38.3	17.8
		Serv. públicos	14	9	16	22	23	32	48	67	17.9	26.9
		Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100.0	100.0

Fuente: INDEC, EPH 2003, 2007 y 2010; DEEPP, EH Morón 2007 y UMEC, ESDE San Fernando 2007 y 2010.

VI. Conclusiones

Si bien la situación de los niños, niñas y adolescentes ha mejorado, siguiendo la evolución general de los últimos años, la brecha respecto a los adultos continúa revelándose abismal: la probabilidad de ser pobre (por ingresos y/o por NBI) entre los menores de 18 años tiende a ser poco menos del doble de la que presenta la población adulta. Esta situación, con diferencias menores, se registra tanto en el conjunto de los Partidos del GBA como en los partidos de Morón y San Fernando, y, dentro de ellos, en las diversas zonas que los componen.

En San Fernando y, especialmente, en Morón, las condiciones de vida de la población, medidas en términos de NBI y pobreza por ingresos, son mejores que en el conjunto de los Partidos del GBA. También en estos distritos el ingreso promedio que perciben sus habitantes es superior a la media del aglomerado, y la distribución del ingreso muestra un patrón más progresivo. Además, desde 2003 en adelante, en los Partidos del GBA todos estos indicadores han mostrado una sustancial mejora, y la evidencia correspondiente a Morón y San Fernando indica que estos distritos no han estado exentos a este movimiento.

Sin embargo, la información también da cuenta de profundas diferencias entre las zonas de cada uno de los distritos, con lugares cuyos estándares se ubican muy por encima del promedio de los Partidos del Gran Buenos Aires (el Este en San Fernando y el Centro en Morón –ambas con población muy envejecida y alta), otras en umbrales similares al mismo (Centro de San Fernando y Norte de Morón) y otras, donde reside población mayoritariamente joven, cuyos estándares son claramente inferiores (Oeste y Sur respectivamente). En San Fernando, la diferencia entre los barrios carenciados y el promedio del Resto del distrito también muestra enormes brechas.

El mapa de la oferta de estos niveles de educación da cuenta de una distribución homogénea en el territorio en lo que se refiere al nivel secundario en ambos distritos. En Morón se observa una concentración importante de institutos de educación superior no universitaria en la zona centro (en un radio de 10 manzanas se ubica el 55% de los institutos) mientras que, en San Fernando, hay una importante escasez de oferta de formación profesional. Con la mitad de la población respecto de Morón, San Fernando tiene diez veces menos oferta de formación profesional. Es decir que hay una desigual distribución de algunas ofertas educativas entre ambos distritos y al interior de los mismos. El desarrollo de actividades específicas, como la industria vinculada a la náutica en el partido de San Fernando (concentra el 40% de las industrias dedicadas a esta actividad) no tiene correlato en la oferta educativa de la zona. En relación a la educación superior ambos distritos tienen oferta de formación técnico profesional en el área de la salud. El partido de Morón tiene además desde el

año 1960 una universidad privada, la Universidad de Morón que cuenta con una variedad importante de carreras a las que asisten aproximadamente unos 17.000 estudiantes.

Por último señalar que un tópico recurrente en los estudios sobre la situación de los adolescentes es la relación entre asistencia escolar y condición de actividad. El polo positivo de esta tipología supone la situación ideal: adolescentes que se dedican exclusivamente a estudiar, sin trabajar ni buscar trabajo; en el polo negativo, por el contrario, se encuentran los adolescentes que no estudian ni son económicamente activos, es decir, que se encuentran excluidos de ambas esferas.

En el año 2003, el 84,1% de los adolescentes de los Partidos del GBA, se dedicaban exclusivamente a estudiar, cuatro años después, esa proporción había descendido al 81,9%, para recuperarse luego y ubicarse en 86,3% en 2010. Si bien entre 2007 y 2010 todas las demás situaciones reducen su participación, la que registra la mayor caída es la que involucra a los adolescentes que no estudian pero son económicamente activos, es decir, que trabajan o buscan trabajo. En Morón, los datos de 2007 señalan que la proporción de adolescentes que se dedicaban únicamente a estudiar alcanzaban el 87,8%, valor claramente superior al del conjunto de los Partidos del GBA (81,9%). El porcentaje de adolescentes en las demás situaciones, en contrapartida era menor en Morón: el 4,6% no estudiaba ni era económicamente activo, el 2,7% sólo trabajaba o buscaba trabajo y el 4,9% realizaba ambas actividades. La situación en San Fernando en 2007 se revelaba mucho más desfavorable que en Morón e incluso respecto a los Partidos del GBA. Ese año, sólo tres de cada cuatro adolescentes se dedicaban exclusivamente a estudiar, mientras que uno de cada diez no estudiaba ni era económicamente activo y una proporción similar estudiaba y trabajaba o buscaba trabajo. En 2010, la situación registró una notable mejoría y los valores se ubican en umbrales similares a los del conjunto del aglomerado: el 84,2% de los adolescentes se dedicaba en forma exclusiva a estudiar, en tanto quienes no estudiaban ni trabajaban representaban el 5% (cayendo a la mitad de su valor de 2007). El 10,9% restante era económicamente activo, de los cuales la mitad también estudiaba.

VII. Fuentes consultadas:

INDEC (2001): Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2001ARG&MAIN=WebServerMain.inl>

INDEC (2010): Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Disponible en: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>

INDEC (2003, 2007 y 2010): Encuesta Permanente de Hogares Continua. Bases de microdatos correspondientes al Tercer Trimestre de 2003 y 2010 y al Segundo y Cuarto Trimestre de 2007. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/>

Dirección de Estadística y Evaluación de Políticas Públicas de Morón (2007): Encuesta a Hogares. Bases de microdatos solicitadas al organismo.

Unidad Municipal de Estadística y Censos de San Fernando (2007, 2010): Encuesta socioedemográfica y económica. Bases de microdatos solicitadas al organismo.

Dirección Provincial de Estadística de Buenos Aires (2003): Producto Bruto Geográfico. Desagregación municipal 2003. Disponible en: <http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/pbg2003/resultados%202003.html>

Dirección de Información y Estadística. Dirección Nacional de Planeamiento de la Dirección General de Cultura y Educación, Provincia de Buenos Aires. Bases de datos solicitadas a la Dirección.